



10

110-28

EN estos últimos días se ha venido hablando de ortodoxia y de disciplina políticas, sin que hasta la fecha hayan llegado a un acuerdo tiritos y troyanos.

Echando nuestro cuarto a espadas y después de un concienzudo examen del asunto, vamos a exponer nuestro criterio sobre problema tan complejo. A nuestro juicio, ni ortodoxos ni heterodoxos tienen razón en apasionarse, ya que borradas las fronteras políticas, nuestros dos viejos partidos, liberal y conservador, han acabado por derrumbarse con fragor de cataclismo.

Sin ideales concretos y respondiendo sólo a aspiraciones personalistas, esos organismos han acabado por atomizarse, hechos jirones por las múltiples ambiciones, incubadas al calor de sus banderas.

Hoy, desorientada la opinión, ha acabado por dividirse en gobiernista y opositorista. Y así, de un lado vemos al grupo de paniaguados, confundidos en anhelo idéntico y del otro a la gran masa del pueblo, ávida de la nota vibrante que lleve hasta sus hombres ejecutivos noticias del descontento en que se agita.

El mundo asiste, indiferente, a la quiebra del profesionalismo político. Y Cuba, en este caso, no es lógico que escape de la regla, constituyendo la excepción.

En España, ponemos por ejemplo, los eternos desaciertos del caciquismo dieron el resultado funesto que ahora se palpa. Para salvar la hacienda pública de la bancarota; para librar al país de la lepra del caudillaje, fué necesario el "coup d'Etat" que convirtió de hecho a Primo de Rivera en dictador.

Y lo que en España, ha ocurrido ya en Italia y en Chile.

Países como los nuestros, agotados por presupuestos ruinosos, no pueden soportar por mucho tiempo la carga enojosa de sus hombres de Gobierno. Para salvarlos del desastre definitivo, se hace necesaria la mano enérgica de un elegido que arremeta contra el cúmulo de intereses creados que pesan sobre los hombros exhaustos de la Nación.

Nuestra patria es como un gran estable de Augias. Y sólo la fortaleza de un nuevo Hércules, desviando el cauce de la inmoralidad, puede luego de lavarlo, librarlo de las lacras que padecemos.

Este hombre, llámese como se llame y sea quien sea, es el único que en la hora actual puede guiarnos por las sendas redentoras de la reconstrucción.

Cuba, si sigue en manos de sus políticos, acabará por convertirse en un pobre país de ilotas; en algo así como en un rincón de la tie-

rra, indigno del respeto que en el orden internacional merece.

Rota la intangibilidad de nuestra Constitución, burlado el pueblo en sus más nobles aspiraciones, ya nada puede ni debe esperarse de nuestro Congreso. Ambas Cámaras, perdido el pudor, se han rendido al halago de la Prórroga; al dulce encanto de la prolongación de un estado de cosas que es un verdadero escarnio para nuestra democracia.

Los últimos acontecimientos son indudablemente sintomáticos. Ellos revelan que ya para nada pesa en nuestros legisladores la voluntad popular. Y cuando se llega a estos extremos; cuando el "politician" trafica con los dolores de sus electores, es que se inicia el principio del fin.

Y de ahí el por qué los viejos partidos se hunden en el descrédito; de ahí el que ortodoxos; heterodoxos se convierten en palabras vagas, sin sentido. Cuba está al borde de la gran crisis. Tal vez, para suerte de la nación, pronto surja un hombre capaz de, parodiando a Cristo, arrojar a los mercaderes del templo.

Las malas artes de nuestros profesionales políticos nos precipitan a la ruina. Veremos si de entre lo imprevisible, de entre lo desconocido, brota el caudillo, que desmascarando a la burocracia que nos agobia, libere de su voracidad.

Cuba, es necesario repetirlo muy alto, necesita, para su reconstrucción, de una mano enérgica que la purgue de los mal y un peculados que hoy la convierten, de hecho, en Cenicienta del Nuevo Mundo.

La democracia romántica a lo girondino, decíamos, está en quiebra. Doctrina sofisticada, en el fondo, al convertirse de utopía en realidad, ha fracasado ruinosamente en Francia con Thiers; en España con Pi y Margall. Y ahora, en Cuba también fracasa, a los veinte y tantos años de vida republicana.

El pueblo nuestro, que en menos de un lustro pasó por las rápidas transiciones, primero de un proconsulado y luego de la pobre parodia de independencia,— hablamos internacionalmente,— que en la actualidad tenemos, ya no tiene fe en sus instituciones. Creyó que, sellada su libertad por la hidalguía neo-sajona, tendría hombres suficientes a gobernarlo. Creyó la gran masa neutra que es a nuestra vida lo que las obreras al colmenar, que los que se encargaban de gobernar, lo harían a la vista puesta en la felicidad de la patria. Y la cuenta ha salido mal al conjunto.

(Pasa a la Pág. 56)

¿QUIERE
TOMARLO
DULCE?

PIDA
CUBANSUGAR
AZUCAR REFINADO
PRODUCTO CUBANO

ANUNCIOS ROSE M 5598



CUBANSUGAR
AZUCAR REFINADO
PRODUCTO CUBANO

CUBANSUGAR
AZUCAR REFINADO
PRODUCTO CUBANO



SITUADA en el margen del "Lérez", en el punto preciso en que sus aguas se mezclan con las del mar, es Pontevedra, la Pont-Vétras de los romanos, una de las ciudades más pintorescas de España. Si sus riquezas artísticas y monumentales no pueden rivalizar con las de Compostela, si a pesar de su nombre no tiene nada de vetusta y salvo las ruinas de Santo Domingo, la iglesia de Santa María y la casa de los "Chirruchoas" no posee más atractivos que su situación incomparable, sus floridos vergeles la alegría y limpieza de sus calles y plazas y la belleza de sus riberas; si el puerto de Vigo le arrebató el comercio. Cambiados y Padrón la nobleza, es, sin embargo, Pontevedra, una ciudad tan típica, tan genuinamente gallega, se respira en ella un ambiente regional tan intenso, que no puede menos de seducir a los amantes de nuestras costumbres y tradiciones.

Su patrona, la Peregrina, es una imagen de Nuestra Sra. que viste falda y sayal, se toca con amplio sombrero y lleva en la mano el bordón, con calabaza de plata. Y no puede menos de ser así; por que Pontevedra, que se halla en el camino mis-

EL TIO DE AMERICA

(ILUSTRACIONES DE CARLOS)

mo de Compostela, es una de las últimas etapas en la ruta del cansado peregrino. De ahí procede sin duda el cantar:

"Pontevedra e boavila—da de beber al que pasa".
"Ten a fonte na Herrería—San Bartolomé na praza".

Una de las cosas más típicas de Pontevedra, es sin género de dudas, la botica de Feijóo, situada frente por frente de la iglesia de su patrona. Feijóo, muy erudito, muy amante de música gallega, director del coro regional "Aires da miñatería" despacha sus drogas por la ventana, una ventana "sui generis", dispuesta al efecto, con una ropica que le sirve de mostrador. Así los clientes no le ensucian el piso de la farmacia, ni se eternizan en ella. Es afable y conversador y como pasa por listo, aun en aquella tierra donde los aldeanos suelen dar lecciones a los letrados—sobre todo en gramática parda—no todos aquellos que a la famosa ventana acuden, vienen con el exclusivo objeto de mercar genciana o malvasisco, sino que también les atrae el deseo de que los despachen, gratuitamente por supuesto, pero acompañado de donosas sentencias, algún preciado consejo. Y don Perfecto, tan servicial y cortés, como erudito y bonachón, nunca se los regatea a nadie.

Era aquel un día de feria, y el boticario mientras atendía a su clientela, admiraba como buen artista a las aldeanas, vivientes caritívidas que sustentando sobre sus airozas cabezas, pesados farlos o sendos monitos, bajaban pausada y cadenciosamente hacia la Plaza Mayor. Otras, iban zagalando esas pías de rosados cochinillos santiagueños, que parecen fabricados de dulce y han venido al mundo con el exclusivo objeto de poner a prueba la paciencia y el tesón de las campesinas. Ninguna pasaba ante la farmacia, sin pronunciar "buenos días, señor Feijóo", y éste contestaba con su acostumbrada cortesía. Pero una garrida matrona, que llevaba sobre la cabeza una enorme canasta rebosante de aves de corral, se destacó del grupo y plantándose frente a la ventana, esperó cachazudamente su turno sin paramientos en la algarabía que armaba su ambulante gallinero. El boticario, aunque atento a su clientela, no la perdía de vista, comprendiendo desde luego que venía a lo que él llamaba festivamente "la consulta"; y cuando el último feriante después de regatear media hora una onza de bicarbonato, e decidió por fin a saldar su importe, ya Feijóo se había resignado a perder su tiempo escuchando las cuitas ajenas.

—¿Qué te trae por aquí, Marcelina?

—Tengo "de" hacerle una pregunta, señor Feijóo.

—¿De qué se trata?

—Trátase don Perfecto—contestó Marcelina cerciorándose con rápida mirada de que nadie más podía oír—trátase de mi tío Paulino.

—¿El que está en la Argentina?

—El que anda en América, sí señor.

—Bueno, pues tú dirás.

—¿Le ha pasado algo?

—Pasarle, que yo sepa, no señor. Precisamente por no saber nada de él, me decidí a consultarle. Antaño, él, mi tío, solía escribir con frecuencia, y aún mandaba algún dinero, no mucho, pero, en fin, suficiente para mercar un terneroño, o algunas aves. Luego, se contentaba con "escribir" y por último, hemos dejado de tener noticias suyas. ¿Qué opina usted don Perfecto? ¿Habrá fallecido?... Yo desearía que si le ocurrió cosa mala; no se viera a morir por aquellos países y nos roben lo que deje, si es que deja algo.

—¿Por qué no le escribiste?

—En su última carta no decía que cambiaba de lugar, que se iba para un guelbo que le dicen Córdoba, pero no daba su dirección.

—Yo conozco al cónsul de España en Córdoba.

—¿A quien no conoce usted don Perfecto?

—¿Por qué no escribiste a tu pariente?

—Eso quería yo, pero ya usted sabe que no entiendo de letra, y dictarle ni carta al Abad, o al maestro de escuela, para que se entere todo el ayuntamiento de Poyo, eso ¡nunca!

—Bueno, yo te haré la carta y se la mandaremos al cónsul; mucho será que no dé con él.

—Mire señor Feijóo, no le pida nada. Dígame por el contrario que no nos va muy mal y que ya sabe dónde tiene su casa, ¿comprende?

—Perfectamente.

Era Marcelina "la de Pozo" como solían llamarla, la tratante en aves y huevos más conocida de toda la región. Constantemente en camino, cruzando valles, salvando pendedos, trepando por los ásperos senderos de la montaña, no había desde Padrón a Salvatierra, lugar de la comarca donde no tuviera negocio. Para obtener aves baratas, o vender en buenas condiciones unas docenas de "huevos, corría del Grove a Morrazo, de Puente Caldeas a Mondariz, de los baños de Cuntis a los de la Toja. Vendía en todos los hoteles y balnearios y ya iba aleccionando a sus cinco hijas para que le secundasen en su comercio.

El marido yacía paralítico de las piernas, pero como conservaba el uso de los brazos y despejada la inteligencia, solía despachar vino y aguardiente en un miserable tándulocho próximo al Monasterio de Poyo, los frailes de la Merced. Pero a Marcelina no se le cocía el pan si no podía adquirir de vez en cuando algún "mato" para derribar los robles después de descortezarlos e ir roturando todas aquellas parcelas bien expuestas a levante y aptas por la naturaleza del suelo, al cultivo de la vid. Y para conseguirlo iba de mercado en mercado, de feria en feria, poblando con sus gruesos zuecos "lavados en invierno, con sus plantas desnudas en verano, el polvo de los caminos, las baldosas romanas de las calzadas milenarias o el mullido césped de las sinuosas corre-doiras.

Feijóo, cumpliendo su promesa, había esrito la carta ajustándose literalmente a la inspiración de Marcelina, que deseaba recordar al afortunado pariente los estrechos lazos que sin le unían al suelo natal, sin aparecer en lo más mínimo interesada o pedigrifea. ¿Pones una cruz, o quieres que firme por ti?—inquirió el boticario al terminar la misiva.

—Yo sé firmar mi nombre, don Perfecto,—contestó Marcelina—; pero agrade me un poquito. Me deseo ponerle otra cosita. Quien sabe si se habrá casado y no conviene disgustar a la esposa.

—¿Cuánta ovejería, Marcelina!

—Los hombres, señor Feijóo, cuando no están casados, andan lividos. Y a mí se me dan barruntos de haber algo de eso. Añada usted pues, que si tiene esposa o mujer, sea para bien y por muchos años, y que tanto para él, como para los suyos, hay siempre lugar en casa de Marcelina.

—Bueno, ya estás complacida. Firma y cierra la carta. Va dirigida al Cónsul, que como yo te dije es conocido mío.

—Muchas gracias don Perfecto... y aquí le dejo estas dos gallinas. Son criadas en el molino de Lérez y como las cebaron con grano y salvado, están que da gloria verlas.

—Gracias mujer, pero en verdad, no valía la pena.

—Yo sé lo que hago, señor Feijóo.

La famosa lechera de la fábula no elaboró más proyectos ni dejó vagar su fantasía más locamente que lo hizo Marcelina, desahogada de enviar su carta. Parecía poseer aquel escrito el mágico poder de un conjuro y no dudaba que su tío, Paulino, absorbido en la administración de un vasto caudal sabría apreciar la fidelidad y constancia con que sus lejanos parientes conservaban su recuerdo, y si más prudente que la consabida lechera no trastornaba con saltos y piruetas el equilibrio de sus costos y herradas, era sin duda por haber pasado de la edad en que las alegrías del ánimo trascendiendo a las piernas provocan saltos y cabriolas. Mas si sus andares continuaban siendo pausados y cadenciosos, bajo su frente testaruda siempre tocada con el floreado pañuelo, arde un volcán. No podía cruzar un pinar, ni vislumbrar un mato, sin pensar en adquirirlos, aunque no estuviesen en venta; no contemplaba un vidfido, sin compararlo mentalmente con aquellos que ella plantaría; ni bebía una taza de vino sin prometerse elaborar mejor el suyo, haciendo fermentar debidamente el mosto. Y ora se regalaba con el idea del próximo regreso del tío, ora lo imaginaba muerto y



ab-intestato, siéndole adificados sus bienes como su paciente más próxima. ¡Con tal que no la exigieran trasladarse a la Argentina! Mas a todo, aún a comprender tan remoto viaje, se hallaba decidida; la herencia volaba sin dudar la pena y ya sus hijas mayores se encargaban de cuidar al invalido y de proseguir su comercio. Era tal su obsesión, que ya no recataba como antaño y colubraba la legada de los vapores habíase circunscrito a chabalar por las aldeas de Morrazo, península que divide las dos rías, y desde cuyas alturas se domina la entrada del puerto de Vigo. Pero el tiempo urdía su invisible trama, y a días y semanas se sumaron los meses, sin que Marcelina se desanimara, aferrada a su esperanza, consultando adivinos, creyendo seguros indicios extravagantes, haciendo rodeos para no cruzar por la Peregrina para no ver a Feijóo, su único confidente, consideraba con malicia por cima de sus zuecos. Sin embargo, la curiosidad venció al amor propio y un día de lluvia y neblina, de esos tan frecuentes en Galicia, en que la tierra parece juntarse con el cielo y según la gráfica expresión local "chove, chove mindiño", desde el alba hasta el atardecer, se decidió a visitarle para saber por lo menos la opinión de persona tan autorizada como competente en toda clase de asuntos, que gozaba de buena fama de sagaz y discreto en toda la comarca. Calentada fama de sagaz y discreto el manto a la cabeza y cubierta con un "polleiro", (capa de bridas de centeno muy semejante a la de nosotros que usan los japoneses para cubrirse de la lluvia) trasladóse a la vecina ciudad, hallando a don Perfecto muy atarado en ajustar una zanfona, recién desahogada que él en una aldea; pieza de museo, destinada a enriquecer su colección de antigüedades regionales. Acogió a Marcelina con una imperceptible sonrisa, mas sin romper el silencio, saliendo de ese a los aldeanos vallezos es inútil interrogarles, pues contestan invariablemente con otra pregunta y aguardando por lo tanto a que la matrona formulara la suya.

—No tuvo carta de América don Perfecto?—exclamó por fin la lechera.

—No hija mía; y supongo que tú tampoco recibiste la que esperaba.

—Nada, señor Feijóo; nada he recibido; mas si mi tío Paulino se hubiera muerto, ya lo dirían.

—Según; en cinco años pueden suceder muchas cosas. Un nuevo cambio de localidad, por ejemplo; y si el cónsul, accediendo a mis ruegos se ha informado acerca de otros agentes del paradero actual de Paulino, la cosa para largo.

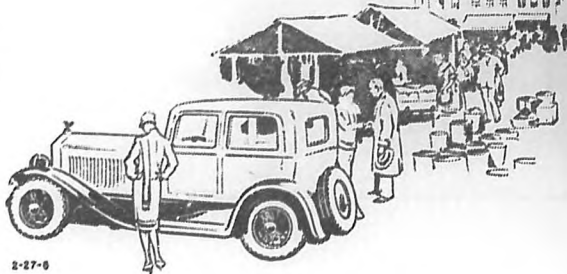
—Entonces, no hay que temer. Un cambio, pudo ser para mejorar y si hubiera muerto en Córdoba, ya nos lo escribirían, ¿no cree usted?

POR
MARIA
DE
ILLURIA

La nueva goma Goodyear All Weather es un tipo diferente, en el cual el desgaste es más lento, de mayor tracción y mas seguridad. La mejor goma que Goodyear ha puesto a la disposición del público.

GOODYEAR

27-C



2-27-6



FOX

INDEPENDENCIA Y FIRMEZA

NOTICIARIOS FOX

Se exhiben en todos los teatros del mundo

EL "NEWSREEL"

SIN RIVAL!

Fox Film de Cuba, S. A.

H a b a n a .

Santiago de Cuba.

EPISTOLARIO SENTIMENTAL

ANOCHE, mientras la luna era como una lámpara suspendida del firmamento azul, mis ojos se alzaron hacia la altura. Brillaban las estrellas al igual que un largo collar de diamantes.

Yo pensé:

—Como estas estrellas son mis sueños; como ellas, son incontables también. Cerca de nosotros, la orquesta tocaba un fox. Las parejas cruzaban enlazadas, asomando a los ojos el deseo fugaz.

—¿Bailamos?—me preguntaste.

Me tomaste del brazo y nos perdimos entre el torbellino del baile. Yo sentía tu mano nerviosa y fuerte oprimirme el talle y hubo un momento en que nuestras mejillas se

rozaron. Un estrechamiento recorrió mis nervios. Los deseos, como mariposas locas, revolotearon sobre mis sienes.

—¡Cabecita loca— me gritó la Razón— vuelve en tí!

Pero yo desoj esta voz severa y triste que en el fondo de mi espíritu pretendía detener la fuerza de mi instinto y repliqué:

—¡Déjame, Ra-

zón!—cada vez que mi fantasía tejió la trama inconsútil de un sueño, surgiste tú, para romperlo. Cada vez que mi mano se tendió para apresar la dorada fruta de la felicidad, llegaste tú, para apartar la rama de mi alcance. Por tí, dejé morir una a una las rosas encendidas de mis quimeras. Por tí, renuncié a la copa del placer, cuando mis manos la tenían tan cerca, que bastaba un leve movimiento para acercarla a mis labios! Ahora, quiero comer la fruta, tejer el sueño, aspirar la rosa, sorber el vino! ¡Déjame!

—Te arrepentirás de haberme desoído.— repliqué.— Cuando tu lindo sueño se deshaga, encontrarás tus manos vacías y tu corazón seco y mustio. Nada en la vida vale la pena de un esfuerzo. "Todo pasa, nada permanece". ¿A qué

tratar de engañarte a tí misma? La ilusión no es sino una mariposa, que ahora acaricia tu frente; mañana se alejará de tí y entonces comprenderás lo inútil de tu esfuerzo para retenerla!

—Pero la vida se va, la juventud no vuelve! —gritéte exasperada.— En este instante, la felicidad acaso está delante de mí. Tal vez no es más que un espejismo maravilloso, pero mi instinto me arrastra hacia él. ¿Por qué razonar? Todo aquel que razona, acaba por renunciar al único bien que es hacer realidad el deseo. Mientras la música teje su randa de armonías y en mi corazón tiembla la llama azul de este anhelo, quiero ser sorda a tu voz. ¡Déjame!

LA REVELACION

¡Yo te pedí tan poco! Mi amor se conformaba con la amable mentira de una dulce ilusión! "Engáñame si quieres—mi corazón clamaba— más líbrame del daño de la revelación."

En tu alma el egoísmo sus gérmenes prendía y así fué que atrofiada tu sensibilidad, permitiste que un día mi corazón supiera la terrible verdad...

ROSARIO SAN SORES

La luna desde la altura irradiaba su suave claridad; tu brazo seguía oprimiendo mi talle y yo sentí que por un momento mi voluntad desfallecía. En mis oídos tu voz deslizaba en canchales palabras de amor. Las parejas cruzaban envueltas en un vértigo loco...

Tú suspiraste muy quedo:

—¿Es que la amar-

gura del pasado, te impide mirar hacia el porvenir? Mi amor es como una aurora radiante que pretende romper las sombras de tu vida. Amame y yo te enseñaré la ciencia del olvido!

—Te equivocas.—respondí— todos los recuerdos los he destruido, como un paquete de cartas entre las llamas de un cirio. Los ví volar uno a uno, convertidos en pavesas. Mi corazón es en este instante, como una gran casa vacía.

—Déjame ser el huésped.

Cerré los ojos; la luna fría y pálida me dió la sensación de una coqueta sin alma...

Y dije solamente:

¡Espera!

ROSARIO SAN SORES

ESTANDO yo de visita en casa de Krasavin, y entregado a los goce de una amena charla, entró la criada y me dijo:

—Le llaman a usted por teléfono.
La miré asombrado.

—¿A mí? ¡No es posible! No le he dicho a nadie que venía aquí...

—Sin embargo, le llaman a usted.

Me encogí de hombros y seguí a la criada al recibidor, donde estaba instalado el teléfono.

Descolgué el auricular, y lleno de curiosidad apliqué el oído.

—¿Con quién hablo?

Con Chebakov. Oye, estamos en el cabaret "Alhambra". Sólo faltas tú. Ven en seguida.

Yo contesté:
—No puedo. Tengo que terminar un trabajo urgente. ¿Cómo es que, no habiendo nadie en mi casa, pues la criada se ha ido a pasar el día con sus padres, sabes que estoy en casa de Krasavin? ¿Quién te lo ha dicho?

—¿Vamos, no bromees! Acabo de telefonar a tu casa y me han contestado que estás ahí.

—O yo me he vuelto loco, o quien bromea eres tú. Mi piso está cerrado con llave, y la llave la tengo yo en el bolsillo. ¿Quién puede haberte contestado?

—No sé. Una voz masculina desconocida me ha dicho: "Debe de estar en casa de Krasavin." El que me ha hablado no parecía más dispuesto a continuar la conversación, porque se ha apresurado a colgar el auricular. Yo he supuesto que sería algún parente tuyo.

—¿Chico, me dejas turulato! Me voy en seguida a casa. Dentro de veinte minutos sabré de qué se trata.

—Pero, ¿para qué esperar tanto?—replicó Chebakov, a quien aquel misterio, según se advertía en su acento, empezaba a interesarle.—Telefona a tu casa, y saldrás de dudas en seguida.

—Tienes razón!

Colgué el auricular y volví a descolgarlo. Mis manos temblaban de impaciencia.

—¿Central? ... 221-20.

—Otra vez? ¿Quién es?—preguntó, momentos después, una voz desapaible.

—Es el 221-20?

—Sí, sí, sí! ¿Qué quiere usted?

—Y usted quien es?—grité furioso el pa que intrigado. Mi misterioso interlocutor pareció vacilar.

—El amo de la casa—contestó, al cabo, con voz insegura—ha salido.

—¿Vaya una noticia!—vociferé.—¡Ya sé que he salido! ¿Porque el amo de la casa soy yo?... ¿Quién es usted y qué hace ahí?

—Espere un momento... No estoy yo solo. Voy a llamar a mi compañero. Gricha, ven; a ver si te entiendes con este señor.

Alguien respondió, cerca del aparato, con colérico acento: **Y qué pesadez. Dios mío! ¡No lo dejan a uno trabajar!**

—¿Añadé, por teléfono?

—¿Quién es? ¡No hacen más que llamar! ¿Qué quiere usted?

—¿Qué hace usted en mi piso?—rugí.

—¡Ah! ¿Es usted el amo de la casa? ¡No sabe usted lo que me alegro!



LOS LADRONES

Dor
ARCADIO AVERCHENCO

(ILUSTRACION DE PORTELL VILA.)

preguntamos a usted agradeciérsenos y no emplear esas expresiones groseras.

—No puedo hablar de otra manera con sinvergüenzas como ustedes...

—¿Mida usted sus palabras! No contestamos a sus injurias; pero las castigarémos, si no se reponta, destrozando con un cortaplumas la tapicería de los sillones y del sofá y dejaremos en un estado lamentable el escritorio y la biblioteca. ¿Entonces usted aún quiere su despacho! Nada de esto le sucederá si nos trata con cortesía.

—Tiene gracia—dijo yo, en tono conciliador.— Póngase usted en mi lugar; ¿Pretenden ustedes, en mi piso, me arriman, y aún pretenden que les trate como a unos hidalgos!

—Pero si nadie arrima a usted! Aunque nos llevemos algo, ¿qué importancia tiene eso para usted? A nosotros, en cambio, no nos salvará de nobres, pero nos ayudará a vivir.

—Me hago cargo—repuse con una voz alterada por la emoción, que yo estaba seguro de que había de conmoverles profundamente.— Lo que no acierto a comprender es el provecho que les reportará a ustedes el estropearme los muebles.

—Ninguno; pero no podemos tolerar sus insultos.

—Bueno; no les insultaré más. Veo que son ustedes hombres inteligentes, razonables. Incluso reconozco que tienen derecho a cierta indemnización por el trabajo que sin duda, les habrá costado entrar en mi casa. Habrán ustedes invertido algunos días en los preparativos; habrán tenido que estudiar mis costumbres, vigilar mis salidas, etc., etc.

—¿Ya lo creo! No es tan sencillo como se figura la gente...

—Lo comprendo, amigos míos, lo comprendo. Lo que no

(Pasa a la Pág. 50.)

—¿Cómo?
—Tendrá usted la bondad de decirnos dónde están las llaves de su escritorio, ¿verdad? Llevamos un gran rato buscándolas...

—Pero qué dice usted?

—Que es a los volviéndonos locos buscando las llaves de su escritorio!

—¿Para qué?
—Para no vernos obligados a desmenujar los once cajones; lo cual, además de ser muy molesto, sería una lástima, pues el escritorio es magnífico. Lo menos le habrá costado a usted doscientos rublos. ¿Qué necesidad hay de destrozarnos un mueble así?

A medida que hablaba, con voz a cada instante más firme y tranquila, mi nuevo in terlo cutor, yo iba arrebatándome, poniéndome fuera de mí.

—Ah, canallas!—grité.— ¿Han penetrado ustedes en mi piso para robarme? ¡Espérense! ¡Allá voy! ¡No tardará en caer sobre ustedes el peso de la ley!

—Sus amenazas, caballero, no nos asustan—respondió la misma voz, serena, persuasiva.— Antes de que llegase usted tendríamos tiempo de sobra para huir. No conseguirá usted nada viniendo. Lo mejor sería que nos diese dónde están las llaves del escritorio.

—¿Ladrones! ¡Bandidos! ¡Berganayes! ¡Granujas! ¡Deban ustedes estar, ahorcados hace tiempo! ¡Pero no tardarán en tener su merecido, canallas!

—¿Qué tontería, caballero! ¡No se ponga así! Sea razonable. Nosotros le hablamos tranquilamente, sin arrebatarnos. En vez de estropear el escritorio, desmenujando los cajones, le dónde están las llaves. Debía usted

—¿Lo ve, Romanoff?—se decía a sí mismo.— Mira ese pulpo como siente la proximidad del cangrejito; luego el pulpo siente. Mira como calcula, aunque imperfectamente sus golpes; fíjate como piensa, como odia, como combate, y vence. ¿Qué no haría ese octopio si poseyese un cerebro de hombre, un cerebro de máxima perfección?

El cerebro del sabio trabajaba constantemente, y una y otra vez cruzaban por su mente febril las frases del filósofo: "El que no sueña no intenta lo imposible. El que no intenta lo imposible jamás progresará."

Todo un proceso de nacionalización lo llevaba a meditar sobre la labor de los líderes rusos. Y tomaba a Lenin y decía: ¿Qué, acaso Lenin no tiño con la roja sangre de los corazones moscovitas su bandera? ¿Acaso él no sacrificó millones de vidas a la realización de su ideal? Si eso lo hizo Lenin que representaba tan sólo la política, ¿por qué si la política pudo tomar a su antojo tantas vidas, yo, yo que represento a la Ciencia, acaso no pudo tomar la vida de un hombre solamente?

Además, ¿qué significa la vida de un hombre comparada a la magnificencia de la realización de un ideal?

La política rusa ha operado necesitando el sacrificio de millones de existencias. Yo soy más que la política; Yo soy la Ciencia. A la Ciencia pues, no debe escatimársele nada de lo que exija. Yo encontraré esa vida que tan apremiantemente necesito...

El Marqués de Lyon ultimaba las preparaciones para una excursión de recreo en su elegante y magnífico yacht. Doce personas de su amistad figuraban en la lista de pasajeros. El compañero el número trece y se reía de ello con burlón escepticismo. El grupo era compuesto por hombres de mundo, siempre tras del placer, y por mujeres disipadas, locas o his-

EL profesor Romanoff divagaba en la oscuridad de su laboratorio. Había en su derredor pomos, cuchillas, frascos de éter, gasas y algodones. Sobre la mesa de operaciones reposaba un octopio bajo el letargo del éter.

—Dios mío! ¿Qué hacer? ¡La Ciencia me lo pide!... Es preciso demostrar que un pulpo puede pensar, puede querer, y puede odiar, injertándole el cerebro de un hombre!

El sabio divagaba. Soñaba extraviadamente con algo en que dudaba y creía a la vez. En ello hablase gastado una inmensa fortuna realizando experimentos parciales y huscando en los mares tropicales las más variadas especies de octopos, y una de las cuales, un hermoso ejemplar, encerraba en un amplio estanque de cristal. Con ese octopio llevaba a efecto Romanoff un juego extraño: Amarraba un cangrejito con una cuerda y lo arrojaba al estanque, contemplando atentamente como el pulpo se enroscaba y se desenroscaba sobre su presa, moviendo continuamente sus enormes tentáculos hasta que el indefenso crustáceo perdía la existencia.

—¿Lo ve, Romanoff?—se decía a sí mismo.— Mira ese pulpo como siente la proximidad del cangrejito; luego el pulpo siente. Mira como calcula, aunque imperfectamente sus golpes; fíjate como piensa, como odia, como combate, y vence. ¿Qué no haría ese octopio si poseyese un cerebro de hombre, un cerebro de máxima perfección?

El cerebro del sabio trabajaba constantemente, y una y otra vez cruzaban por su mente febril las frases del filósofo: "El que no sueña no intenta lo imposible. El que no intenta lo imposible jamás progresará."

Todo un proceso de nacionalización lo llevaba a meditar sobre la labor de los líderes rusos. Y tomaba a Lenin y decía: ¿Qué, acaso Lenin no tiño con la roja sangre de los corazones moscovitas su bandera? ¿Acaso él no sacrificó millones de vidas a la realización de su ideal? Si eso lo hizo Lenin que representaba tan sólo la política, ¿por qué si la política pudo tomar a su antojo tantas vidas, yo, yo que represento a la Ciencia, acaso no pudo tomar la vida de un hombre solamente?

Además, ¿qué significa la vida de un hombre comparada a la magnificencia de la realización de un ideal?

La política rusa ha operado necesitando el sacrificio de millones de existencias. Yo soy más que la política; Yo soy la Ciencia. A la Ciencia pues, no debe escatimársele nada de lo que exija. Yo encontraré esa vida que tan apremiantemente necesito...

El Marqués de Lyon ultimaba las preparaciones para una excursión de recreo en su elegante y magnífico yacht. Doce personas de su amistad figuraban en la lista de pasajeros. El compañero el número trece y se reía de ello con burlón escepticismo. El grupo era compuesto por hombres de mundo, siempre tras del placer, y por mujeres disipadas, locas o his-



LA VENGANZA DEL PULPO

Dor
Alfonso José Puente Guerra

(ILUSTRACION DE CARLOS)

téricas, así como también por un hombre de semblante grave y de mirada como perdida entre sí mismo, un hombre enigmático y sombrío, este hombre era el profesor Romanoff.

Todo era alegría y movimiento a bordo del yacht. La tripulación se afanaba en ulimar sus tareas. Los pasajeros en danzar, cantar y saltar, como verdaderos locos, por cubierta. Un hombre tan sólo permanecía en estado de quietud e indiferencia: era el sabio, que sentado a popa sobre un montón de sogas, parecía ensimismado en hondas reflexiones...

Viajaba con el marqués su amante, la bailarina y canzonetista italiana Eva Calcagno, mujer de ojos llenos de azul y de fulgores velados por largas pestañas. Era seductora y sensual y de un gran temperamento artístico. Hasta que hubo conocido al marqués había sido mujer que tomaba el amor como una ilusión de pronto término, como por el placer de gustar, gustar, y dejar. Pero he aquí que ahora amaba intensamente; amaba de verdad y con todo el fuego meridional e intenso de las hijas preciosas de la Ciudad Eterna. Por Lyon había abandonado la escena, los triunfos resonantes, los aplausos sin término, los halagos de las multitudes que formaban sus adoradores en New York, París y demás grandes ciudades del mundo. Era que se había dado toda para él: en alma y en cuerpo...

Era una mañana sombría. El yacht había anclado y los invitados se preparaban a visitar la morada del sabio en los Alpes.

Después de un largo viaje por ferrocarril llegaron a un pequeño poblado en la falda de las montañas nevadas. El sabio, desdefiando las comodidades del descanso, partió esa misma noche hacia su casa en las cimas so pretexto de arreglar lo necesario a la visita de sus huéspedes.

Pasó el resto de la noche en su laboratorio. Había amarrado el más grande de sus octopos y en su mesa de operaciones ocupaban los sitios de preferencia, trepanadores, y afileados bisturís.

¿Qué se proponía aquel hombre de mirada de acero? Los primeros rayos solares lo encontraron preparando a sus instrumentos y a eso de las diez de la mañana llegaron sus invitados.

Como dos horas duró la exploración de los alrededores. Todo le fué enseñado a los visitantes, menos su laboratorio. Les dijo que un pobre pulpo yacía en la mesa de operaciones y que no era justo que aquella gente frívola se burlara de su agonía.

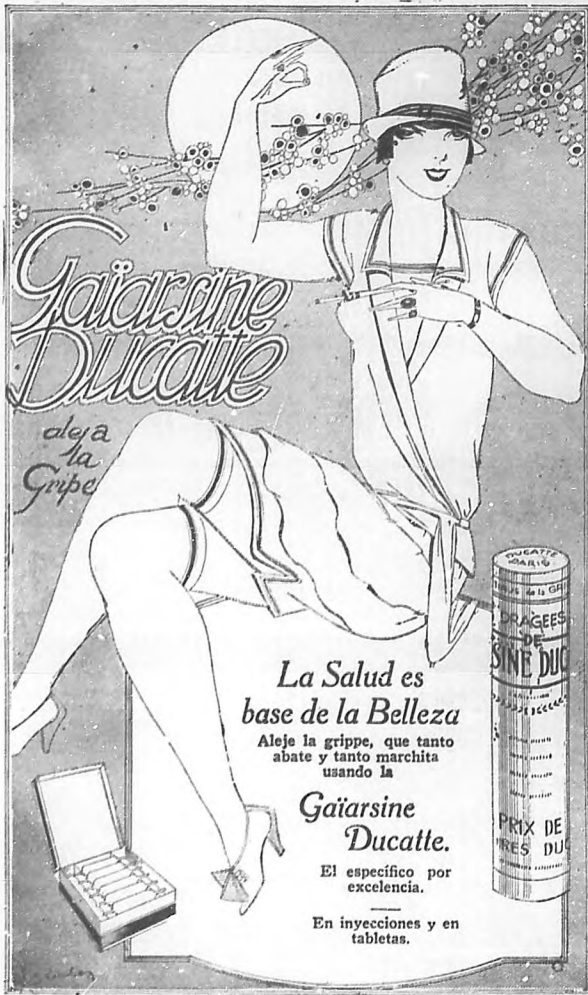
—¿Me quiere usted acompañar a sacar algunas fotografías, doctor?

—Con mucho gusto, mi buen amigo—respondió el doctor.

—¿Me permiten que yo también vaya?—dijo la bailarina.

—No, querida—dijo el Marqués.— Los Alpes están rodeados de profundos y peligrosos abismos. Tú sabes que me encanta la atracción de los abismos, pero por eso me asomé a tu alma; pero creo firmemente que no es muy sensato.

(Pasa a la Pág. 49)



Gaïarsine Ducatte

deja la Gripe

La Salud es base de la Belleza

Aleje la gripe, que tanto abate y tanto marchita usando la

Gaïarsine Ducatte.

El específico por excelencia.

En inyecciones y en tabletas.

Pianos y Autopianos de Calidad

ERARD (París.)
J. BLUTNER (Leipzig.)
G. KLINGMANN (Berlín.)
EXCELSIOR (New York.)
SOHMER & CO., (New York.)
ZAITTER & WILKELMANN (Braunschweig.)
KRAKAUER BROS (New York.)
LEXINGTON (New York.)

ARTRIO - ANGELUS

EL SUPREMO REPRODUCTOR.

NUESTRO SISTEMA ESPECIAL PARA VENTAS A PLAZOS LE BRINDA LA OPORTUNIDAD DE ADQUIRIR CON COMODIDAD UNO DE ESTOS EXCELENTE INSTRUMENTOS. SOLICITE CATALOGOS.

EXCELSIOR MUSIC COMPANY

ALMACEN DE PIANOS
MUSICA E INSTRUMENTOS.
TELEFONOS: A-3264 y A-5614.

OBISPO NUMERO 89.
HABANA.

Tome Agua Caliente en las Comidas para Evitar Desórdenes del Estómago

Lo que aconsejan los médicos

Miles de infortunados sufren diariamente de los efectos de la dispepsia, la indigestión, fermentación de los alimentos, agruras, acidez del estómago, ventosidad, gases y eructos causados por el mal funcionamiento de los órganos digestivos. Si esas personas adquieren el agradable hábito de beber despacio, en cada comida, un vaso de agua caliente conteniendo una cucharadita ó dos pastillas de Magnesia Bisurada, bien pronto notarán su estómago de tal manera sano y fortalecido que podrán comer las más ricas y apetitosas viandas sin experimentar ni el menor síntoma de indigestión.

La mayor parte de las llamadas enfermedades del aparato digestivo las causa el exceso de ácidos y la insuficiencia sanguínea en el estómago, lo que provoca la descomposición prematura de los alimentos, agriandolos antes de hacerse la digestión. Un vaso de agua caliente servirá para atraer la sangre al estómago, y la Magnesia Bisurada neutralizará los ácidos y hará que los alimentos se purifiquen y suavicen para su rápida digestión. El resultado es una digestión natural, exenta de dolores ó angustias de ningún género. La Magnesia Bisurada no es un laxante, es absolutamente inofensiva y agradable al paladar, y puede obtenerse en todas las droguerías y boticas. No se confunda la Magnesia Bisurada con otras clases de magnesia—como la leche, citratos, etc.—sino procure obtener siempre la Magnesia Bisurada, en polvo ó en pastillas, preparada especialmente para aquel tratamiento.

N. Gelatsylo

OPERACIONES DE BANCOS EN GENERAL, CAJAS DE SEGURIDAD Y DEPÓSITOS PARA MENOS Y PARA CAJA DE AHORROS.

AGUIAR 106 Y 108
HABANA.



INGRATITUD

Por el

Doctor Just Camps

FUE en los días aquellos en que los comicios electorales se celebraron con una gran derrota a mi favor. El país estaba en plena agitación. Los menos estaban con mi adversario y los

más luchaban por mi candidatura. Mi partido me había designado como aspirante a alcalde de Norwalk, Connecticut, honor éste que al principio quise declinar, pero que al fin me vi precisado a aceptar, por la sencilla razón de que ningún otro correligionario quiso suplirme.

Al principio de nuestra lucha política, todo parecía pronosticar los éxitos más halagüeños para nuestro partido, pero luego, ya pasados algunos días, al dar comienzo a los "meetings" de propaganda, nuestro cielo político se nubló, al extremo de creerse que en toda nuestra comarca no iba a quedar un solo ser viviente. La plaga maldita de la influenza se destacó haciendo estragos con un promedio de más de cien muertos diarios.

Naturalmente, con aquel contratiempo, a nosotros lo de nuestra profesión, no nos quedaba tiempo, no digo para hacer propaganda política, sino hasta para descansar en nuestro lecho después de largas horas de vigilia al pie de innumerables lechos, donde yacían seres atacados por la horrible enfermedad. Con este motivo nuestra propaganda se vió menguadísima, pues sólo unos cuantos agentes electorales se dedicaban a darse alguna que otra vuelta por las haciendas, atendando a patrones y vaqueros en nuestro favor.

De aquellos de mis partidarios que recorrían las haciendas se me presentó uno cuando ya rendido por llevar dos noches seguidas sin conciliar el sueño, disponíame a meterme en el lecho. Todo agitado, el pobre hombre me rogó que le siguiera, pero regresaba de la hacienda de los Turmill, en donde había visto postrada a la hija mayor de Mr. Turmill, Nelly, la que todos conocían por "Né", atacada de la influenza, desde hacía más de dos días. Me aseguré el peón aquel, que aún ningún médico la había visto, a causa de lo lejano del sitio en que vivía. Sin pensar mucho en la clase de viaje que emprendía, huí de vestirme, y ensillando mi buen caballo "Polo", me dirigí en compañía del peón a la hacienda de Turmill.

Ya bien entrada la noche hubimos de llegar a la hacienda, mi cicerone y yo, quien con mi maletín bajo el brazo, uho de llevarme a presencia de Mr. Turmill, que desde hacía muchas horas esperaba ansioso mi visita, toda vez que el peón aquel que se dedicaba en tiempos de política a la propaganda de nuestro partido, en su visita durante el día hablaba y cometido llevarme a ver a su hija "Né".

Cuando evoco el recuerdo de aquella hora, en que vi a la pobre "Né" tendida en su lecho, igualada la blancura de la piel con la de las sábanas que la arropaban, siento deseos infinitos de maldecir aquel momento, pues desde aquel instante ya más nunca la pude olvidar. "Né", estaba sumamente grave, pero yo tuve fe en que Dios, con su ayuda y mis conocimientos harían que tan bella criatura no muriese. Hubo entonces para mí horas crueles. Tenía que atender mis otros enfermos durante el día y apenas sin descansar una sola hora, emprender camino hacia la hacienda, donde estaba aquel ángel que moriría irremisiblemente si mis cuidados y la protección de Dios le faltaban.

A fuerza de poner en prácticas toda clase de medios para contener la fiebre que minaba su cuerpo, huí de conseguir después de varios días que "Né", pudiese levantarse y apo-

yada en los brazos de su padre salir al jardín a respirar el aire fresco de la campiña. "Né" estaba ya en la convalecencia y yo aún seguía haciendo el sacrificio de mis viajes hasta ella, sin acordarme para nada de la política y de mí mismo. Mi solo deseo, una vez terminaba mis otras visitas era verla.

verla a ella, a "Né", a la que en su lecho de enferma agonizante, habíame robado el corazón. Todos los días, sentada en el jardín muy cerca de la verja, bajo un naranjo poblado de flores, "Né" me esperaba, para que le tomara el pulso, le hiciera una y otra pregunta propia de un médico a una niña convaleciente y luego sentándome junto a ella, la hablase de cosas de la ciudad, hasta que una o dos horas después, cuando ya las estrellas comenzaban a desparramarse por el cielo, "Né" se recogía. Entonces yo saludaba a sus papás y encaminábame a la ciudad, compensado de hacer un viaje tan largo y cansado, por haber visto y oído a "Né".

Pero una tarde, "Né" me esperó no sentada bajo el naranjo en flor, sino de pie, agarrada nerviosamente a los hierros de la verja. Me saludó apresuradamente cuando huí de llegar hasta ella, sombrero en mano:

—Pase, pase usted—me dijo, y luego como queriendo darme todo a un tiempo en un solo momento prosiguió: "Entre y vaya hasta papá, que se muere. Mamá también. Todos, todos quieren morirse. Me van a dejar sola. Sálvelos usted."

Y echó a correr escalones arriba, con tal ligereza que se me hacía algo difícil seguirla. Parecía una gacela huyendo del cazador inoportuno.

Seguí a Nelly, y en sus respectivos lechos encontré a sus papás y hermanitos, todos atacados también de influenza. Verdad que no era grande la gravedad para que "Né" se asustase tanto, pero según me dijo ella misma, poco tiempo después, se había sorprendido mucho, al ver a todos amanecer con fiebre, dejándola a ella únicamente en pie.

Precisamente aquel día iba yo a decir al papá de Nelly, que daba mis visitas por terminadas, como médico, porque ya la enferma había recobrado, aunque lentamente, toda su salud, cuando me vi impedido de hacerlo por encontrarlos a todos atacados del mismo mal.

Primero, la mamá, luego un hermanito, más tarde el propio Mr. Turmill, todos se fueron restableciendo, después de estar yo haciendo por espacio de más de dos meses aquel largo viaje, sin remuneración monetaria de ninguna clase. Llegó el día en que le dije a Mr. Turmill: "Hasta luego!", pues aunque pensaba no volver más, con motivo de mi profesión, si me proponía verlo en demanda de algo que era para mí más preciado que todo el pago en dinero que producían haberme hecho.

Pasaron los días, lentos, desesperados. Vivía sin noticias de "Né". La propaganda política se intensificó. Me había afirmado en mi empeño de obtener el éxito en las elecciones, y la proximidad de las mismas, me habían impedido el dedicar unos minutos a escribirle a la muchacha y mucho menos ir a verla como eran mis más ardientes deseos.

Pero sucedió que un día el peón aquel que me ayudaba en la propaganda vino a mí todo agitado, con un papel entre sus dedos, que luego de cambiar el saludo, me entregó sin decirme palabra alguna. Tomé el papel entre mis manos y como presentía in-



(Pasa a l a Pág. 53.)

Una Casa Carrerá y Medina

Recomienda vea usted

MEGENITA ROJA

Comedia cinematográfica por Marjorie Day y Raymond Hitchcock, que será estrenada en el

TEATRO "RIALTO"

Los días 16, 17, 18 y 19 de Junio. Jueves, viernes, Sábado y Domingo.

FABRICA DE ABANICOS

C. PEREZ Y Cia.

FABRICA DE ABANICOS
OFICIOS Núm. 42
Telefono M-5502

COMPAÑIA DE O PACIFICO

HABANA NEW YORK

SALDRA
FIJAMENTE
EL DIA

1.º DE JULIO

EL NUEVO Y HERMO-
SO TRASATLANTICO
INGLESCamarotes individua-
les para dos personas
con y sin baño.CAMAROTES
DE LUJO.Espaciosas Cubiertas
de Pasco, Elevado-
res, Orquesta, Come-
dor, Elegantes Salo-
nes de Fumar y de
Música. Excelente
Servicio. Inmejora-
ble Cocina.

"EBRO"

DE 18,000 TONELADAS DE DESPLAZAMIENTO.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SUS AGENTES:

DUSSAQ CO., LTD.

OFICIOS NUM. 30.

HABANA.

TELEFONO A-6540.

PRECIOS
DE
PASAJES.

IDA SOLAMENTE

\$ 85.00

Minimum.

IDA Y VUELTA.

\$ 130.00

Minimum.

Metafísica del Amor

OBRA MAESTRA DE
VICTOR HUGO TAMAYO
LA MAS PERFECTA DIVINIZA-
CION DE LA MUJER, QUE
SE HA HECHO HASTA HOY.
EL MAYOR ENNOBLECIMIEN-
TO DEL HOMBRE Y
DEL AMOR.

Léala enseguida. Llène el cupón de inser-
tamos más abajo, envíelo bajo sobre ce-
rrado a la dirección indicada, incluyendo
25 centavos en sellos de correos y recibirá
inmediatamente este libro sensacional.

CUPON

Sr. Victor Hugo Tamayo,
Apartado 527.
Habana.

Le adjunto 25 centavos en sellos de co-
reos para que me remita, franco de porte,
un ejemplar del libro "Metafísica del
amor".

Nombre

Domicilio

Ciudad

Provincia

O primero que le llamó la atención en aquella mujer fueron los ojos. Eran oscuros, color de abismo, salpicados de puntos luminosos, como remotas hogueras... Negros, pensó al principio; pero escrutándolos de cerca vio que no eran negros —más bien de ese tono azul profundo de las noches estrelladas. En la blancura de camelia de su rostro lucían imperativamente bellos, irresistiblemente seductores.

El público que salía del teatro lo había barrido hasta el borde de la acera, y transitaba por su lado sin que él se diese cuenta de la muchedumbre, como si ésta fuese un desfile de sombras. Tan absorto estaba en la contemplación de la desconocida. Buscaba en vano un detalle antiestético en el rostro de la beldad, una línea o matiz de fealdad en su perfil de canafeo, algo que desentonase en los rasgos de aquella faz amarillenta... Finalmente, con una sensación a la par de contento y tristeza, tuvo que reconocer que aquella belleza era intachable, sin un solo defecto. Sencillamente perfecta. Drina.

La voz de ella lo despertó a la realidad. Era una voz singularmente timbrada y musical, que acariciaba como el terciopelo.

—Realmente, señor,—dijo—me mira usted de un modo azaz impertinente.

El interpelado confesó su falta saludando y permaneciendo sombrero en mano.

—Le pido perdón humildemente, señorita,—rogó, inclinándose.— No tengo otra excusa que ofrecer sino el natural deslumbramiento que produce su hermosura en un rendido amante de la gracia y la belleza.

Ella estaba ataviada con un traje verde mordorado, que parecía estar hecho, como los de Salambó, con una tela desconocida. Sobre sus hombros llevaba un chal tornasol, y en el pelo una alta peineta de carey y oro. Un precioso abanico y una escarcela de brocado sujetaba en sus manos liliates, de una tonalidad de marfil nuevo, en cuyos anulares brillaban anillos de rarísimo diseño. Todo esto pudo él apreciar de una ojeada; después, su mirada volvió a ser atraída por la fascinación de los ojos de Sibila, ahora más fulgidos entre el varillaje de las pestañas prodigiosamente sedosas y lar gas.

Se sintió examinado de pies a cabeza, prolijamente, por aquellos ojos incomparables. Su dueña no parecía estar enojada. Sonrió, y dió un paso hacia ella.

—Le ruego excuse mi éxtasis, muy justificado después de todo. No suelo requerir a las damas en la vía pública... pero es usted una visión pasmosa, fuera de lo natural. Mi insistencia en mirarla no debe usted tomarla como una insolencia sino como un cumplimento.

El aplomo urbano de sus maneras, el sereno respeto que se desprendía de sus palabras, desarmó a la desconocida. Se permitió sonreír; un leve rictus de los labios rojos, un breve centelleo del nácar de los dientes. La sonrisa atravesó al

hombre como una hoja de acero.
—Estos taxis nunca aparecen cuando se necesitan,—muscitó volviendo la cabeza.—Y la calle parece llena de ellos cuando no nos hacen falta.

El hizo una señal y un auto de alquiler frenó ruidosamente junto a la pareja. El caballero ayudó a subir a la dama, estrechándose al contacto de un brazo firme y redondo, de una carnación exquisita de magnolia. Luego, se sentó junto a ella, y el taxi se internó en el tránsito de Broadway dejando una estela sutil de perfumes.

Ella dió una dirección en Park Avenue y él la repitió al chauffeur.

—No sé por qué—murmuró la joven, mirando a través del cristal la brillante escena nocturna—por qué me dejo escoltar por usted hasta mi casa cuando no sé ni siquiera su nombre.

—José Trigo, turista, artista y rentista,—enumeró el aludido.

—Ya me sospechaba que era usted extranjero. ¿Español? —Remotamente, en cierto modo. En realidad, algo muy distinto: cubano.



—¿Fabricante de azúcar o plantador de tabaco?

—Ni una ni otra vulgaridad. Ya dije que era profesio-

—Comprendo,—interrumpió ella.— Su oficio es viajar y

—En el fondo, eso soy. ¿Y ahora, podría yo saber quien es usted?

—Leila Quinlan, soltera, huérfana y... también un tanto

romántica, viviendo de mis rentas.

El taxi se detuvo.

—Puede usted subir, por si-
guiente,—concedió ella,—un mo-
mento. Vivo completamente so-
la. Mi criada duerme fuera.

El apartamiento, visto en la
medida luz amarilla que creaban
las pantallas de caprichosas lám-
paras, tenía un encanto singular
y misterioso. La espesa alfom-
bra persa; el esbelto y aristó-
crático mobiliario; el gran piano
de cola; los exquisitos cuadros y
tapices del adorno mural; los nar-
cisos que se desbordaban de los
búcaros por doquier; todo pare-
cía graduado y compuesto para
crear una lingüística sinfonía de
tono y color. Una puerta, entre-
abierta, dejaba entrever la in-
midad de un dormitorio. Luis

DESENCANTO

POR
JOHN V. WATTS

Versión para BOHEMIA, por Gonzalo G. de Mello.

(ILUSTRACION DE CARLOS)

XV. Y sobre todas las cosas, el capitoso olor de los narcisos se cernía como una bruma invisible, con la suavidad de una caricia.

El visitante ayudó a la beldad a despojarse de su chal, sorprendiéndole más aún el firme modelado de su busto, la grácil delicadeza de su garganta, la tonalidad de azucena de su espalda. El suntuoso traje mordorado no constituía más que un detalle incidental en el encanto que emanaba de aque-

(Pasa a la Pág. 53)

CLORO-ANEMIA

IODURO de HIERRO INALTERABLE

PÍLDORAS

Y JARABE

BLANCARD

ESCRÓFULAS, DEBILIDADES
COLORES PÁLIDOS
LINFATISMO, RAQUITISMO

BLANCARD, 64, Rue de La Rochefoucauld
PARIS

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS



ANEMIA

DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Medicos los mas eminentes reccatan

VINO y
JARABE DESCHIENS a la
Hemoglobina
PARISES MEJOR
NO MAS TARDE

Cocomalt

PIDALO EN
TODAS PARTES



SEGURIDAD

No hay patinazos, ni deslizamientos cuando su automóvil anda sobre Gomas Balloon Firestone, que tienen cuerdas impregnadas en caucho.

En calles mojadas o fangosas o en peligrosas curvas, la tracción positiva de las anchas Gomas Balloon Firestone y su diseño especial antirresbalable, permite al chauffeur parar con seguridad y rapidez. Todo responde confiadamente a la acción del freno y de la rueda.

El procedimiento de inmersión de las cuerdas en caucho líquido de la Firestone da consistencia y flexibilidad adicional a la goma para rendir mayor número de kilómetros en el servicio.

Firestone

Firestone Tire & Rubber Company of Cuba S. A.

HARVEY S. FIRESTONE

PRESIDENTE.

OFICINAS: HOSPITAL 9-A.
DEPOSITO: ARAMBURU 2

TELEFONO: U-5391.
TELEGRAMAS FIRESTONE.

LOS IMPROMPTUS

Por GASTON POITOU

Al ocuparnos hoy de este género de composición, debido exclusivamente al genio creador de Chopin, y que tantos otros compositores han querido imitar, sin que ninguno de ellos lograra producir algo que se pareciera en la forma y la delicadeza, a las bellas y sentidas páginas musicales que concibiera la mente del inmortal compositor polaco, nos mueve la finalidad de dar a conocer a título de vulgarización, que el "Impromptu" es una composición musical que ha de tener la apariencia de una improvisación aunque diste mucho de serlo.

La forma adoptada por Chopin, es lógica, consiste en una obra ternaria, cuyas partes primera y tercera, están formadas por los mismo selementos, ofreciendo la parte central una forma que contrasta completamente con la primera.

Diríase que el autor, al sentarse frente al piano, dejó correr libremente sus despiertos dedos, hasta encontrar un canto, entonces las manos detienen su carrera, surge la melodía, y se desarrolla expresivamente.

Mas para que el auditorio no sea llamado a engaño creyendo hallarse en presencia de una obra transcendental, el ejecutante rompe el encanto, terminando con una reproducción de sus primeras correrías por el teclado.

"Impromptu" (Op. 29 La bemol), dedicado a la Condesa de Lobau, publicado en 1838.)

A pesar de su corto desarrollo, esta composición es de una gracia y una virtuosidad encantadoras.

En la "Cazette Musicale de France", del año 1838, la crítica al ocuparse de este "Impromptu", dice así:

"Fué tal vez con el único fin de descansar de las "producciones serias", que Chopin, en momentos de ocio, ha dejado caer de su pluma uno de esos trozos musicales que hacen el encanto de los refinados de la música, y al que su autor ha dado en llamar "Impromptu". Ha sido éste un pensamiento delicado del genial compositor, que debe agradecerse en todo lo que vale."

Schumann, al ocuparse de los "Impromptus" se expresa del modo siguiente:

"Chopin no puede ya escribir ninguna obra nueva. sin que al llegar al octavo compás se tenga que exclamar: "Esto es de Chopin". Algunos llaman a esto amaneramiento. ¿Dónde tienen la cabeza los que tal dicen? No se dan cuenta que esto que llaman amaneramiento, es su fuerza, su originalidad, su colorido personal que sorprende y encanta.

Nos ha ofrecido creaciones raras, y porque las hemos comprendido, le evigimos, enseguida algo nuevo."

El "Impromptu" no puede compararse con ninguna otra obra de Chopin. Es tan refinado en su forma, tan delicado como escritura pianística, y tan expresivo, que se diferencia de todo lo demás que ha escrito."

Puede el "Rubato" emplearse con inteligencia en este "Impromptu", ha dicho Mathias, pero cuidando



FEDERICO CHOPIN
En la época que escribió los
"Impromptus".

siempre que la parte melódica no pierda nada de su majestuosidad y amplitud.

Impromptu No. 2 (Op. 36 Fa sostenido.) Compuesto en 1838 y publicado en 1840.

Este "Impromptu" refiere Antonio Rubinstein (1839-1893), al ocuparse de él, en su obra "Notes et Souvenirs", hizo en mi tal impresión la primera vez que le oí, que un año después, en 1850, teniendo yo apenas once años, fui presentado al gran maestro, que vivía entonces en la calle Grouetet No. 5, cerca de la Magdalena. Hoy, después de pasados 40 años de este suceso, me parece estar viendo a Chopin y a las personas que le rodeaban.

Después de la presentación Chopin habló conmigo unos instantes, luego manifestó deseos de oírme al piano, invitándose a que ejecutara algo en el suyo, que ocupaba el centro de la habitación...

Era éste un hermoso "Flügel", cubierto con un paño verde, en el

que se veía bordado en grandes letras, la siguiente inscripción:

"Don Louis Philippe a Monsieur Chopin."

Después de mucho pensarlo, la única cosa que acudió a mi memoria, y que ejecuté en seguida, fue el "Impromptu" en (fa sostenido). El premio que alcanzara por esta proeza fueron algunas indicaciones de técnica y un abrazo... abrazo que aún siento, y que he vuelto a sentir cada vez que he ejecutado esta obra.

Existe en este "Impromptu" algo así como un recuerdo de las "Baladas". Su comienzo es un pequeño poema, lleno de ensueño; luego le siguen, el contraste de la marcha en "re", la curiosa modelación de "re" a "fa", que conduce hacia la variación del tema, y el maravilloso final, que hacen de él una página musical de gran importancia. La "Coda" en "fusas" es célebre.

Hans de Bulow, al ocuparse de esta obra aconseja irónicamente. Al llegar a este punto no andéis demasiado aprisa, la ejecución debe hacerse marcando y destacando... de no ser así resulta... un desastre."

"Impromptu" No. 3, (Op. 51 "Sol bemol"), dedicado a la condesa Ezerhizi, compuesto y publicado en 1824.

Este "Impromptu", el último de la serie, reviste menor interés. Es menos espontáneo como invención que el primero y segundo, a pesar de encerrar cosas deliciosas, y ser muy apreciado por los "dilettanti".

"Fantaisie-Impromptu". (Op. 66.) Compuesta en 1834 y publicada después de la muerte del autor.

Esta obra, con la cual ponemos fin a los "Impromptus", resulta de una delicadeza exquisita. Sin embargo, Chopin la consideraba poco interesante. A pesar de esta declaración del autor, Mathias, Hans de Bulow, Nin, Bussoni y Pugno, aseguran ser una obra deliciosa, cuya dificultad rítmica necesita para ser ejecutada e interpretada, un ejecutante y un artista de primer orden.

SEDAS

MEDIMOS POR YARDAS

Voal de Seda estampado...	\$ 1.75	Tela Espejo a \$1.00 y ...	\$ 1.25
Flat Crep Lavable a listas...	3.00	Tela Espejo blanca a \$1.25 y ...	1.40
Crepe Mongol extra	3.50	Olán Estampado de hilo ..	0.70
Flat Crep Superior	2.75	Olán color entero de hilo ..	0.60
Crepe Meteoro Doble	2.00	Warandol de hilo	0.50
Crepe Flat	1.75	Voal Suizo muy fino	0.50
Crepe de China, frances...	1.50	Crea de Lino puro, pieza...	14.00
Tafetán Faya	1.70	Opal Suizo. Lo más fino,	
Raso Liberty de Seda	1.30	Pieza	3.75
Burato Doble de 1'	1.50	Sábanas "Velma", Camaras	
Georgett estilo romano	3.50	Media docena	5.75
Georgett francés	2.75	Medias Garantizadas "Allen	
Georgett superior	2.00	"A"	1.00
Georgett chifón	1.50	Medias Garantizadas "Allen	
Georgett estampado	2.50	"A"	2.25

SERVIMOS PEDIDOS AL INTERIOR

LA CASA DE LAS SEDAS

SAN MIGUEL 21 ENTRE AMISTAD E INDUSTRIA.
TELEFONO M-9261.

UN ACEITE CARO

PERO BUENO



ACEITE REFINO

MARTÍ

0.91 GRADOS
DE ACIDEZ
QUE EQUIVALE A
PUREZA ABSOLUTA.

No queremos comprometer su salud y nuestro prestigio, rebajando su calidad para dar mejor precio.

Distinga entre un aceite caro, PERO BUENO y otro barato, PERO MALO.

J. CALLE & CO., S. en C.

OFICIOS 14.

HABANA.

De venta en todas las bodegas.

BIOPHORINE

FACILITA

EL ESFUERZO
MUSCULAR.

Las personas de edad deben emplear la Biophorine, así como también todos los que estén cansados y cuyas fuerzas físicas e intelectuales necesitan ser sostenidas. El uso de la Biophorine facilita toda clase de trabajos físicos, estimula el espíritu y lo sostiene en sus esfuerzos.



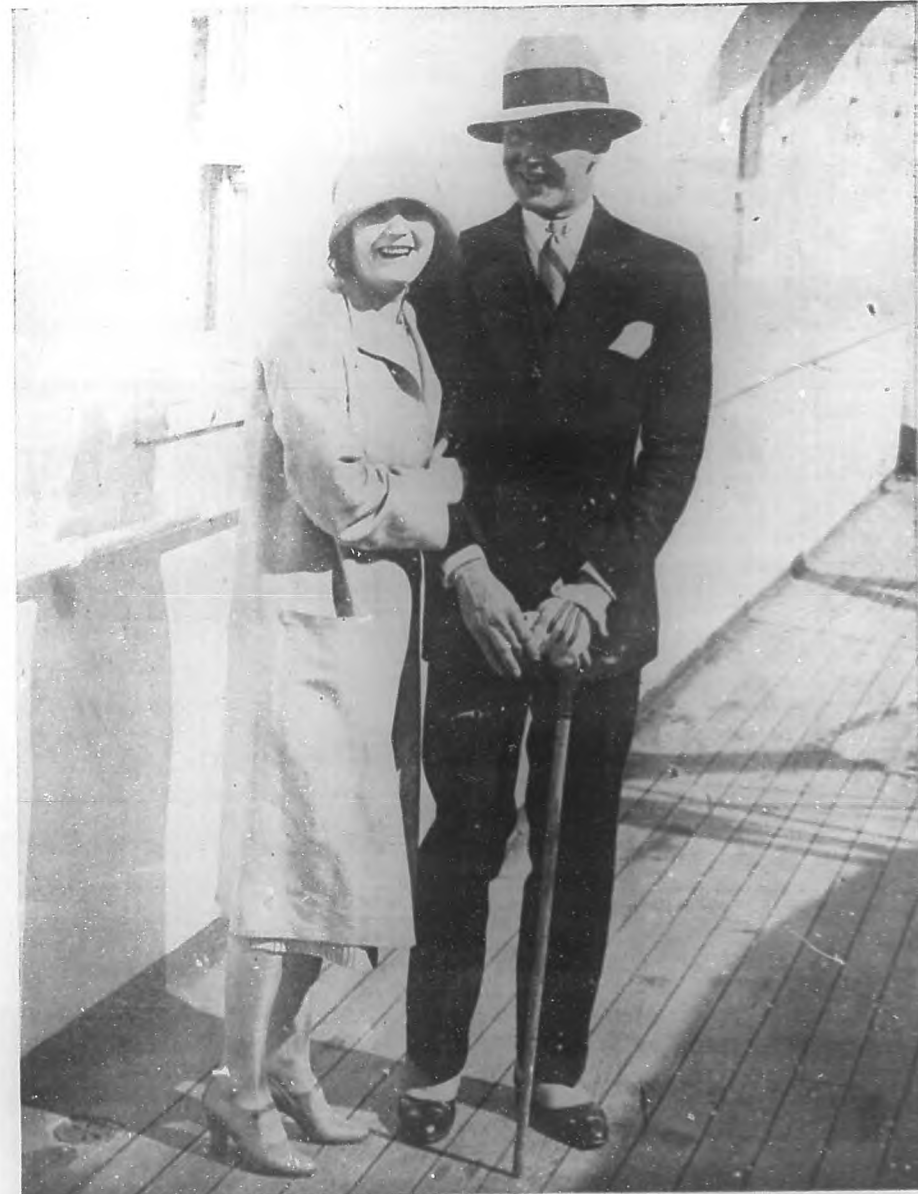
Tres cucharadas de café al día.

A. GIRARD. 48 Rue d'Alexis. PARIS

(Pronunciar Bioforina)
Kola Clcerofosfatada.

TONICO
DEL SISTEMA
NERVIOSO

bohemia



LA ESTRELLA Y EL PRINCIPE ARRIBAN A NEW YORK.

La famosa estrella de la cinematografía norteamericana, Pola Negri y su esposo, el príncipe Serge Mdivani, a su llegada a New York, después de haber celebrado sus bodas en París.

(INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTO.)



"AEVOS" AFEITADO
> SUAVE <

Si en Cuba se prescindiera de las frases hechas, se pusiera término al laborantismo que con tanto éxito utilizó contra el gobierno colonial y se obligara a los periodistas a romper los "discos" que utilizan para la mayoría de sus artículos, mucho podríamos adelantar en el camino de la consolidación de nuestras instituciones democráticas, si además se impusiera el respeto a la verdad como ley fundamental de la República.

Los momentos son supremos. Esta frase hecha ha sido tan repetida desde 1868, que todos los habitantes de Cuba la oyen con indiferencia, cuando no con desprecio. Ya pueden nuestros gobernantes, políticos, periodistas y laborantes de oficio alarmarse sinceramente, aparentar que temen una catástrofe y anunciarla como inevitable e inmediata. El "respetable público" se ha conaturalizado de tal manera con los momentos supremos, que continúa trabajando sin desearlos para compensar la holganza y los derroches de los privilegiados, viviendo con aparente tranquilidad musulmana y contemplando sin indignarse todas las malversaciones y atrocidades que diariamente se denuncian a nuestros tribunales, convencidos de su impotencia para encontrar el remedio y obtener el castigo. La ciudad alegre y confiada, que diría Benavente, en este caso sin razón; porque nadie está contento ni vive en la confianza de mejores tiempos. Nos hemos acostumbrado a no salir del período constituyente, a que los peligros nos amenacen, a sentir el rayo, a que nuestros problemas se solucionen por sí mismos en nuestro beneficio más o menos real, que a las catástrofes se aplacen, o a que se establezca entre ellas una providencial compensación como sucede con muchas enfermedades diagnosticadas como incurables por los médicos más eminentes. Con estos antecedentes, triste y desairada tiene que ser la misión de quien se crea obligado a repetir que el actual momento es excepcionalmente supremo. Sencillamente un mal momento, semejante a los muchos que ha sufrido Cuba sin desaparecer del mapa ni del concierto de los pueblos libres.

Sin embargo, es un hecho tangible que en Cuba se advierte, desde hace algún tiempo, algo nuevo, distinto a lo que ha venido sucediendo anteriormente. De una manera casi imperceptible se ha ido formando el sentimiento de la solidaridad cubana, del cual participan muchos españoles amantes de nuestro bienestar, identificados con nuestras aspiraciones, ansiosos de nuestra felicidad, convencidos de que nuestro fracaso significa la ruina de ellos, comprometidos con nuestros ideales de independencia absoluta, sentimiento que clama por una dirección eficiente para dejar de ser emisorario y convertirse en una fuerza en extremo despreciable.

La opinión pública ha sido en Cuba algo desconocido que tan sólo se utilizaba como un recurso para poder engañar a los ilusos, aparentando que determinados políticos gozaban de una popularidad que únicamente existía en los homenajes recíprocos, en las manifestaciones callejeras impuestas o bien recompensadas, en artículos periodísticos inspirados por la necesidad de ganar el pan o por la conveniencia de asegurar un negocio poco recomendable.

Pero la opinión pública empieza a tener vida y fuerza, a querer imponerse, a orientarse bien, a prescindir de las reputaciones "consagradas", a moverse por su propio impulso, a ilustrarse, a ser lo que la opinión pública es en todos los países amantes de sus libertades, acostumbrados a las prácticas de la democracia. No ha podido manifestarse todavía en toda su pujanza, porque nuestros periódicos, por lo regular, son grandes empresas industriales donde no obtiene publicidad más que las opiniones que están de completo acuerdo con los intereses personales de sus directores y propietarios; porque nuestros partidos políticos están "manejados" por oligarcas adonados como llenos de soberbia y vanidad, siendo muy rara la asociación donde no impera una minoría turbulenta que ha convertido en ley intangible la costumbre colonial de gobernar a su capricho y en su exclusivo beneficio, sin conceder a la mayoría ni el derecho de protestar contra las iniquidades, los despojos y los atropellos.

Durante el gobierno de los dictadores, ¿quién puede hablar y escribir libremente? Las personas que secundaron la torpe política de ellos, las que se prestaron a sus tortuosas combinaciones, las que quemaron incienso y mirra, las que no tuvieron inconveniente en falsear u ocultar la verdad, las que pretendieron imponer al pueblo gran medida y circunspección, pero no la necesaria y conveniente sino la "medura" y circunspección de la hipocresía; que no es de hombres viriles y dignos de ser libres el ocultar lo que sienten; que hay después de todo una diplomacia superior a todas las diplomacias que consiste en decir la verdad; y ¡ay de los pueblos que no sirven para oír! Las palabras del político español señor Becerra.

LA MORDAZA

Por
ADOLFO CABELLO



Corresponde al Partido Conservador la gloria de haber iniciado la primera manifestación de lo que vale la opinión pública. Contra lo que se estimó, entonces y sin razón, la "república del pillaje", se organizaron núcleos independientes y fueron sacadas del retraimiento las llamadas clases neutras. Estos núcleos, estas fuerzas y el Partido Conservador reunidos, no constituían empero la mayoría del país, que nunca ha dejado de pertenecer al Partido Liberal. Esto no obstante, y la coalición triunfó, resignándonos los liberales con nuestra derrota, porque el grito de "Honradez, Paz y Trabajo", era también el nuestro cuando no queríamos acordarnos más que de nuestro amor a la patria, tan necesitada de todo lo que nos prometía el general Menocal. Tuvo este gobernante la desgracia de no cumplir su programa ni sus promesas, de gobernar con una camarilla irresponsable, de divorciarse de todos los elementos sanos que lo habían elevado a la Presidencia, de querer ahogar la opinión pública tan pronto como le fué hostil, de encerrarse en una torre de marfil donde no llegaran los lamentos, las inculpaciones, el desagrado del pueblo, no teniendo entrada en ella más que los que llevarán flores para sus altares, los que lo presentaran como modelo de gobernantes ilustrados, excepcionales y justos, o lo presentaran como un genio o un semi-dios. La verdad estaba proscribida, la crítica y la censura por razonadas y respetuosas que fueran, constituían un crimen de lesa majestad, la libertad de imprenta un derecho constitucional que nadie podía ejercitar ni aún exponiéndose a la más dura sanción. Para esta época y "otras semejantes" escribió don José de la Luz Caballero, lo siguiente: "No vivimos asociados sino amontonados. Hombres, ciudadanos si se quiere; pero no hermanos."

¿Procedió así el Gobierno del general Menocal nada más que por odio a la Libertad? No. Su conducta fué "necesaria", impuesta por algo superior a su propia voluntad. Una administración que en todos los órdenes hizo buena y deseable la llamada "república del pillaje", no podía vivir en un régimen de Libertad. Necesitaba como del aire nuestros pulmones, de la mordaza para todas las manifestaciones del pensamiento. La formidable revolución de Febrero, que traté de impedir sin preocuparme de la impopularidad que en mi partido me provocaba, fué la consecuencia inevitable de aquel régimen, revolución que fué, por lo menos, mirada con simpatías, cuando no alentada, por las clases neutras que consideraron que la honradez, la paz y el trabajo, con todas las demás promesas del general Menocal, habían constituido burlas intolerables; movimiento de todo el pueblo cubano que no fué sofocado por la fuerza, porque el gobierno del general Menocal estaba solo y "sin punto de apoyo en Cuba". Terminó la revolución sencillamente porque quisimos soportar mejor la tiranía de un gobernante cubano antes que entregar nuestra tierra a la codicia de Washington y a la rapina de Wall Street. Como pensaré y procederé siempre por asfixiante y abrumadora que sea la tiranía que nos abruma y asfixie. El caso del general Menocal es algo que debe tener muy en cuenta nuestros gobernantes. Esclavo de la verdad, reconozco que fué y es un patriota digno de nuestro respeto, de nuestro cariño y estimación; que en la guerra emancipadora obtuvo el grado de Mayor General por sus relevantes e indiscutibles méritos; que como caballero, ciudadano, profesional y padre de familia, puede presentarse como todo lo bueno, correcto, noble y generoso. Pero durante su gobierno fué, sin notarlo, un prisionero de sus supuestos servidores que en todos los momentos lo tuvieron apartado y sin comunicación con todo el que podía decirle la verdad, no permitiendo contacto alguno con el pueblo que lo había elevado a la primera magistratura, que lo hubiera adorado si hubieran podido entenderse y ponerse de acuerdo. Para mayor desgracia nuestra, nadie escarmienta en cabeza ajena.

El doctor Alfredo Zayas restableció el imperio de nuestro Código Fundamental en todo lo que se refiere al libre ejercicio de los derechos individuales, prometiendo repetidas veces respetarlos, no cambiar de criterio ni de procedimientos. Es de creer que el doctor Zayas nunca ha sido más sincero que al hacer estas promesas, pero los acontecimientos se desarrollaron y precipitaron durante su gobierno de una manera tan inesperada para él que más de una vez temí que no pudiera cumplir sus propósitos. Sin embargo, resistió gallardamente todas las duras pruebas a que fué sometido. Libres la prensa y la tribuna no es posible "tapar el sol con un dedo". Se podrá pretender comprar toda la prensa, pero en este caso surgirían nuevos periódicos que defenderían la buena causa, dirían la verdad y obtendrían honra y provecho porque todo el pueblo está harto de engañar y más

(Pasa a la Pág. 47.)

FIGURAS DE ACTUALIDAD



MARY MORANDEIRA
Poetisa que pronto publicará un nuevo libro de versos titulado "Plenilunio".



MR. SIMON KATES
Estimado caballero, que acaba de salir recientemente en Bélgica.

Roger de Lauria, nuestro leído "Sargento Buena España", profesor de esgrima que acaba de ser designado para dirigir la Sala de Armas de la Asociación de Reporteros de la Habana.



DR. OCTAVIO AVERHOFF
Catedrático de nuestra Universidad, que acaba de ser electo Rector de la misma.



DR. LUIS SAYE
Zisólogo español que ha dado varias conferencias en nuestra capital.

GALDÓS Y DICENTA

II

“EN cuanto a Dicenta, póngame sus obras junto a las de Ricardo León y a las de Tamayo, y pasen a manos del cura que fué quemando la biblioteca de Don Quijote?”

—¿Quién habla ahí?
—Un hombre de pluma y letras, doctor a lo que parece en humanidades y ávido de todas las ansias en ascender.

—¿Ahí, lo ha dicho Manue; Aznar...
—Sí, lo ha dicho Manuel Aznar; pero no importa, maestro, el de la áspera y noble tierra aragonesa.

—Siento revolverse con furor nuevamente mis huesos y, por esta vez, hasta el agua bautismal que recibí en Vasconia siento que abraza la tapa que guardó mis sesos! No, no; tampoco en la tumba se debe descansar cuando la injusticia quiere cebarse en nuestras cenizas!...

Abrió los ojos y no vi a nadie, pero es seguro que Joaquín Dicenta había estado en la cabecera de mi cama durante aquella noche. El ilustre dramaturgo fué en los días de mi adolescencia una de mis más fuertes pasiones literarias. En mi primera juventud, cuando publiqué “La musa humana”, él me prologó el libro. Sin poderlo evitar, la imaginación ha tenido que hacer hincapié en la personalidad rotunda de Dicenta. Sin embargo, cuanto yo dijera aquí para reír, indicar su obra literaria de las iras de Manuel Aznar parecería fruto interesado de la gratitud. Y no quiero que el eminente autor de “Sobrevivirse” deba nada en esta ocasión a la buena voluntad de un amigo y discípulo. Es a la justicia de la crítica sana a la que yo deseo encomendar el desquite de la profanación que se ha hecho a su imperecedera memoria. Por eso preferiré a todas mis palabras la cultura y la suficiencia del admirable crítico Andrés González Blanco. ¡Recordad sus juicios sobre el autor de “Juan José” en “Los dramaturgos españoles contemporáneos”!

“Si hay un dramaturgo—dice González Blanco—que represente crudamente el alma del pueblo español, ese es Dicenta. Y si hay alguno que haya sabido expresar esta alma popular con arte soberano, ese es Dicenta también. En vano se nos quiere representar al autor de “Luciano” como un adulador de los bajos instintos de la plebe; incapaz de sentir el arte superior y exquisito; hay arte y mucho arte en Dicenta y hay, sobre todo, un deseo de infundir en el pueblo ese aliento divino del arte. Hay, sobre todo, un claro fulgor de humanidad, un reflejo de ese gran arte que han realizado los Zola, los Balzac, los Tolstói.” Dice después: “... quedará en pie la personalidad de Dicenta y, sobre todo, una obra maestra de técnica y de contenido, que no puede morir: “Juan José”. Y más adelante: “... la obra, a más de ser perfecta de técnica teatral, marca una época en el teatro español, señala un rumbo, una orientación en el sentido del teatro social que hasta entonces no había sido tanteado en España, y que va por el mundo habiendo tenido cultivadores como Hauptmann en Alemania, Shaw en Inglaterra y Mirbeau en Francia.”

Es decir, Dicenta es un precursor del teatro social en España que ha dejado, a lo menos, una obra maestra e imperecedera. Claro está que dramas como “Daniel”, “Aurora” y “El señor feudal” son también obras capitales en las direcciones sociológicas que los tiempos modernos han dado al teatro.

Acaso los juicios de Andrés González Blanco no sean suficientes para contener la ira incendiaria y santa de Manuel Aznar, pero puedo adicionar el testimonio exótico de Ernest



D. JOAQUÍN DICENTA
El eminente dramaturgo español visto por el caricaturista Tovar.

Merimée cuando dice en su “Precis d'histoire de la littérature espagnole”; “Sou drame énergique, émouvant et audacieux de Juan José obtint un succès qui mit d'emblée l'auteur en plein lumière.” ¡Ah! “Juan José” puso de repente a su autor en plena luz... Es esto lo que no le han perdonado a Dicenta, no sólo muchos insubstanciales periodistas, sino escritores formados y definidos en nuestra moderna literatura.

Razón tiene José Ortega y Gasset cuando asegura: “Es preciso hacer constar, frente a habituales bellaqueerías, que el hombre selecto no es el petulante que se cree superior a los demás, sino el que se exige más que los demás, aunque no logre cumplir en su persona esas exigencias superiores.”

La obra en general de Joaquín Dicenta corresponde de modo eminente no solamente a las direcciones literarias más generosas de su tiempo, sino también, en gran parte, a las direcciones literarias del futuro español. Los tipos creados por sus afares laboriosos pueden adolecer muchas veces, de consistencia para la posteridad, pero no les falta nunca una vigorosa palpación humana que se agita en medio de la llama genial del creador. Porque lo que nadie osó restar al autor de “Los bárbaros”, “Cañanía”, “El sino”, “El idilio de Pedrín”, “Sol de invierno” y tantas otras páginas llenas de arte y de emoción, es el fuerte deslumbramiento de una rica imaginación que ha sabido dibujar y pintar, a golpe de pluma, tipos y paisajes llenos de originalidad, de contornos musicales, coloristas y plenos de luz.

Joaquín Dicenta fué siempre en prosa y en verso, en su obra y en su vida un poeta de alta y recia filiación humana. La huella de su paso está profundamente marcada en los enmarañados senderos que limitan la vida urbana con lo que Cansinos Assens denomina el arrabal en la literatura. Puede pertenecer Dicenta a este aventurado e incierto mar de los instintos y las pasiones desenfrenadas, donde un desbordamiento de dinamismo irrefrenable conduce a menudo a los hombres torturados por las pendientes del delito, pero no debe olvidarse que los más fuertes temas y las más vigorosas almas desnudas germinan lejos de todo convencionalismo urbano. La libertad arrabalesca infringe toda ley que doma y disminuye las pasiones que alimentan a los héroes de la novela y el teatro, cualidad ésta que favorece en alto grado de veracidad a los escritores que frecuentan el arrabal para recibir la inspiración como humana eucaristía...

De aquí proviene ese estilo desenfadado de Joaquín Dicenta, cuya alma popular dice cabida a toda negrura y amenaza, a todo rencor y despecho, a toda necesidad y aspiración de los desheredados de la suerte y de los preteridos de la piedad y la justicia. No podrán ser gratos a los hombres cómodos de la ciudad los héroes de las obras de Dicenta, pero nadie tendrá derecho a impedirle su razón de existir. Y mientras estas realidades formen en los pueblos los arrabales de la vida, será fuente de inspiración, para formar el arrabal en la literatura, este aventurado mar de los instintos y las pasiones desenfrenadas, que hacen de Dicenta—lo mismo que de Galdós—los dos autores populares más representativos y encumbrados de la moderna literatura española.

Y ahora, para terminar, debo decirlo claramente: cuando no se sostiene en público, con obras, una filosofía ni una ética ni siquiera una estética, como acontece—a mi modo de ver—con el señor Aznar, se está también incapacitado ante el público para la alta y noble función de juzgar la obra de autores consagrados, que estimaron, como su más legítimo blasón la profesional maría de manejar bien una pluma.

Lindbergh, el Héroe

UNA vez más ha quedado demostrada la audacia y la intrepidez norteamericana, al cruzar de un salto la inmensidad del Atlántico, en valeroso joven rubicundo que lleva en sus venas sangre sueca.

Este magnífico ejemplar de hombre ha logrado vencer en lucha titánica a los elementos bravíos de la Naturaleza: agua, vientos, neblías, y granizos, porque en su corazón sólo resplandecía la estrella de la Victoria y la bendición de una madre. Si, soberbio ejemplar de superioridad humana, que, dejará esculpida su figura en el mármol que contemplarán con arrobamiento las naciones y los pueblos.

Si, magnífico ejemplar de hombre, en el que todos deben modelar su cuerpo, tallando el corazón de un valor espartano, capaz de resistir los embates más furiosos de la vida azarosa.

Este intrepido joven, encarna la personalidad del héroe epónimo, es la valorización exa. de la raza anglo sajona caracterizada por la voluntad inquebrantable, terca y tenaz, como rosa firme en medio de mareas procelosas.

¡Oh, joven sanluiseno! Tu triunfo es apoteósico, tu hazaña gloriosa y de gigante; tu conquista es lo que llama Francia “un beau geste” (o bello gesto). ¡Oh campeón de la aviación, tu corazón debe latir con palpaciones desacompañadas convertido en una campana de alegría!

¡Por qué jóvenes de la época no os inspiráis en el valeroso Lindbergh? Indudablemente creo que encontraréis en él el tipo más acabado, la estatura mejor cincelada, el relieve más perfilado. Este arragado joven es el declado, el modelo del Mundo civilizado, es el foco donde convergen todas las miradas; es el ciudadano del Mundo según declaración del Presidente de Francia Doumergue.

Lindbergh representa la heroicidad máxima; su mirada es fija como la del águila segura de su presa y como la del tigre orgulloso por la altivez de sus garras. Personífico, por la feliz armonía de sus dotes, su propio ideal de conquistar la meta dorada del aeródromo de Le Bourget. No halló en la historia del Mundo figura que con tal brillo presente al “gentilhombre” del aire; a este aviador cuyo nombre vivirá imperecedero en la mente de los pueblos de la Tierra.

Porque él lo tiene todo; según diría Rodó, “el pensamiento penetrante y la palabra irrevocable; el corazón generoso y la voluntad que convierte sus palpitaciones en impulsos eficaces y energicos; la austeridad estoica y la delicadeza exquisita.” Por eso este norteamericano es hoy el ídolo de las muchedumbres fantásticas, y en París Lindbergh, el hombre-cumbre, se vio asediado constantemente por las más bellas mujeres de la Francia; es que querían sentir el calor de la pasión de un super-hombre; es que querían cobijarse a la sombra de un valiente.

Yo diré con el burgomaestre Max que, “el vuelo sin escalas desde Nueva York a París que habéis realizado, es un acto que servirá de jalón en la historia del Mundo. Precisamente porque ese vuelo sin escalas parecía fuera de lo humano, nuestra victoria es la victoria de la humanidad, en vuestra gloria hay gloria para todos los hombres.”

La madre de Lindbergh debe sentir restalar su pecho de heroína

ante los agasajos y honores de que es objeto su hijo. ¡Oh, madre del héroe, el orgullo no le es simpático a las muchedumbres heterogéneas y abigarradas, pero yo estoy seguro de que si usted en un instante, embriagada por la hazaña portentosa de su primogénito se yergue con orgullo, la humanidad no se enojará cuando exclame: “Soy la madre de Lindbergh!” Si, Mrs. Lindbergh todas las madres dan a luz criaturas, pero no todas las madres dan a luz héroes.

Por eso yo, fanático decidido de todas las formas del heroísmo vesánico, os felicito con toda la sinceridad y el cariño de mi corazón. Por eso Cuba, la Perla de las Antillas, bañada carísimamente por las ondas del Mar Caribe, saluda emocionada: al hijo, a la madre y a la patria ¡el valiente Lindbergh!

No olvidemos en el transcurso breve de estas líneas, a Madame Nungesser, esta viejecita que tuvo la dicha heroica... un día, al terminar la archangriente guerra europea, ver regresar a su hijo de los campos de batalla, mugullado, pero con el pecho henchido ostentando las más altas condecoraciones de las legiones extranjeras y las más preciadas cruces de ejército de la heroica Lulecia.

Hoy Madame Nungesser pasa atribulada tenazmente por la pena de la tumba incierta de su hijo Charles, que por trágicas coincidencias del destino traidor, llevaba el mismo nombre que su compañero de aventuras Charles Lindbergh.

Hay situaciones excepcionales en las que la palabra más elocuente no alcanza el poder expresivo de una lágrima; por eso cuando Lindbergh visitó a Madame Nungesser en los momentos de intenso y callado sentir, ante el dolor supremo de la madre intusosible, no articuló palabra alguna, sino dos gruesas lágrimas fueron el sincero testimonio de condolencia ante la venerable anciana.

Hoy Lindbergh en París, Bruselas, Londres, en una palabra, en el mundo entero, es el hombre prodigio, el ádalid de los pueblos modernos, el motor propulsor de la energía norteamericana, es: EL HEROE DEL DIA...



NUESTRAS POETISAS

A MI MADRE

¿A quién mejor que a ti, ¡mamá querida!
que el alma me forjaste cariñosa
y con tu mismo ejemplo de estudiosa,
encauzaste la senda de mi vida;

que sufres hace tiempo de la herida
moral, que disimulas animosa,
y sueñas para mí la más dichosa
existencia, pudiera agradecida,

dedicarte "Mendive", el arduo ensayo
del que has sido constante alentadora?
Si de la luz del genio no hay ni un rayo

que alumbre mi mirada escrutadora
del porvenir... fe tengo, y no desmayo
para feliz decirte: ¡Al fin Doctora!



FE Y DUDAS

Tengo en la mente un mundo de ambiciones
y fe en mi corazón, fe tesonera,
que con amor alguno me infundiera
para dar vida a tantas ilusiones.

Pero tengo también las decepciones
de que bien poco vale que yo quiera,
si el mundo indiferente no quisiera
y hostil me circundaran sus traiciones.

Es cierto que bastante ya he logrado
de esas cosas que yo me proponía
año, tras año, haberlas realizado.

Mas, ¿dependen de la voluntad mía
las empresas que ahora me he trazado?
Tal vez el Tiempo lo dirá algún día...

EN TU FRENTE....

No me arrepiento, no, del beso dado,
tan lento y quedo, casi religioso...
porque al amor un culto fervoroso
rinde en tu altar por la ilusión creado!

Es cierto soñé darlo apasionado,
cuando el ambiente tibio y delicioso
de la noche, y su encanto misterioso,
provocaran el éxtasis forjado!

Al tomar tu cabeza lentamente
el beso ansiado dar no pretendía...
Mas en tropel vinieron a mi mente

los recuerdos de un año que moría:
cerré los ojos y dejé en tu frente
un beso que una ofrenda parecía...



MI RETIRO

Si los devotos en Semana Santa,
por la Pasión, se apartan religiosos,
y en silencio están hasta que canta
la "Aleluya" sus himnos jubilosos;

yo, que una pena ahogo en mi garganta,
me retiro a vivir días silenciosos,
me apartaré de aquello que me encanta
hasta que el mundo me los dé dichosos.

Una semana dura el santo rito
de Jesucristo, su Pasión y Muerte
a la Gloria de la Resurrección...

¿Cuéntas—me digo—mi pecho contrito
pesares sufrirá de inicu suerte
hasta el día de su liberación?

GRAZIELLA BARINAGA



LAS PRACTICAS DE LOS "SEA SCOUTS"

GUSTOSAMENTE publicamos en esta
plana varias fotografías tomadas du-
rante las prácticas recientemente efec-
tuadas por el "Cuerpo de Exploradores de
Marina" (Sea Scouts), en las que dieron
pruebas de su pericia y disciplina, a pesar del
poco tiempo que dicho cuerpo lleva de cons-
tituido. BOHEMIA se complace en felicitar
a los noveles Exploradores de Marina, por sus
adelantos.



El Sr. Antonio J.
Medina, Jefe del pri-
mer Distrito de los
"sea scouts"



LA EXPOSICION SEGURA



"JAIME, EL ESTUDIOSO".
(Dibujo)



"VAMPIRESA"
(Dibujo)



CONVALESCENCIA
(Oleo)



"EL HOMBRE
DEL CIGARRO"
(Oleo.)



RETRATO
(Oleo.)

ENTRE las obras que actualmente exhibe en los salones de la "Asociación de Pintores y Escultores", el joven pintor José Segura, figuran las que reproducimos en esta plana, las que son una demostración de los progresos realizados por el artista en estos últimos tiempos.



EL grabado superior muestra una vetusta calle típica de la ciudad de Santa Clara. Díjase que es la calle de una población desierta, pues el único ser humano que en ella se observa es ese sacerdote que aparece tomando apaciblemente el sol en el portal de la casa situada en primer término.

La foto de abajo, nos da a conocer un aspecto parcial de la ciudad de Santiago de Cuba. Al fondo, destácase la entrada de la bahía y más allá una sección de la Sierra Maestra, que es a manera de una formidable muralla protectora de la ciudad.

(AMERICAN
PHOTO STUDIOS.)



HERMOSA identidad ideológica la de Antonio y Manuel, los altos poetas hispanos contemporáneos, que con su actual colaboración en pro del renacimiento del teatro poético marcan esa doble fraternidad de la sangre y el espíritu de que tan escasos ejemplos nos ofrecen las literaturas de todos los países y épocas.

Coincide esa labor meritoria con el actual robustecimiento de la personalidad de ambos insignes literatos, que desde hace tanto tiempo ocupan

un lugar bien destacado en el Parnaso de la lengua de Castilla. Reciente está, por lo que respecta al primero, su exaltación para ocupar un sillón de la Real Academia de la Lengua, como premio a una obra en que, más que la cantidad, es de admirar la perfección de las rimas y la libertad y riqueza de los motivos líricos; esa intensidad emotiva y verbal de "Catapos de Castilla", "Soledades" y "Nuevas Canciones", que sirven a muchos para disputarle entusiásticamente como el príncipe de los cantores de nuestra lengua. Manuel Machado, a su vez, se nos presenta hoy con una labor más copiosa—seis u ocho libros, número que, bibliográficamente, acaso sea mayor—en la que la variedad de inspiración no resta fuerza y gracia, justeza y exactitud al canto. Con "Alma", "Museo", "Apolo", "Dedicatorias", "El mal poema", "Canto hondo" y "Sevilla", el poeta alcanza esa intensidad difícilmente superable, en que la espontaneidad, la inspiración y la reminiscencia de savia clásica de los pretéritos ingenios se funden en admirable consorcio.

Desde hace tres o cuatro años, los hermanos Machado se vienen preocupando de esa aludida renovación del teatro poético español. Comenzaron su labor en ese aspecto traduciendo y adaptando en verso castellano algunas obras extranjeras célebres. Pero, comprendiendo que lo verdaderamente eficiente y meritorio sería lo original, escribieron, primero, la comedia "Desgracias de la fortuna" o "Julianillo Valcárcel", y, ahora, "Juan de Mañana", drama.

Una linda edición de este último acaba de aparecer, edición salida de las prensas de "Espasa-Calpe", para deleite de los devotos del verdadero arte literario, que saben no está nunca expuesto a caprichosas mudanzas, sino sujeto a la influencia de la estirpe y al ritmo de la vida; arte, en fin, que gana, por lo general, de ser puesto a contribución de temas eternos, y, siguiendo el consejo de Chenier, de ver-

LA VIDA LITERARIA

Los Hermanos Machado y el Teatro Poético

cantan. En cuanto a lo primera, vemos que no decae ni por un momento el interés del leit-motivo. La figura y la vida de Mañana, aquel hidalgo sevillano aventurero, pasional y místico, que sirvió de tema a tantos dramaturgos y poetas, aparecen glosadas con justeza de daguerrotipo, y lo mismo las de las mujeres. Beatriz y Elvira, que representan, respectivamente, la sencillez y la pureza que, por amor al caballero, llega a poner en tela de juicio su honra, y la intrigante y perversa a quien él perdiera y abandonara, y cuya alma, envilecida, trata el mismo de atraer a penitencia. Después del acto segundo, o sea cuando Mañana es herido por la enamorada Beatriz, viene la transfiguración de los dos amores de aquí, cuyas heroínas nombradas son irreconciliables. Es éste uno de los momentos en que los poetas han conseguido mayor intensidad de expresión. El destino de las dos figuras femeninas se define claramente: Beatriz ha completado su existencia de mujer que ha de ir al retiro claustral, Elvira ha conseguido redimir, también por él, su vida procelosa. Y es que el pecador del tercer acto hace trocado en santo varón, casi obrador de milagros, en el tercero.

Por lo que toca a la forma, al verso, "Juan de Mañana" denota desde sus comienzos la sobriedad elegante, y, a la vez, la música delicada tan característica en cuanto escriben sus autores. En el curso de la acción y el diálogo de este drama vemos que predomina el metro octosilabo, siempre preciso, fluido, fijador de las imágenes con la limpidez y la exactitud de líneas que ofrecen los hombres y las cosas bajo el cobalto inimitable de España. Intensidad de pensamiento, vehemencia, honda comprensión del sentido de la vida y tantas otras características pueden apreciarse siempre. Y muchos de sus pasajes—como el canto al amor del primer acto, y los madrigales con que Esteban pinta los ojos de la mujer amada—han de pasar, sin duda alguna, a las antologías.

ter, siendo posible, en veñ-
s antiguos los pensa-
mientos nuevos.

Y de aquí que el alto mérito artístico de "Juan de Mañana" es tal que la composición logra lo que tan pocas otras obras consiguen: ofrecer, mediante su lectura, toda la intensidad de vida y emoción que en sí palpita, sin necesidad de la colaboración o concurso de los intérpretes en las tablas.

Admira, realmente, tanto la evocación de las figuras y las situaciones del asunto, como el verso en que se describen y

cantan. En cuanto a lo primera, vemos que no decae ni por un momento el interés del leit-motivo. La figura y la vida de Mañana, aquel hidalgo sevillano aventurero, pasional y místico, que sirvió de tema a tantos dramaturgos y poetas, aparecen glosadas con justeza de daguerrotipo, y lo mismo las de las mu-

jes. Beatriz y Elvira, que representan, respectivamente, la sencillez y la pureza que, por amor al caballero, llega a poner en tela de juicio su honra, y la intrigante y perversa a quien él perdiera y abandonara, y cuya alma, envilecida, trata el mismo de atraer a penitencia. Después del acto segundo, o sea cuando Mañana es herido por la enamorada Beatriz, viene la transfiguración de los dos amores de aquí, cuyas heroínas nombradas son irreconciliables. Es éste uno de los momentos en que los poetas han conseguido mayor intensidad de expresión. El destino de las dos figuras femeninas se define claramente: Beatriz ha completado su existencia de mujer que ha de ir al retiro claustral, Elvira ha conseguido redimir, también por él, su vida procelosa. Y es que el pecador del tercer acto hace trocado en santo varón, casi obrador de milagros, en el tercero.

Por lo que toca a la forma, al verso, "Juan de Mañana" denota desde sus comienzos la sobriedad elegante, y, a la vez, la música delicada tan característica en cuanto escriben sus autores. En el curso de la acción y el diálogo de este drama vemos que predomina el metro octosilabo, siempre preciso, fluido, fijador de las imágenes con la limpidez y la exactitud de líneas que ofrecen los hombres y las cosas bajo el cobalto inimitable de España. Intensidad de pensamiento, vehemencia, honda comprensión del sentido de la vida y tantas otras características pueden apreciarse siempre. Y muchos de sus pasajes—como el canto al amor del primer acto, y los madrigales con que Esteban pinta los ojos de la mujer amada—han de pasar, sin duda alguna, a las antologías.

HÉ visitado esta tarde primaveral, en una larga, reposada visita, el Salón des Tuileries en el Palace du Bois, a la entrada del Bosque de Bolonia. Es la segunda vez que acudo a esta exposición; mi primera visita fué rápida, con tiempo apenas para apreciar el valor de las obras y la magnitud de la numerosa colección.

Cerca de mil cuadros, aproximadamente, se exhiben en este "salón" compuesto de numerosas salas, a más de muchas obras escultóricas.

Este año ha habido muchos "invitados" a este Salón des Tuileries, por eso se pueden contemplar en él las firmas de muchos grupos disidentes y de diferentes facetas notables en el arte moderno; hay reunidos, sin selección de estilos, cuadros de artistas expositores de los salones Nacionales, de Artistas Franceses, de Independientes, de Otoño. Después de sesenta años condenando lo "arbitrario", los academismos y los jurados, podemos hoy ver reunido en un salón obras de todas las tendencias, de todas las técnicas, y de todos los estilos del arte pictórico.

No hay actualmente, un solo salón en París donde se cierren las puertas a las innovaciones del arte; sólo se seleccionan los valores, invitando a concurrir a todos los artistas cuyas obras, pueden aportar nuevas y valiosas orientaciones, sin tener en cuenta su tendencia ni su estilo. Hasta Le Salon, (llamado de los clásicos porque, exclusivistas, no admitían modernismos), expone este año en el Gran Palais de los Champs Elisés numerosas obras de conocidos autores modernos.

Falta hace en Cuba jurados de tan amplio criterio hospitalario y generoso, sin confabulaciones antiprogresistas en pro del clasicismo como única forma y como única estética. Si los eternos componentes de los jurados cubanos, "no comprenden" el modernismo porque ellos son tan "clásicos" pintores como son hombres clásicos, nombréense jurados a "pinos nuevos" de la nueva falange de luchadores del arte que Lutecia nos ha devuelto en los últimos años, llenos de conocimientos, saturados de arte,—de este arte sincero y cívico que se cultiva en París—del que tan gallardas pruebas de valorización artística se han dado recientemente en Cuba.

Hay en el Salón de Tuileries muchos cuadros malos, de pésimo gusto en el concepto y pobreza de principiante en la técnica, hay una centena de obras mediocres y una veintena, a lo sumo, de obras que pudieran ser consideradas como obras completas por su colorido, "meter" y composición. Permítaseme esta sincera opinión personalísima de un solo espectador, y confesemos que cuando en Cuba podamos presentar una veintena de obras completas, de obras que pudieran considerarse "maestras", habríamos llegado a la creación de un ambiente de preparación y de refinamiento verdaderamente artístico que desgraciadamente dista mucho de la realidad presente.

Pero París es un imán para los anhelos culturales. Aquí vienen de todas partes del mundo las caravanas de los soñadores a beber en las fuentes fecundas del arte, siempre en efervescencia, a la sombra de este ambiente propicio y hospitalario. Las exposiciones se suceden sin interrupción, a tal punto, que resulta imposible poder admirarlas todas so pena de pasarse la vida en los salones y las galerías. Actualmente están abiertos al público, a más de este Salón de Tuileries, Le Salon de Artistes Français,—aún más, or que el de Tuileries—y frecuentes exposiciones personales en cada



RETRATO, POR KISLING.
(Foto. J. Roseman.—Pris.)

DESDE LUTECIA LE SALON DES TUILERIES

Por Leandro Robainas

concienduzo de Desiré; una figura de Henri de Waroquier, sobria y de volumen sólido, modelada de manera que la carne nos da una gran impresión de densidad y de frescura.

Los envíos de Kislung, una serie de retratos interesantes, despierta una gran simpatía por sus obras. Su manera de hacer resaltar en primeros planos una rosa ardiente,— como nos muestra el cuadro que reproducimos en estas páginas de BOHEMIA—, una mano enguantada; de estilizar una figura resaltando los blancos, marfiles y rosas, destacando siempre las figuras de fondos oscuros, le han dado una personalidad en la pintura de retratos. Sus obras tienen algo de la factura de retratos mundanos de M. Etcheverry, de Winterhalter, de Cabanel. Sus envíos han merecido los más cálidos elogios de la crítica y su nombre es ya un valor elevado entre los pintores de retratos contemporáneos.

Jacques Derrier presenta, casi del tamaño natural, un matrimonio con familiares e invitados posando en grupo fotográfico, todos de frente, la vista fija en el "pajarito" que ha de volar desde la lente de la cámara; Este cuadro ha llamado mucho la atención, pero yo considero sencillamente ridículo el asunto. La pintura no debe descender nunca hasta la caricatura, cuyo arte, sin dejar de ser interesante, tiene su técnica en la síntesis de líneas rítmicas y el propósito de despertar hilaridad.

Hay bellos envíos de Lucien Maillot, Oriz de Zárate, Ve-

galería de cada "marchand" en muchas calles anexas a la Magdalena; exposiciones en los boulevares, en los cafés, en todas partes.

Hay, relativamente, pocas obras escultóricas en este Salón de Tuileries. Pueden citarse, el monumento hecho a encargo del gobierno de Polonia, por Bourdell, en el que el gran escultor muestra su refinamiento en el concepto y su pureza en el ritmo; pero, aunque en el concepto es indudablemente moderno este monumento de Bourdell no lo es así en el tratado, poses y planos de las figuras principales de la obra.

Cornier presenta un desnudo, talla directa en piedra, estilizado y de una gran serenidad.

Geza Hiesz,—una joven rusa que cultiva con éxito el modernismo—presenta un pequeño, desnudo en bronce de exquisito gusto.

Y Mateo Hernández, el notable escultor español, expone varias esculturas de animales, entre las que figura una pantera, admirablemente estilizada, bella y serena, que recrea la vista y el espíritu y un antilope de planos muy bien delineados. Ambas figuras de talla directa en granito oscuro muestran una vez más el talento del artista y su extraordinaria habilidad y maestría en las esculturas que representan animales.

En cuanto a pinturas, hay desnudos vigorosos, paisajes atrevidos, composiciones ingeniosas, naturalezas muertas muy bien de técnica y de colorido. André Favory expone un bello dorso de mujer al que sirve de fondo un bonito paisaje, muy bien de colorido y de composición, pues este asunto, tantas veces tratado por los pintores, tiene en esta obra un nuevo aspecto en que se destaca el trazo certero, y el vigor de colorido.

Hay una composición de seis desnudos de Jean Berque que representa a seis modelos en una academia durante un reposo. Aunque un poco fríos, tienen suavidad de líneas y la obra está tratada a la manera impresionista, a base de rosa. Un desnudo delicado y



El Coronel Lindbergh en Francia e Inglaterra

El grabado superior registra el momento en que el famoso aviador, pu-
ría su firma en el libro de oro del Ayuntamiento de París, ante un grupo
de distinguidas personalidades. En el grabado del centro aparece el co-
ronel en el instante en que iba a tomar asiento en su aeroplano, para
volar de Londres a París. Y el de abajo muestra el momento en que
Lindbergh llegaba a la cubierta del crucero "Memphis", donde hizo su
viaje de regreso a los Estados Unidos.

(INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS)



La Influencia de Lindbergh en la Moda

POR RIVERON
NEW YORK.

<p>El sombrero de alas inverosímiles es lo más chic. Modelo "Cindy"...</p>	<p>El aparato pintado sobre el impermeable ha sido muy aceptado.</p>	<p>Los más fanáticos llevan con fervor y sobre el pecho una miniatura del "hroe"...</p>
<p>Para los "pollos bien" el lazo "aviador" es lo que más arrebató.</p>	<p>Un alfiler, con el aparato en la corbata o en la solapa, es de muy buen ver...</p>	<p>Asi como los papitas con el ala corta han pasado de moda...</p>
<p>Parece, también, en el "menú", estos sugestivos nombres: ~ "Lago": "Un vuelo a través del Atlántico"...</p>	<p>Co el "Paris et St. Louis" el delicioso cocktail...</p>	<p>Y por último, "Huevos a la Bourget"...</p>



Puertas en la ciudad de los Tártaros en Peking.

Reino del medio. La fundación de este muro data de los tiempos de Dohingis-Khan y Kublai-Khan, amigo este último de Marco Polo; la forma actual del muro se obtuvo en el siglo XV, cuando Ming, (Emperador) Young-Lo.

Este muro es la solemne realización y representación de la medioeval cultura china.

P EKIN, la capital de China, se compone de ciudades in di vi dua les. Su más vieja parte se llama "Ciudad de los Tártaros" y está separada de la "Nueva Ciudad de los Chinos", por un muro inmenso que es de 14 metros de ancho y otros 14 de alto.

Junto a este muro nace la Calle Ancha, la que iniciándose al frente del Trono de los Emperadores en la "Ciudad Prohibida", abarcó todo el



La China vieja: La China Men o la puerta exterior de Peking, mejor dicho se llama Sheng Yang Men o puerta del Sol perpendicular.

Gansos conducidos hacia el mercado en Shanghai.

Al lado del Muro de los Tártaros corre el ferrocarril, el representante de la cultura moderna, profanando la ciudad china, tras pa san do Asia y Europa.

¡El Muro de los Tártaros junto a un ferrocarril! Esto prueba que en China resaltan lo viejo y lo moderno en rudo contraste.

■ ■ ■ ■

En Pekín se ven aún hoy las doradas y hermosísimas puertas de honor sobre calles de casas chicas de madera.

Por los suburbios corren las hermosísimas "Avenidas Imperiales", empedradas con colosales piedras cuadradas. Sobre ellas estrepitan

los carritos de dos ruedas, sucios y carretones de una rueda, como en las más primitivas épocas prehistóricas.

En los talleres y barberías se usan instrumentos primitivos.

Shanghai se ha modernizado. Allí se ven carros eléctricos, automóviles, modernos puentes de ferrocarriles, rascacielos americanos, etc., etc.

El mayor contraste se encuentra en Cantón. Allí



Escena, al anochecer, alrededor de la muralla de Peking.

el revolucionario Sun-Yat-Sen construyó calles con modernos palacios para el Gobierno, Comercio y los Bancos, quedando el Cantón viejo, la ciudad más sucia y extravagante de toda la China, al otro extremo del Cantón moderno.

■ ■ ■ ■

El ropaje europeo se extiende poco a poco, no solamente entre el elemento masculino, sino también entre el femenino.

Pero este modernismo echa raíces únicamente en aquellas ciudades, que son centros del Gobierno o del Comercio Internacional, porque en estos lugares viven europeos en gran número.

El viajero que atraviesa este inmenso país de cuatrocientos millones de habitan-



Molino chino para producir harina.

tes, visitando sus montañas y admirando las infinitamente largas llanuras, tiene ante sus ojos una cultura muy primitiva y sueña con las épocas de la más tenebrosa antigüedad prehistórica.

Para el cultivo de toda China será necesario mucho tiempo, pero al fin se asimilará a la cultura moderna. La más pequeña nación de los japoneses da a nosotros la prueba histórica.

■ ■ ■ ■

Es sabido, que el Japón resistió a la cultura europea tres siglos energicamente. El Emperador y la Nación promulgaron directamente leyes antieuropeas para todos sus territorios.

Cuando en 1850 la guerra con el Japón parecía inevitable y las naves de guerra de Inglaterra y América del Norte, con sus terribles cañones, surgieron ante los ojos de los nipones, los grandes de la nación reconocieron el peligro y decidieron abrir su país a la cultura europea, deseando lograr igual poder que el de sus amenazantes.

Esta progresista nación vió en pocas décadas su ideal realizado. Con sus modernas armas lograron derrotar a Rusia, la más temida potencia entre los países del globo en aquellos días.

CHINA, UN PAIS DE CONTRASTES

POR EL
PROF. DR. GEORG WEGENER.)

Calle principal del Comercio (Nanking Road), de la Colonia Internacional en Shanghai.

Los líderes chinos y gran parte de su pueblo reconocen la superioridad de la cultura europea. Sin embargo, su aceptación encontrará inmensas dificultades. Quien conozca (Pasa a la Pág. 48)



LA ENTRADA AL DESIERTO DE LOS LEONES



LA ENTRADA DEL CONVENTO



EL BOSQUE

HAY dos maneras de ir de esta metrópoli, al Desierto de los Leones, que dista cuatro leguas de México; o en automóvil por la carretera a Toluca, salpicada a uno y a otro lado, de precipicios, que hacen lucir más angosta la larga faja del camino; o bien por La Venta, cambiando a cada paso de vehículo, de la capital a Tacubaya, en tranvía, de esta municipalidad a La Venta, en tren y de aquí al Desierto, o a caballo o en burro, o en camión, porque los caminos lo han profanado todo, hasta el Santo Yermo, como se llamaba hace siglos a este bello bosque de oyameles, ocotes y pinos...

Al penetrar bajo las catedrales de árboles, nos sentimos refrigerados y como si el aire que respiramos nos transmitiera un alegre impulso vital. Mi compañera goza sobre su cabalgadura como una chiquilla traviesa. La fustiga para hacerla correr, y se asusta cuando el paciente bruto aligera su trote. A cada paso nos tropezamos con un letrero: "Cuidado; hay peligro". En efecto, es alguna curva estrecha, entre un talud y un abismo, donde pueden encontrarse dos carros que marchan en sentido contrario.

Desviando un poco el camino del Convento, puede el paseante admirar la alta cascada, que humedece, como un potente pulverizador, largo espacio antes de que se llegue a ella. El mano del hombre ha civilizado la Naturaleza, es decir, ha limitado exuberancias, ha dejado senderos indelebles, ha puesto en pintoresco lugar, a las márgenes del río San Borja, bancos, mesas y kioscos rústicos, donde coman a sus anchas los numerosos visitantes. Allí, cerca, varios fogones de cemento, invitan a que se haga o se caliente la comida. Muchos incluyen en la diversión, el hacer allí los alimentos,

EL
DESIERTO
DE
LOS
LEONES

(FOTOS
JOSE LUIS GOMEZ)

POR
HORACIO
BLANCO
FOMBONA

desde recoger la leña en los alrededores y prender el fuego. Por aquí y por allá, hay puestos de "tacos", de enchiladas, de pulque, de refrescos, de cerveza.

A la entrada del ruinoso edificio, de lo que fue convento, iglesia y huerto, siglos hace, nos venden velas, porque presumen, y con razón, que nos internaremos por los gélidos subterráneos: curva que abarca gran porción del subsuelo del inmueble, donde, es fama, se encadenaban días y días, por penitencia, los carmelitas descalzos. Existen aún argollas empotradas en los húmedos muros, que dan aspecto de verdad a lo que el guía nos relata.

El "secreto"—de lo poco que resta en pie—es una sala no muy extensa, de techo abovedado, donde se distraen hoy los visitantes, y donde se distraían ayer, inocentemente, los monjes. Se habla tan quedo en uno de los rincones, que quien está a nuestras espaldas no nos oye; pero si aquella persona que se ha colocado en el rincón diagonal. Así se sostiene una conversación y es como si el muro fuera nuestro interlocutor.

"Rincón ameno y regalado del paraíso", llamaba a aquel paraje, en el siglo XVI, el cronista de los carmelitas descalzos. Esta crónica creíase perdida, pero tras pesquisas incesantes hallóla uno de esos pacientes eruditos, capaces de extraer con testimonio notarial del fondo de los siglos, la partida de nacimiento de la reina Semiramis.

Este convento tiene su historia, que voy a dar a conocer en forma sintética, a mis lectores de Cuba:

Fray Juan de Jesús María, Prior del Convento de Puebla de los Angeles, hizo el propósito de establecer una Trapa de Carmelitas Descalzos, y obtuvo para ello el apoyo económico.
(Pasa a la Pág. 47.)



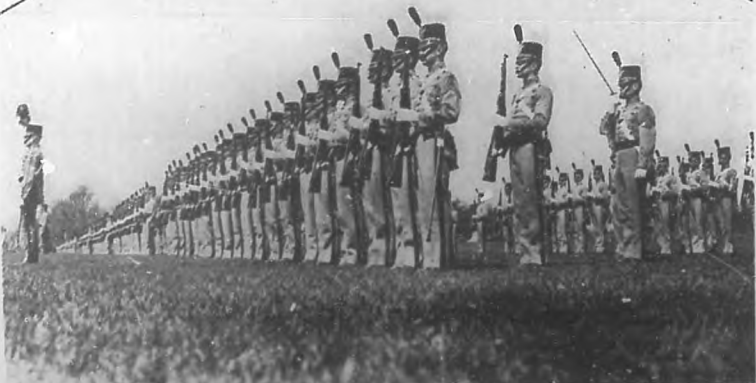
INDIO TIPICO MEXICANO



EL CONVENTO DEL DESIERTO DE LOS LEONES



KIOSKO PARA ATENDER A LOS FORASTEROS



Los cadetes militares de la Academia de West Point, formados en batallón, presentan una reciente revista efectuada en los terrenos de dicha Academia.

(International Newsreel Photos.)



La famoso cantante norteamericana Mary Garden, estrechando la mano y deseándole el triunfo a Big Bill Tilden, poco antes de empezar el match de tenis entre éste y René Lacoste, en Saint Clond, Francia.

Notas Gráficas Extranjeras



El crucero "Memphis", de la marina estadounidense, en el que el coronel Lindbergh, hizo su



Mrs. Molla Mallory, campeona de tennis de los Estados Unidos, fumando un cigarrillo mientras observa el match de tennis jugado por su hermana Mrs. Hales contra Betty Nuthall, en Chiswick Park, Londres.

viaje de regreso a los Estados Unidos, donde ha sido objeto de un grandioso recibimiento.

TAL es el título de una sugestiva comedia, plena de escenas regocijantes, que próximamente será presentada en esta ciudad.

La comedia se titula "La primera noche", y de ella son principales intérpretes los notables



LA PRIMERA NOCHE

artistas Bert Lytell, Dorothy Devore, Harry Meyers y Walter Hiers.

La primera noche será exhibida en el teatro "Rialto" el jueves 23, viernes 24, sábado 25 y domingo 26.

En esta página ofrecemos las fotografías de algunas de las principales escenas de tan interesante producción.



UNA SOMBRA DE MUJER

POR CONSTANTINO SUAREZ (ESPAROLITO)

He aquí un capítulo de la última obra de "Españolito", el joven protístico autor de "Isabelina", "Sin testigos y a oscuras" y otras seis novelas, que con varios volúmenes de ensayos, crítica, viajes y otros tantos de compilaciones, forman el valioso bagaje literario de este literato. "Españolito", nos es singularmente simpático, aparte del valor de su obra, por el cariño entrañable que siente por Cuba, tierra que le retuvo hospitalaria durante varios años y que es frecuente cita en sus escritos. "Emigrantes!", fué el primer libro que él editó, (Habana, 1915) "Vocabulario Cubano", (voces, frases y refranes), es un valioso aporte al estudio de americanismos, (Barcelona, 1921). Sus "compilaciones" están, hasta el presente dedicadas a poetas cubanos con biografías, ascendiendo ya a seis tomos.

En pues, con gran regocijo que ofrecemos a los lectores de BOHEMIA, las primeras de "Una Sombra de Mujer". Muestra este capítulo un cuadro de la vida social de la muchacha madrileña de la "C"



MARIBONA

CONSTANTINO SUAREZ (ESPAROLITO).
(Caricatura de Maribona.)

MIENTRAS esto sucedía a don Jorge Moncada, a su hija le ocupaban la atención más placenteros motivos. Había concurrido al "Real Cinema" con su novio. Ocuparon dos asientos del tendido alto y preferente, última fila del fondo, inmediatamente detrás de doña Alicia, la señora de compañía pasiva e inútil en muchas ocasiones.

Con las manos enlazadas efusivamente y acaso no siempre quietas y comedidas, cuando se deslizaban bajo la gabardina de él y la piel de ella, prendas que sostenían en las piernas los novios, modulaban sus trinos amorosos, el pensamiento embobado por la febril pasión que los desentendía del asunto desarrollado en el telón blanco y de la orquesta que lo amenizaba. Ellos eran, en ese momento, ellos y lo restante del mundo y aun del universo.

—No lo puedo remediar, pero ese don Honorato—decía Emilio—me despierta una punta de celos.

—¡Quita allá, pampinoso!— ¿Te figuras que con eso voy a creer más en tu cariño?

—No es fingimiento, Marisa. Me figuro que el continuo trato con él podría despertar en ti inclinaciones...

—¡Pues sí que no! ¡Vamos, hombre! Tendría que ver, casada yo con un vejestorio...

—No tan vejestorio...
—Pero, en fin de cuentas, ¿qué motivos tienes para sospechar de mi fidelidad? Me parece que te so-



MARIBONA

(Ilustración de Maribona.)

se tres cuartos"; esto es, entre la clase media y la aristocracia.

Pero no es una novela sencilla ni pornográfica, género que el autor desdén. Tampoco hallará el lector en este libro la historia fortuita y fantástica de personajes extraordinarios.

Andriev, Dostoyevski, Pirandello, Baroja y otros modernos autores hacen la novela realista o sugerente, evitando teatralidades y falsías. El interés de la obra es su fuerza de humanidad y de sinceridad, aún a riesgo de perder el interés del lector en general dispuesto a que le sirvan cuentos de hadas o novelas de amor carnal.

"Españolito" estudia tipos humanos y los desarrolla y entrelaza con la trama, tal cual pudiera hacerlo la vida misma, sin componendas de cinegrafistas yanquis, intransigentes de otro final que el sistemático beso del galán, triunfador en pruebas de agilidad, valor y fortuna, con la bella muñeca que todo lo merece, por su linda cara.

Armando MARIBONA.

brán pruebas de que soy toda tuya, a menos de que me consideres un pingo.

—¡Por Dios Marisa! Es que te como encubiertos enemigos que pretenden robarme la dicha... y te advierto que disputaría la posesión con saña feroz hasta dejarme desangrar.

—¡Bestial, chiquillo! ¡Te salió bestial! Si cuando yo digo que tú tienes una burrada de poeta...

María Luisa aplicó, a ese tiempo, nerviosa, un pellizco en un muslo a Emilio, que éste recibió sonriendo y pagó con un beso silencioso, amparados por la oscuridad.

—En cuanto a pruebas de tu amor—dijo luego él—ya sabes que no me conformo hasta que no me des la definitiva: la de anunciar a tu padre nuestras relaciones.

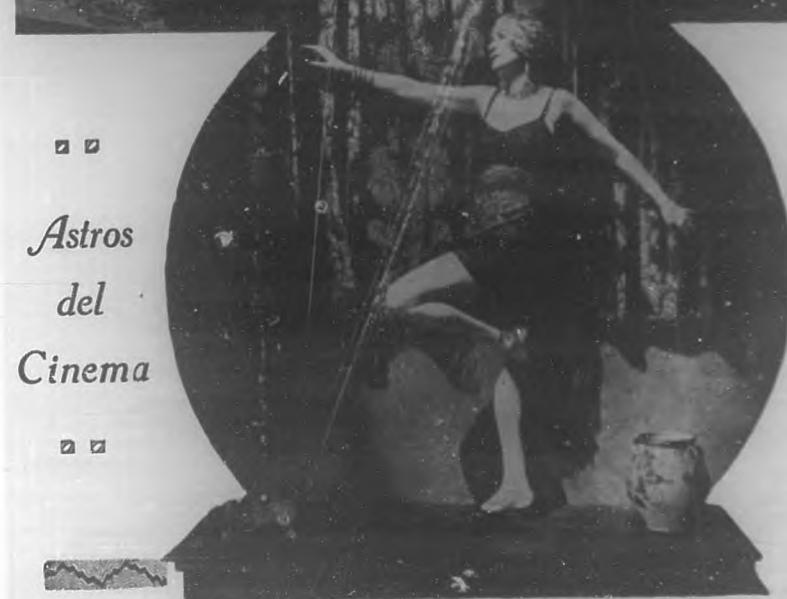
—¡Qué majadero eres, Emi! ¿Cómo te voy a decir que no me atrevo a hablar a papá de eso? ¡Vaya disgusto que le daría!

—Pues tú verás.
—Decídetelo tú.

—Ya sabes que me lo impide el gran respeto que le tengo.

—Pues yo prefiero esperar a que él descubra nuestro noviazgo. ¡Cualquiera le va con esas a papá!...

—Sí; pero es una indignidad, por mi parte, que yo sostenga secretamente relaciones con su hija. Es mi maestro y mi amigo, Marisa, y no un extraño. Mi situación es difícil



□ □
Astros
del
Cinema
□ □

Famosos tanto o más que por sus cualidades artísticas, por la curiosidad y perfección de sus cuerpos de diosa, estas actrices de la "First National Pictures" forman una tetrada encantadora, cuya presentación en esta página de BOHEMIA, es un gran regalo a los ojos de los lectores de nuestra revista. En cuantas producciones de la "First National" que usen parte estas tres bellas mujeres, se acrece la admiración y simpatía de los espectadores. ¡Y un su para siempre!



MÁS EXTRACTO—
MENOS ALCOHOL

Trimaita

EXTRACTO TRIPLE DE MALTA



De Otros Horizontes.

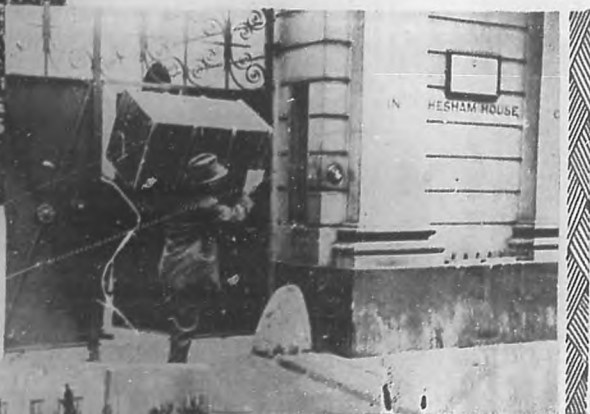


Su Santidad Pío XI orando ante la capilla de Santa Teresa del Niño Jesús, momentos después de haber sido inaugurada ésta en los jardines del Vaticano.

(INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS.)



Un aspecto de la manifestación celebrada por los obreros de Moscú ante la embajada británica, para protestar del registro efectuado por la policía londinense en las oficinas de la agencia comercial soviética "Arco".



Momento en que uno de los baules del equipaje de la Misión de los Soviets en Londres, era sacado de "Cresham House", con motivo de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Inglaterra y Rusia.

Otro aspecto de la manifestación de protesta efectuada por los obreros de Moscú, ante la Embajada británica.



Por Esos Mundos



En esta foto aparecen, de izquierda a derecha, Mr. Glover Whalen, el alcalde Waker, de New York y Harry H. Knight, quienes formaron la comisión organizadora del recibimiento al coronel Lindbergh en New York.



He aquí a C.J. Casdwell, (a la izquierda) y F. Sidney Cotton, los dos pilotos que tripulan el hidroplano "Juana de Arco", han salido en busca de los infortunados aviadores franceses Nungesser y Coli.



La foto muestra el hidroplano "Juana de Arco", el que ha salido en busca de Nungesser y Coli, tripulando por los pilotos Casdwell y Cotton.

(INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS.)



Quando el ya famoso aviador Clarence Chamberlain preparaba su vuelo New York-Paris, antes que lo realizara el capitán Lindbergh, le fué hecha esa foto en la que aparece en compañía de Lloyd Bertaud. Chamberlain es el que aparece a la izquierda.

Mrs. S. C. Elliot-Lynn, (a la izquierda), el primer piloto femenino de Inglaterra, la que viajando como pasajero a Lady Bailey, que aparece a la derecha, acaba de batir el record mundial de altura para aparatos ligeros, elevándose a 15.000 pies.



Duesenberg, el famoso fabricante de carros especiales para carreras, obtuvo un ruidoso triunfo este año en Indianápolis

Fred Duesenberg como Harry Miller, han hecho de la fabricación de carros especiales para carreras una productiva industria aunque limitada, su radio de acción, a los Estados Unidos hasta ahora, ya que los reglamentos de los Grandes Premios europeos difieren bastante del reglamento de la A. A. A., vigente en los Estados Unidos.

Mediante un constante proceso de eliminación de ciertas construcciones por otras, se ha logrado obtener los carros de carreras con menor peso, más veloces, mayor "confort" y con un porcentaje mucho mayor de seguridad. Esto ha quedado ampliamente demostrado en las últimas carreras de las quinientas millas de Indianápolis, en la cual, los carros con sólo 92 pulgadas cúbicas de desplazamiento han logrado finalizar a una velocidad hasta entonces no obtenida de 97-94 m. p. h. El nuevo record que ha logrado establecer sobrepasa al record anterior que era de 95-88 millas por hora, con la característica de que ninguno de los carros que terminaron tuvieron que lamentar el menor accidente mecánico que pudiese tomarse en consideración. Los resultados obtenidos en dicha carrera han demostrado ampliamente que los carros más ligeros son los más veloces, así como han demostrado mayor consistencia en el circuito. Esta confianza absoluta en el mecanismo integral de dichos motores ha sido obtenida gracias a una científica distribución del peso, y a la consistencia de los chassis, diseñados de acuerdo con pasadas experiencias de la pista.

Ningún carro de carreras es construido en una semana ni en un mes. Es el resultado práctico de largos años de experiencias y de las enseñanzas derivadas de innumerables fracasos, y a ello se debe el por qué en las carreras de las quinientas millas de este año se ha logrado obtener tan espléndidos resultados. Infinitudes de construcciones para carreras han sido abandonadas por completo, pero sin embargo, el resultado de las mismas no ha sido otro que la obtención de motores de menor desplazamiento con un aumento apreciable en la velocidad.

Gracias a las enseñanzas objetivas derivadas de los innumerables accidentes acontecidos en la pista, se ha podido comprobar, los puntos vulnerables de todo el sistema y remediarlos prácticamente en una forma u otra. Desde luego, que sólo nos referimos a accidentes causados por fallos de tal o cual pieza, de tal o cual aparato, no así cuando han sido debido única y exclusivamente a alguna acción inconsciente del driver.

Se han registrado, desde luego, algunos fracasos mecánicos en las carreras celebradas este año, pero estos fracasos llevan una tendencia a la disminución a medida que pasa el tiempo, pues los fabricantes de carros de carreras constantemente modifican sus diversas partes para darle mayor eficiencia, y mayor seguridad, así como también por otro lado los fabricantes de acero lanzan al mercado algún nuevo producto a base de acero y otro metal combinados, que permi-



Ben Jones, al timón de uno de los últimos



FRED. S. DUESENBERG

modelos creados por Duesenberg.

te la construcción de piezas más ligeras, pero también más resistentes, y no como los antiguos fabricantes de carros propiamente comerciales que en cuanto a una pieza fallaba la reemplazaban por otra más grande y por consiguiente más resistente, con perjuicio notorio general de todo el sistema. De aquí que en la actualidad se resuelve dicho problema en

forma más científica pudiéramos decir, o scase, procurando obtener el mejor material que la industria pueda producir, y por mejor material entendemos como lo dejamos apuntado antes, un material más liviano, sin que por ello pierda en absoluto sus características de flexibilidad, cohesión y resistencia máxima.

El objetivo principal de Duesenberg, propende a la obtención de una alta velocidad al mismo tiempo que una gran consistencia para sus motores de stock. Esto queda ampliamente demostrado con los experimentos realizados por Federico y Augusto Duesenberg, al tratar de solucionar de una vez para siempre los fracasos de los ejes traseros de su carro. En 1913 uno de los drivers de Duesenberg rompió nada menos que cinco de estos ejes durante la temporada. Desde entonces acá los hermanos Duesenberg y sus coayuvantes, han venido continuamente trabajando en la obtención de un eje trasero ideal que a la par de ser sumamente resistente fuese de un peso sumamente ligero, y de ello han quedado plenamente convencidos por la magnífica ejecución que acaba de dar en las últimas carreras. Por lo regular las deficiencias de ejes en las carreras son sumamente raras y rara vez se desarrollan en cualquiera de las partes del chassis, a excepción del motor, los esfuerzos en todos sus componentes son más directos y más potentes. Haciendo una comparación del motor de stock "Duesenberg" con el de carrera, notamos que este último lleva block de aluminio ribeteado con ocho camisas de acero que desempeñan el papel de cilindros, mientras que el motor de stock es de hierro y sin camisa.

El carro de carreras lleva dos árboles de levas en su parte superior movidos por cadenas y engranes localizados en la parte delantera del mismo. En el de stock sólo encontramos un sólo árbol de levas movido por un eje vertical y engrane cónico. El desplazamiento en este último es de 260 pulgadas cúbicas contra 122 pulgadas cúbicas en el primero.

Los cigüeñales en ambos carros son idénticos en diseño, aunque no en tamaño. Las chumaceras son de bronce y empujadas en la bancada del cigüeñal. En el de carreras el cigüeñal va montado en cajas de bolas en sus asientos traseros y delanteros mientras que lleva chumaceras iguales a las descritas en su punto central de apoyo. El volante en el carro de carrera va fijo directamente al cigüeñal por medio de tornillos, mientras que en el de stock va fijo al reborde del mismo cigüeñal.

El enfriamiento es idéntico para ambos y por sistema de bomba.

El radiador difiere en que en el de carrera la tubuladora (Pasa a la Pág. 47.)

La mujer, cuando surge a la devoción artística así, sin velos, es más bella que nunca. Las obras maestras de la Naturaleza son dos, en el orden del sentimentalismo. La flor y la mujer.

Esta mujer que aquí plasmanos, también es flor... Flor hecha carne por el milagro del Deseo y de la Pasión... Como una rosa, ahora se abre lozana a la vida. Mañana... ¿Para qué pensar en el mañana cuando todo, después de su ser, tiene su acaso? (Foto. De Mirjan, N. Y.)

TOME CERVEZA

Polar

CLARA ESPECIAL

JUNTO a una ventana del quinto piso del hotel "Ritz", estamos en grata charla con el doctor José María Delgado, representante del club de balompié "Nacional", de Montevideo y médico y poeta uruguayo de relevantes prestigios.



Los jugadores que forman el equipo de balompié "Nacional", del Uruguay.

La conveniencia de las embajadas deportivas.

—Yo creo—expone el doctor Delgado—que las embajadas de carácter deportivo son más eficaces que las diplomáticas, porque son embajadas de pueblo a pueblo y no de gobierno a gobierno. Algunos opinan que los incidentes que ocurren durante algunos juegos pueden ser perjudiciales a las buenas relaciones de las naciones representadas por los clubs. Pero yo estoy seguro que a pesar de esos incidentes, que, si bien se miran, son producto del apasionamiento del momento y que cuando el juego termina ya nadie se acuerda de ellos; las embajadas deportivas, como la que nosotros venimos desempeñando, pueden contribuir a un mayor acercamiento y mejor comprensión entre todos los pueblos de nuestra América.

Una gran institución deportiva.

El doctor Delgado nos hace ahora, con cálidas frases, el elogio del club que representa.

—El "Nacional" es un club, que por los prestigios y simpatías de que goza en mi país, puede considerarse como una gran institución deportiva. Tiene unos treinta años de fundado y desde entonces ha marchado por la senda del éxito. En el Uruguay hay muchos clubs de balompié de distintas categorías, pero los juegos entre el Nacional y el Peñarol despiertan siempre un interés extraordinario. Los simpatizadores de los demás clubs se hacen entonces, nacionalistas o peñarolenses. Los partidos que estos equipos celebran resultan verdaderos acontecimientos y a ellos acuden el Presidente de la República, los altos funcionarios del gobierno y la aristocracia del país.

Los éxitos del "Nacional".

—Como usted sabrá,—nos informa el doctor Delgado—el "Nacional" ganó el Campeonato Olímpico celebrado hace algún tiempo en París, después de brillantes victorias sobre los equipos sueco, norteamericano, francés y suizo. Obtenido el campeonato efectuamos una "tournee" por varios países de Europa en la que logramos muchas y señaladas victorias. Ahora venimos de los Estados Unidos, donde hemos efectuado quince partidos, en distintas ciudades, ganando diez, perdiendo tres, empatando dos y habiendo sido suspendido dos a causa de "hinchiches" (broncas),



El doctor José María Delgado, (a la izquierda), representante del equipo uruguayo "Nacional" y el Dr. Pedro Erasmo Cal'orda, Ministro del Uruguay en Cuba, al llegar a "Almendares Park", para asistir a la inauguración de la serie entre ese club y el "Real Iberia". (Fotos José Luis López.)

COMO ME LO CONTARON:..

JOSE MARIA DELGADO

Por
JOSE A. GIRALT

to, declaraciones que muestran claramente que el Uruguay es un país cuya consolidación y progreso políticos, es un hecho harto halagüeño.

—En mi país—declara el doctor Delgado—hay dos poderes ejecutivos: el que representa el Presidente de la República,

que ocurren durante su celebración. Debo confesarle que nuestra "tournee" por los Estados Unidos, fué para nosotros un desengaño. Fiados en nuestro título de "campeones olímpicos", nosotros esperábamos despertar allí un interés extraordinario y arrastrar enormes concurrencias, pero no fué así, desgraciadamente. A nuestros partidos, sólo asistían ocho o diez mil espectadores, cuando nosotros estamos acostumbrados a jugar ante concurrencia de treinta a treinta y cinco mil personas. Y es que parece que el baseball es el deporte que tiene acaparadas las simpatías del pueblo norteamericano. En nuestros partidos allí ocurría una cosa curiosa; los equipos en contra de los cuales jugábamos estaban formados por elementos extranjeros: ingleses, españoles, checo-eslovacos, hispano-americanos pero las simpatías de los hijos del país estaban siempre de nuestra parte.

La consolidación y el progreso políticos del Uruguay.

Nuestra conversación empiea ahora hacia los rumbos de la política y el señor Delgado nos hace, a ese respecto, declaraciones que muestran claramente que el Uruguay es un país cuya consolidación y progreso políticos, es un hecho harto halagüeño.

—En mi país—declara el doctor Delgado—hay dos poderes ejecutivos: el que representa el Presidente de la República, y el que desempeña el Consejo de Administración. Este tiene su cargo los asuntos de Fomento, Agricultura, Hacienda, Instrucción Pública, etc. Y el Presidente de la República sólo se ocupa de los de orden interior y relaciones extranjeras. Esta peculiaridad de la Constitución uruguaya ha dado magníficos resultados, pues ha contribuido en mucho a garantizar la paz y promover nuestros progresos políticos. Las elecciones en mi país son muy reñidas, ganándose siempre por pequeño margen de votos. Tanto es el interés que esas elecciones despiertan en el pueblo que generalmente, acude a los comicios el ochenta por ciento del cuerpo electoral, habiéndose dado casos en que ha votado el cien por ciento de los electores.

La instrucción superior es gratuita.

—Yo no sé si aquí será lo mismo—nos dice el doctor Delgado—, pero en mi país, la instrucción superior es gratuita. Todo el que quiera puede cursar una carrera en la Universidad, sin que le cueste un "centésimo", pero el que desee obtener un título tiene que quemarse mucho las pestañas e hilar muy fino, pues los tribunales de examen son severísimos en la otorgación de los títulos académicos. El que en el Uruguay posee un título, puede decir que se lo ha ganado en brava lid y que tiene la preparación necesaria para desempeñar, con éxito, su profesión. Algunos creen que la enseñanza superior gratuita es perjudicial, pues crea un exceso de profesionales, que acabaría por traer la crisis del profesio-

(Pasa a la Pág. 46.)

LAS REGATAS DEL DOMINGO



MR. BOYES

Coach de los remeros del "H. Y. C."



cio Mendoza, F. Rodríguez, A. Person y Luisito Mendoza, como timonel, que socó dos largos a su rival más cercano.

Después se efectuó una brillante competencia entre los mejores re-

meros de la sociedad, considerados "seniors" por la "Federación de Remos", formándose dos soberbias tripulaciones que discutieron palmo a palmo el triunfo, viniendo al fin la que dirigía "Cuco" Morales,



metrada por Pepito Almigro, Fa-lla Gutiérrez, Fernández y "Fillo" Jiménez este último, como timonel, que formaban un conjunto superior.

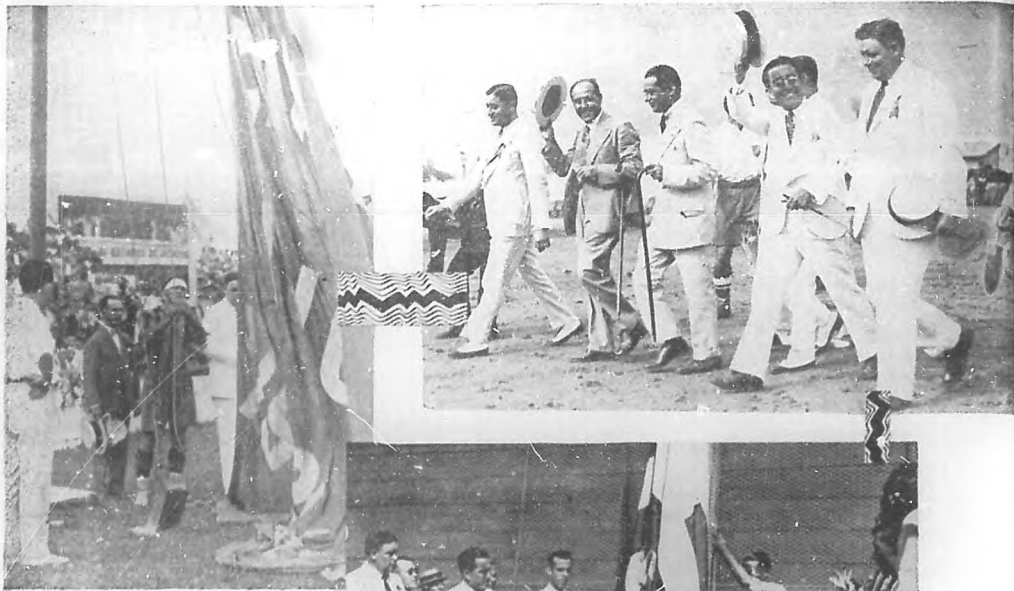
Las fotos que acompañamos darán al lector una idea del interés que despertaron estas competencias.

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ.)

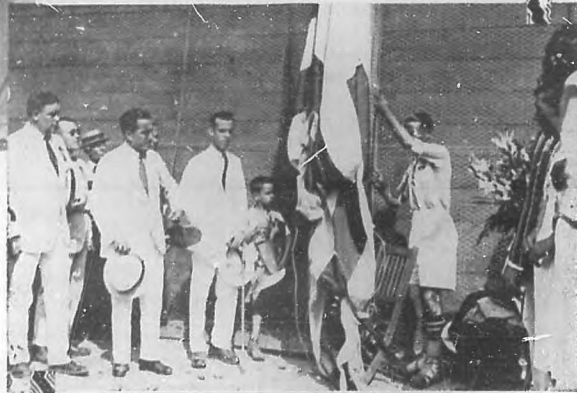
EL domingo por la mañana efectuáronse en las aguas del "Habana Yacht Club" unas simpáticas regatas organizadas por los miembros de esa sociedad a fin de inaugurar, como era debido, la temporada náutica de 1927.

A primera hora celebróse una regata inter-socios en la que tomaron parte seis canoas tripuladas por los remeros juniors de la sociedad, los que defendían los emblemas Morado, Rojo, Blanco, Azul y Verde. La justa resultó reñidísima, obteniendo el triunfo el crew "Morado", formado por Carol, como stroke; Igna-





*El Debut
de los*



*Balompedistas
Uruguayos*

(FOTOS



Perdimos nuestro primer partido internacional contra el equipo del Uruguay, team campeón del mundo, que en distintas ocasiones han pasado su enseñanza a victoriosa por los campos de Europa y Norteamérica, obteniendo resonantes y fáciles triunfos. Perdimos cuatro goals por uno, pero demostramos a

los extranjeros que aquí se juega mucho balompié, haciendo una resistencia brutal, que les obligó a desarrollar todo el juego que sabían.

Nunca pensamos en una victoria sobre los campeones Olímpicos de 1925, pues no tenemos calidad para ello todavía, pero teníamos la seguridad de que nuestros jugadores se portarían magistralmente y los hechos demuestran que no estábamos equivocados en nuestra apreciación.

Nuestro conjunto "Iberia-Fortuna" realizó un trabajo excelentísimo, y mereció que la victoria le correspondiese, pero te-

nia en su contra un team de mucha valía, campeón del mundo para más detalles, y esto hizo que el score les fuera adverso a la terminación del game.

El equipo visitante es la clase extra del balompié internacional. Sus once jugadores forman un conjunto acabado, con excelentes defensores en casi todos los departamentos y esto les hace aparecer invencibles a los ojos de todos. Queirolo y Recoba, como bien dice "Péter", son dos artistas del balón. Scarone, una perfecta maravilla y Mazzali, algo notable que dejará gran recordación cuando abandone nuestros lares.

El team es lo mejor que hay en el mundo y merece por su trabajo la champiñonabilidad que actualmente ostenta. Mañana jugarán contra el "Hispano", despidiéndose para siempre de nuestros aficionados, no sin antes ofrecer la más bella demostración de sport que recuerda nuestra historia deportiva.



JOSE LUIS LOPEZ



CASA RIBIS

AVENIDA DE ITALIA 128-130.

TELEFONO A-4921.

IMPORTADORES DE CUCHILLERIA FINA, EFECTOS DE
ESGRIMA Y NOVEDADES PROPIAS
PARA REGALOS.

Grandes Talleres de Afilat, Niquelat
y Armeria

¿Verdad que usted desea ver películas MODERNAS?

Está al tanto de los anuncios en la prensa de las películas de
PRODUCERS DISTRIBUTING CORPORATION.
Cada una de ellas es ultra-moderna y hecha por
DE MILLE PICTURES CORPORATION,
y METROPOLITAN PICTURES CORPORATION, figurando

LEATRICE JOY
MARIE PREVOST
JETTA GUDAL
VERA REYNOLDS
PHILLIS HAVER



WILLIAM BOYD
ROD LA ROCQUE
VICTOR VARCONI
J. SCHILDKRAUT
JUNOR COCHLAN
y muchos otros.

Todas esas películas son presentadas en Cuba, muy pocas semanas después de
su estreno en los Estados Unidos, por
"MEDAL FILM COMPANY",
ESTRADA PALMA NUMERO 92-A,
HABANA.—CUBA.

José María Delgado

(Viene de la Pág. 42.)

nalismo, de la que ya se notan algunos
síntomas. Otros opinan por el contrario,
que la instrucción superior gratuita
es beneficiosa, aunque debido al exceso,
muchos profesionales se vean precisados
hasta a desempeñar puestos de de-
pendientes en las tiendas u otras ocupa-
ciones por el estilo, ya que a pesar de
estas consecuencias, se elevaría el ni-
vel cultural del pueblo.

El actual florecimiento literario del Uruguay.

La literatura es ahora el tema de nues-
tra conversación con el doctor Delgado.
—El actual florecimiento literario de
mi país es algo digno de mencionarse.
Tenemos un magnífico plantel de escri-
tores en prosa y verso, que están lla-
mando poderosamente la atención den-
tro y fuera del país. Muchos de esos
escritores marchan a Buenos Aires en ba-
ca de un ambiente más amplio para el
conocimiento de su labor literaria, y eso
hace que muchos los tengan por argen-
tinos, como ocurre con Juan José de
Souza Reilly, Horacio Quiroga y otros
más. Nuestros prosistas y poetas no
viven de su pluma, sino que escriben
por amor al arte. La prensa uruguaya
conserva un marcado carácter románti-
co, pues hasta ahora no se ha mercanti-
lizado. Recién es que han comenzado a
publicar libros, en ediciones de varios
millones de ejemplares.

La personalidad del Dr. Delgado.

Hora es ya que tratemos de esbozar,
en rápidos trazos, la personalidad del
doctor Delgado. Tanto en el campo cien-
tífico como en el literario y en el de-
portivo, el doctor Delgado goza, en su
patria, de merecidos prestigios. Es sub-
director del Servicio de Asistencia Pú-
blica, cargo que desempeña brillante-
mente. Fué director, durante varios
años de la revista "Pegaso", la que lle-
gó a ocupar un puesto prominente en-
tre las publicaciones literarias de nues-
tra América. Ha publicado varios li-
bros. El último se titula "Metal" y en-
cierra poemas de alta inspiración y mo-
derna factura, algunos de los cuales han
obtenido preciados laureos en certáme-
nes literarios celebrados en su patria y
en España. El doctor Delgado es así
mismo, un deportista entusiasta y dis-
tinguido. Encontró entre los directores
del club "Nacional", de Montevideo.

El elogio del Uruguay.

—El Uruguay es un país de ambiente
armónico y sereno—asegura el doctor
Delgado—. Allí no hay grandes altu-
ras ni grandes profundidades, sino que
todo se presenta como si estuviera su-
avemente modelado. El carácter del pue-
blo rima a la perfección, con esta armo-
nía y serenidad del ambiente.
Estas patrióticas declaraciones del Dr.
Delgado traen a nuestra mente, el re-
cuerdo de los versos iniciales de su
poema "Uruguay", los que queremos
reproducir para dar digno remate a esta
modesta prosa informativa:

Sin abismos, ni vértice engreído
Es mi Uruguay un alternar sereno
De valles modelados como un nido
Y colinas esbeltas como un seno."

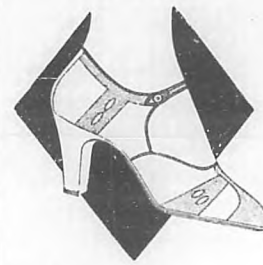
JABON DE

Carabaña

(Sin rival ni sustituto.)

PELETERIA O-K

(Viene de la Pág. 33.)



Becerrillo carne, adornos
kaki, tacón alto y media-
no \$ 8.00

ABOIGA Núm. 121
TELEFONO A-3677.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El
Remedio
Modelo durante 50 años
De venta en todas las farmacias.
HIMROD MANUFACTURING Co.
Unión Experimental E. U. A.
BERSEY CITY, N. J.

Debilitación en las Enfermedades CONVALENCIAS

CARNINE LEFRANCO

Jugo de Carne de Buey
CRUDA
preparado en frío
y concentrado en
el vacío

De 4 ó 6 cucharadas de las
de sopa por día, por el
estómago con un líquido
cualquiera, frío o tibio.

ESTABLECIMIENTOS FUMOUGE
78, Faubourg Saint-Denis, París

TONICO FEMENINO

Irregularidades
Cambio de Edad
Vértigos,
Hemorroides

APHLOÏNE

TROUETTE-PERRET

15, Rue des Saussaies-Industrie, PARIS

EL DESIERTO DE LOS LEONES

(Viene de la Pág. 33.)

mico de don Melchor de Cuéllar, acabado de
legar de España, rico y sin sucesión, aunque
casado. No pudo llevar a cabo su plan en las
inmediaciones de la ciudad angelopolitana, por
dimes y dires que sostuvo con el Obispo, y
dado a buscar fuera de la jurisdicción de este
Prelado, lugar aparente, encontró—lo que fue
considerado como un milagro—, este "finco
ameno" y regalado del señor.

La primera piedra la colocó el propio Vi-
rey de la Nueva España, el 22 de enero de
1660, y el 25 del mismo mes y año, se dijo
la primera misa, en improvisada capilla de ma-
dera, donde entraba cuando le petaba, el vien-
to buracanado de la montaña.

Don Pedro Cortés y Ramírez de Arellano,
Cuerto Marqués del Valle de Oaxaca, sostuvo
pleito por aquellos terrenos, en su nombre y
en el de los descendientes del cacique de Co-
vacán; pero aquellos trapenses tenían muy buenos
padrinos y pudieron terminar su obra el año de
1672. El Papa Clemente VIII decretó la ex-
comunión para la mujer que penetrase en aquel
Santo Yermo, donde no se comía carne roja si-
no en caso de enfermedad grave y siempre que
el paciente la pidiese, donde la fragilidad, el
silencio y la oración, eran reglas fundamentales
de la Orden.

Peay Pedro de San Hilarión, fué el primer
desaparramado por el monte donde buscaban
mayor soledad y silencio los penitentes mojes.
Prior que tuvo el Convento, Ocho carabitas
lo acompañaron. Tras aquellos muros no se
nolía penetrar sino anunciándose con campanas
y eso en contadas ocasiones. Pero una vez
reunido sin hacerse anunciar, en medio de una
tempestad, un rayo, que dejó fulminados a cu-
atro de los mojes que oraban en la iglesia y
quitó el dorado que cubría la estatua enorme
de San Miguel, dorado en cambio, al diablo
que vacía a los pies del Santo.

Penetró, a media noche, en otra ocasión,
volvió sin anunciar, un lobo, sembrando
síntesis, dice el cronista, entre los moradores,
hasta que provisto de una azada, un amimoso
hermano hizo huir a la hambrienta fiera.

Un muro de piedra circuye el Desierto en
una extensión de lecharo y media. A trechos,
el tiempo lo ha echado por tierra; pero hay
lugares donde se levanta intacto aún. Se llama
la "hardy de la excomunicación", porque in-
fecto, quedó, cuando excomulgado el sejar que
la traspasó. El sejar, que es uno de esos
indios que ha aprendido muchas cosas después
de la última revolución, sin que se lo
preguntemos: esta muralla la levantaron los
mojes para que no pudieran penetrar al
Desierto los pobes indios, que eran los verda-
deros dueños del terreno, dicen que quedaban
desemolucados.

Unos aseguran, que el nombre de los Leones
viene de las muchas fieras que contenía un fe-
rísimo bosque, otros tienen una explicación dife-
rente; opinan que también sostuvieron pleito
por esos terrenos, unos señores de apellido
León y que de allí proviene.

Hacia 1844, obtuvo justicia un descendiente
del cacique de Cozacán, y los Carabitas
Descalzos abandonaron el lugar, no sin antes
hacer cesión de él al Ayuntamiento de México,
para que el interés tuviera siempre al frente po-
sitivo enemigo. Hoy en día el Desierto de los
Leones es Parque Nacional.

AUTOMOVILISMO

(Viene de la Pág. 47.)

es más pequeña. La misma velocidad de rota-
ción de la bomba con respecto a las revolu-
ciones del motor existen al igual en las bombas
de aceite. Los dos motores son del sistema de
tres puntos de suspensión.

El eje delantero es forjado y tanto los mu-
ñones como el tubo del eje son piezas de stock,
relajados en grueso, para evitar peso. Los ro-
lletes de las ruedas delanteras son idénticos al
igual que todo el sistema de dirección de sus
mismas.

Los frenos son hidráulicos y en el de carre-
ra el cilindro compresor del freno lleva una
posición vertical en vez de horizontal.

Las direcciones en ambos son las mismas y
el carro de carrera va desprovisto de las varil-
llas de chispa y aire en la columna del volante.
Los muelles son de tipo semi-elípticos, sus
pendidos por debajo del chasis en el carro de
stock, mientras que en el de carreras van so-
portados en los costados del chasis. El chasis
de carrera para hacerlo más ligero está
construido con material denominado Duralumi-
nio y su parte delantera levantada hacia arriba
para obtener un carro mucho más bajo. Los
radiadores y capós son iguales y colocados
en un carro al lado del otro se puede apreciar
fácilmente la similitud del diseño, sólo el ta-
maño entre ambos podría denotar la diferen-
cia.

LA MORDAZA

(Viene de la Pág. 18.)

harto de quienes lo emplean. Todo el dinero
de la tierra no es suficiente para acallar las
protestas de la opinión pública. No todo el
mundo se vende. Aún entre los que tienen
precio, hay quienes aman a Cuba y se dan
cuenta de cuando nosotros gobernamos y cla-
ses directoras nos llevan al desastre. Sin mor-
daza la prensa y la tribuna. Los gobernantes
dicen que se los honran, compensan, patriotas,
intangibles e insusceptibles. Únicamente como
previa censura se puede impedir que el pueblo
sepa lo que en realidad son sus gobernantes.

La prensa libre necesariamente hace caer a
los gobernantes que prevarican y defraudan, que
depojan y atropellan, que deshonran la patria,
que se convierten en millonarios en breve tiem-
po, que insultan y provocan al pueblo con el
loja y el derroche, que creen que el nepotismo
no tiene límites, que estiman que todo pro-
píose y se venden. Los gobernantes que así
se venden son arrastrados,—cuen fatalmente—al
despotismo; sin desearlo, se ven obligados a
emplear la violencia contra sus mejores pro-
mesas y propósitos, porque la mordaza a todas
las personas que se atreven a proclamar la ver-
dad interpretando la manera de sentir y pensar
de la mayoría, cada vez más grande, de la na-
ción.

Debemos desear que el actual momento no
llegue a ser supremo. Estamos obligados a evi-
tarlo. En caso contrario, la opinión pública
no podrá seguir manifestándose, orientándose,
consolidándose para llegar a ser invencible. Ven
drá la mordaza. Podemos evitarla, sin ser hipó-
critas, usando de la libertad de imprenta con
verdadera circunspección, burlando de la buro-
cra, de la violencia, de la intarsia, del escándalo.
No. Escribiremos, mientras haya periódicos que
publiquen nuestros trabajos, sin emplear en
ningún momento la pluma demagógica. Traba-
jemos por consolidar la República y avanzar
las libertades públicas. Hagamos innecesaria la
mordaza.

ACABA CON LA CAIDA DEL PELO

Garantizamos Pelo Nuevo o la
Devolución de su Dinero.



Un nuevo trata-
miento científico
que penetra bajo
la superficie del
cuero cabelludo
nutriendo y resti-
tuendo las células
casi muertas del
pelo. El género
que es nuevo y sus
resultados son po-
derosos. Después
de la caída, cesa la
caída. Este pelo
nuevo crece nuevo
pelo. Millares de
señores y señoras
han usado este tratamiento con resultados su-
periores. Si sus células están resultando sa-
tisfechas la prueba no le costará un solitario.
Nuestro garantía le garantiza el resultado.

NO MANDE DINERO

Para los señores el tratamiento "REVIVE-
HAIR" para el Cabello. Pague al Expreso \$12.50
más aproximadamente 25c. por los gastos de
embolso, al recibirlo. Envíe de acuerdo con
las direcciones adjuntas y en el caso de 30 días
no queda absolutamente satisfecho con los resul-
tados su dinero le será devuelto.

L. NATOS LABORATORY
Dept. F 60
329 Lenox Ave., New York, N. Y.
E. U. A.

Distrito de París

PUREZA DEL CUTIS

— LAI APTÉRIQUE —

LA LECHÉ ANTEFÉLICA

6 Leche Candée

para ó arreglada con agua, después
de limpiar y limpiar. TIR ABOLIDA
SARFÉLIDOS, TIR BARBOZA
ABOLIDA PASADORA
RECONSTRUCIÓN
BOSECHÉ.

PROTEGE Y CONSERVA el cutis limpio y sano

CHATELAINES

ADOLFO CABELLO
ABOGADO.
Lealtad 116, entre Salud y Dragones.
Teléfono A-0327. Consultas de 9 a
11 p. m.

A LAS DAMAS

COMO HAN DE AFIRMAR SU PERSONALIDAD CON LOS PERFUMES DE

Se remitirá completamente gratis, al recibo del cupón adjunto, una GUIA DE LA MUJER acompañada de un "Sachet" a escoger entre los perfumes siguientes:

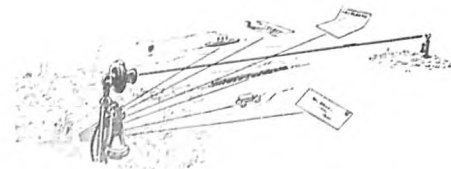
L'ORGAN, STYX, PARIS, ESMERALDA Y LILAS PURPURAS.

SRES. J. PAULY & CIA.

Agentes exclusivos de los perfumes "Coty",

Gral. M. Suárez 114 (antes S. Miguel), Habana.

Envíeme una "GUIA DE LA MUJER" y un Sachet perfume
Nombre:
Calle y No.
Localidad:



Rapidez y Eficiencia

He ahí las principales características del buen servicio telefónico de larga distancia que venimos ofreciendo al público que nos favorece.

RAPIDEZ: En muy breve tiempo podemos establecer las comunicaciones de larga distancia que se nos soliciten, por distante o apartada que se encuentre la población conectada a nuestro sistema.

EFICIENCIA: Las nuevas líneas construidas y los adelantos telefónicos que se le han adaptado al servicio de larga distancia, tendientes a procurar la mayor eficiencia posible, nos permiten brindarle las seguridades de una perfecta y clara transmisión.

"Utilice el servicio de larga distancia."

Cuban Telephone Company

CHINA...

(Viene de la Pág. 31.)

la historia del país chino, comprenderá los motivos.

China era durante todas las eras de su célebre historia, admirada como el país más cultivado y progresista del globo.

En su historia ocurrió muchas veces, q. ejércitos belicosos conquistaron al país y le ocuparon, haciendo a los chinos dependientes de soberanos extranjeros. Considerando solamente los siglos desde los Cruzados. China fué dos veces conquistada y ocupada: en 1215, por el Emperador de los Mongoles y en 1630, por los Manchúes.

Pero siempre aún los conquistadores reconocieron la superioridad de la Cultura e Inteligencia China, la reverenciaron y muy pronto casi sin quererlo, se asimilaron a la nacionalidad china.

三四四

Desde la guerra de opio en 1840 se establecieron en China, ingleses, franceses, rusos, alemanes y norteamericanos. Pero ninguna de estas naciones piensa asimilarse a la cultura nativa, la que estiman muy inferior a la suya. Por el contrario, cada uno de los dominadores propagan en el territorio conquistado su misma cultura.

En esto ven los líderes chinos un gran peligro nacional. De ahí, pues, que se rebelen contra la cultura occidental en general y contra sus representantes muy en particular.

Una Sombra de Mujer

y azarosa. Comprendes que, en trato diario con él, me alienta ocultarle, como un fascineroso, mis deseos de poseerme de su hija.

—No te pongas en plan patético, Emi. El mejor recurso está en esperar que él se dé cuenta. ¡Ya se la dará! Algunas veces presumo que se pecha algo.

—Lo que tú quieras. Pero también es preciso que leemos el desenlace de nuestra situación. No vamos a estar infinitamente así, con similes por una pasión sin término.

—Ya salió lo de siempre. La boda. ¿Verdad? No me explico que no goces con nuestro noviazgo furtivo y secreto. A mí me gusta brutalmente. Pero de todas maneras.

—Chico: a mí, el matrimonio, la verdad, unas veces me atrae, pero otras me da un miedo... Sobre todo, eso de tener hijos...

—Yo no sé cómo pensó en ciertas cosas las mujeres a la moderna, Marisa. Os espanta la idea de tener hijos, cuando nada debiera ilusionaros más. La maternidad.

—Mira, chico, no sermones. La maternidad sirve para que una pierda la esbeltez y envejezca primero.

—De todas maneras, un matrimonio sin hijos...

—Nosotros tendremos uno o dos, nada más. ¿Verdad, Emi? Lo ideal sería una pareja.

—Sí, sí. Una pareja nada más. Quedáronse largo rato haciéndose el amor en silencio, silencio mucho más placentero que la conversación. Para hablar, nada más que hablar, no valía la pena acudir al cinematógrafo. Además, ¿para qué otra cosa más adecuada y oportuna iba a servir este espectáculo a oscuras?

—Sí. Tienes razón, Emi—dijo ella de pronto.— Esto de no verse y no amarse a todas horas es horrible.

—Pues entonces, a casarnos cuanto antes. En mi familia ya sabes que no hay oposición. Tenemos el consentimiento de mi madre...

—A propósito, ¿qué idea? ¿Por qué no dices a tu madre que hable con papá?...

—Sería una solución. Pero no sé si ella se avergüenza, así, sin más.

—Pues chico, yo no veo otro recurso. Concluido el espectáculo, María Luisa tomó rumbo hacia la plaza de Santo Domingo, por los calles que salían ella solitaria y sombrías a tres horas nocturnas. A su vera iba Emilio y detrás doña Asunción. Esta tuvo que disimular la despedida de los novios, en una esquina próxima a la plaza, consistente en un abogado beso que no habría oído ella por sonoro que fuese. Ya en la plaza, las dos mujeres subieron a un automóvil de punto y se marcharon a casa.

guro que a ti también te guste el contemplarlos.

Salieron los dos, tras breve pausa ocasionada por el sabio que se había encerrado en su laboratorio.

El Marqués llevaba su cámara fotográfica. El sabio cosa muy rara llevaba una enorme botella de termio que dijo que era para traer un poco de hielo.

Pasaron las horas, y mientras los convidados se dedicaban a tomar las provisiones que habían traído, el Marqués se aventuraba por las escarpadas cimas valerosamente, seguido muy de cerca por el sabio.

Dos horas después apareció Romanoff con su termo en la mano y dijo que el Marqués se había quedado tomando fotografías. Acto seguido se encerro con grandes precauciones en su laboratorio.

Muy pronto el olor del eter llenaba el ambiente. Tomó su bisturi y abrió el cráneo, ya trepanado, del pulpo, sacando con mucho cuidado su cerebro; luego de lavar uno a uno sus nervios para evitar que se perdesen en una de las violentas contracciones del animal.

La segunda abrió el termo y con grandes precauciones sacó una masa caliente todavía, gracias a las paredes del recipiente; masa que no era otra cosa que el cerebro del pobre Marqués, y con el sustituyó el cerebro del pulpo y muy pronto se cercioró del éxito de su obra, al ver como en vez de las violentas contracciones, los tentáculos ahora se movían con gallardía al estar dominados por el cerebro del humano.

Cerró las heridas, por una ventana arrojó a la nieve el inservible cerebro del pulpo, en tanto que el cerebro del hombre, ya vuelto de su sueño anestésico, hacía mover rítmicamente los tentáculos del octopodo.

Romanoff saltaba de alegría. Su éxito había sido completo. Al ver el odio en los ojos del pulpo, al ver como sus tentáculos se movían con matemática precisión, dio por demostrado que un octopodo podían pensar cuando era gobernado por el cerebro de un hombre.

En esto sintió gran agitación en la sala. Salió y se encontró con que ya se habían descubierto las huellas de su crimen. Se acercó al lugar del siniestro y con su natural filosofía explicó que tal vez el pobre Marqués había resbalado dando su cuerpo en la profundidad del abismo...

Un grito ahogado... una risa loca... otro grito... y una sarcástica y burlanica carcajada... y una loca mas en el manicomio del mundo. La bailarina había perdido la razón.

El día de la partida Romanoff sacó de su casa un gran paquete. Era el pulpo con el cerebro de Luis que se proponía regalárselo al mar.

Algun día—pensaba—este pulpo hará maravillas, asombrará al mundo, no habrá enemigo mayor de los hombres, el mundo hablará hasta por los codos del fenómeno extraordinario y entonces tu, oh sabio Romanoff, demostrarás lo que por mí ha descubierto la Ciencia...

El yacht se hizo a la mar de nuevo. Ya no llevaba en su seno toda aquella bullanguera multitud que el pobre Marqués llevó consigo. Tan solo dos pasajeros conducía. Al profesor Romanoff que más cejijunto y pensativo que nunca recostábase en la barandilla de proa con los ojos perdidos en las azules ondas; y a Eva Calcagno, pálida y demacrada la faz, paseando su locura por los mares y que miraba tranquilamente al mar con sus nublados ojos...

Era de noche, la mar estaba bastante agitada, y sin embargo, la Luna se veía brillar con su corte de estrellas. Eva silbaba incoherentes frases; Romanoff sintió de pronto un intenso escalofrío; al pie del yacht, mirándole con unos

LA VENGANZA DEL PULPO

(Viene de la Pág. 9.)

ojos de mirada de acero, demoníaca, vio a un enorme octopodo.

Quiso apartarse de la barandilla, y no pudo porque se sentía como inmovilizado, yerto por el terror inmenso. (El conoñica aquellos ojos brillantes de odio.) De pronto se sintió cogido por unos potentes brazos que le sujetaban como tenazas de hierro y que le sacaban fuera del yacht hacia el mar. Iba a lanzar una voz, a dar el grito de alarma y de angustia que pedale su yo amenazado, cuando con asombrosa precisión otro brazo le agarró por la garganta y ahogó para siempre aquel grito. Mirando con ojos ya fuera de sus órbitas, aquellos de mirada acerada y demoníaca, agitó su cuerpo en una convulsión última y mortal... Luego el cuerpo aquel, ya sin vida alguna, cayó al mar como fardo inservible...

Eva había dado un grito aterrador y se había desmayado. Un golpe de mar la arrojó fuera del yacht. Un marinero que oyó el grito pudo ver como con amorosa solicitud, dos brazos del octopodo abrazaron aquel cuerpo que en un ejemplo de caridad el mar le había arrojado, en tanto que se deslizaba a flor de agua con pasmosa celeridad...!

He aquí el por qué de aparecerse a los navegantes la bionda sirena de los mares tropicales.

El gigantesco pulpo en que vibran las facultades mentales del amor de Luis de Lyon, el infortunado amante, le sirve de pedestal y de transporte sobre las ondas; y con la ternura que su tesoro le merece, le da por albergue en las noches y los días de tempestad una ancha gruta rocosa y escondida a donde le lleva flores y frutas y piedras preciosas que arranca a los abismos insondables del océano...; y ella vive así, en medio de su demencia, feliz entre la inconsciencia y lo actual de su vida defendida y mimada por el gigantesco octopodo, único que sabe del crimen de aquel hombre de ciencia a quien dió castigo: El profesor Romanoff.

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE



Usándolo todos los días
Conserva la piel juvenil y bella
Perfume delicioso
25 Cts. en E. U. A. 25 Cts. en Cuba.

GRATIS

Llene y mande este cupón y recibirá a vuelta de correo una muestra de jabón CASHMERE BOUQUET y un ejemplar del folleto "La Manera Natural de Adquirir la Belleza del Cutis".

Los consejos y recetas de este folleto tienen la sanción de célebres especialistas de la piel.

Sres. Colgate and Co.
Arsenal 2 v 4 Apartado 2101 Habana

Nombre:
Calle y número:
Población:
Provincia:

Una muestra de jabón CASHMERE BOUQUET y un folleto.

Distribuidores: Starks Incorporated, Arsenal 2 y 4, Habana.

TINTORERIA "POONS"

NEPTUNO NUMERO 49. TELEFONO A-6149.
Viste nuestra Exposición. Especialidad en el teñido de toda clase de telas, Vestidos, Encajes y Adornos.

SE IGUALAN COLORES A LA MUESTRA

PARA SU NIÑO LECHE KEEL LA MEJOR



Para el peinado perfecto ambos usan

Stacomb

Mantiene Peinado el Cabello

GANGA de IMPERMEABLES

No Mande Dinero

GOODYEAR GARANTIZADOS A PRUEBA DE AGUA REDUCIDOS A \$4.70



He aquí una oportunidad extraordinaria para adquirir un impermeable a un precio de \$4.70 (moneda americana), no lamentar. No se han ofrecido impermeables mejores y más finos por el doble de este precio. Pídanos directamente su impermeable y ahórrese las ganancias del intermediario.

Estos impermeables están hechos de tejido de algodón muy durable, es un diseño de rayas menudas sumamente chic, combina con goma impermeable de la mejor calidad. Las costuras están hechas muy finas y ceñidas. El corte es del estilo más de moda, con cinturón completo, cuello convertible y correas de tela con botones en los puños de las mangas. En cada uno va estampada la marca "GOODYEAR" lo que garantiza su calidad.

Coleores: Gris acero, o Otre Claro. Tallas: 34 a 48.

NO MANDE EL DINERO

Envíenos HOY MISMO su pedido. Pague el expres \$4.70 más el porte y los derechos de importación, el total de estos gastos siendo no más de \$9.25, al hacerse la entrega. Cuando reciba el impermeable exáctalo detenidamente, y si no cree que vale el doble del precio que por él pagó, devuélvanoslo y le reembolsaremos inmediatamente su dinero. MENCIONE EL TAMAÑO AL ORDENAR, particularmente la circunferencia del pecho.

OLSEN RAINCOAT COMPANY

DEPTO. R-66

1245 Broadway, New York, N. Y.

LOS LADRONES

(Viene de la Pág. 8.)

me explico es para qué necesitan ustedes las llaves del escritorio.

—Podía usted suponerlo.

—Pues nada, confieso...

—¿Para buscar el dinero, caramba!

—¡Ah, ustedes se figuran que está en uno de los cajones!

—¡Claro!

—Pues están ustedes en el mayor de los errores.

—¿Se burla usted?

—No; le hablo con el corazón en la mano.

—Entonces, ¿dónde está el dinero?

—Debo advertirles que tengo muy poco y que, además, está muy bien escondido... Digame francamente cuáles son sus aspiraciones.

—¿Cómo?

—¿Qué piensan ustedes llevarse consigo... de lo que me pertenece? No tendrán ustedes quejas de mi lenguaje, ¿verdad?

—No, señor, no. En otros términos: quiere usted saber lo que pensamos robar, ¿no es eso?

—Ha formulado usted muy bien mi pensamiento.

—Pues bien, tranquilícese usted; no podemos robarle gran cosa. Como comprenderá usted, no podemos llevarnos objetos muy voluminosos, pues nos expondríamos a despertar las sospechas del portero. He aquí lo que hemos elegido: un poco de plata labrada, un gabán, una gorra de pieles, un despertador, un pipasapeles de plata...

—No es de plata... advertí yo, amistosamente.

—Entonces lo dejaremos. En su lugar nos llevaremos la cigarrera. Es una verdadera obra de arte.

—Oigan, amigos míos: comprendo su situación y me pongo en su lugar. Han tenido ustedes la suerte de poder penetrar en mi casa. Supongamos que su empresa, termina tan felizmente como ha comenzado. Supongamos que el portero no les ve, o, si les ve, no recela nada de usted. ¿Y después? Naturalmente, llevarán ustedes los efectos elegidos a casa de cualquier indecente comprador de objetos robados, que les dará por ellos una miseria. ¡Conozco a esa gente! Ustedes arriesgan su libertad, y, no pocas veces, su vida, mientras que esos señores no arriesgan nada y participan del botín, siendo siempre su parte la parte del León.

—¡Es verdad!—suspiró mi interlocutor.

—¡Vaya si es verdad! Siempre ocurre así bajo el régimen capitalista: el capital explota al trabajo. En realidad, quienes roban no son ustedes, sino ellos. ¿Acaso son ustedes peligrosos para la sociedad? ¿Nada de eso! Quienes lo son son esos explotadores, esos vampiros, que constituyen el principal azote de la vida contemporánea. Compañero, querido amigo, le hablo con entera sinceridad; yo, por varias razones que no es el caso enumerar, aprecio mucho esos objetos, mientras que ustedes los venderán, y ¿qué sacarán de ellos? ¡Casi nada! No creo que les den ni cincuenta rublos...

—¿Cincuenta? Si nos dieran veinticinco podíamos decir que habíamos hecho una gran venta.

—¡Vea usted? Acabaremos por entendernos, queridos amigos. Tengo dinero en el despacho, no lo niego. Poca cosa, como les he dicho: ciento quince rublos. Sin mis indicaciones no los encontrarán ustedes. Si nos ponemos de acuerdo, les diré dónde están. Pedrán ustedes llevarse cien; los quince restantes me los dejarán para los gastos urgen-

tes. Una vez en su poder los cien rublos, se retirarán, sin llevarse los efectos. Les doy ni i palabra de honor de no denunciarlos a la policía. Consideraré todo esto un negocio puramente privado, un negocio entre camaradas, que a nadie, fuera de nosotros, le interesa. ¿Aceptan ustedes?

—Sí; pero...

—Mi interlocutor pareció titubear.

—Pero, ¿qué?

—La plata labrada la hemos empaquetado ya.

—No importa; déjenla empaquetada. Nueve pausa.

—¿Y no tiene usted que nos llevemos el dinero y los efectos? ¿Tanta confianza le inspiramos?

—Ah, queridos amigos! Estoy seguro de que no harán ustedes eso. No son ustedes unos bestias. Y tengo la convicción de que, en el fondo, hasta son unas buenas personas.

—Sí; pero... la maldita vida que llevamos, este picaro oficio... ¿Comprende usted?

—No le he de comprender? Y les compadezco a ustedes de todo corazón. Si yo pudiera hacer algo por ustedes... Pero volvamos a nuestro asunto. Tengo plena confianza en su honradez. Si me dan su palabra de honor de no llevarse los efectos, les diré dónde está el dinero; pero a condición, ya lo saben, de que me dejen quince rublos: los necesarios. ¿De acuerdo?

El ladrón, esforzándose en contener la risa contestó:

—De acuerdo. Le prometemos dejarle los quince rublos.

—¿Y no llevarse los efectos?

—También se lo prometemos.

—Palabra de honor?

—Palabra de honor.

—Muy bien. Gracias. Ahora, escuche usted: encima del escritorio hay una caja de sobres azul. En el fondo de esa caja, debajo de los sobres, está el dinero. Cuatro billetes de veinticinco rubles y tres de cinco. Confiese usted que nunca se le hubiera ocurrido buscar el dinero ahí.

—Lo confieso.

—Al irse, tengan la bondad de apagar la luz.

—Descuide usted.

—¿Han entrado ustedes por la escalera del servicio?

—Sí, señor.

—Muy bien. Pues al salir hagan el favor de cerrar con llave, para que no puedan entrar ladrones.

—Descuide usted.

—¡Ah, otra cosa! Si se encuentran con el portero, díganle que han ido a llevarme unas pruebas de imprenta. Como me las llevan con frecuencia, el portero no se escamará. ¡Adiós, y buena suerte!

—Gracias. ¿Dónde dejamos el llavín? Debajo del felpudo. ¿El despertador no se ha perdido?

—No, señor.

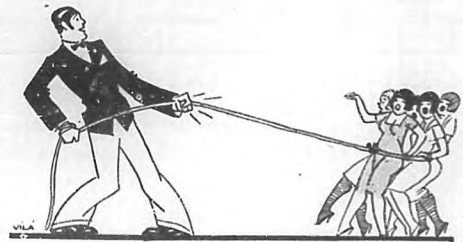
—Muy bien. ¡Buenas noches, amigos míos!

Cuando volví a casa, encontré sobre la mesa del comedor un envoltorio, tres billetes de cinco rublos y una cartita concebida en los siguientes términos: "El despertador está en la alcoba. Dígame a la criada que cuide mejor la ropa: el cuello del gabán está apollado. No olvide usted que nos ha prometido no denunciarnos.—Gricha y Sergio."

Al oír esta historia, mis amigos declararon unánimemente que yo sé arreglármelas muy bien en las circunstancias más difíciles. Quizás tengan razón.

EL REPARTO DE LAS MUJERES

Por VICTOR HUGO TAMAYO



USTEDES no lo querrán creer, pero ya hay quien se está reclamando de gusto nada más que de pensar que llegará un día en que los hombres tendrán que repartirse las mujeres.

—¿Qué me cuentas, "Vultaire"?—exclamará el lector dicharachero.

—Lo que oyes, viejo. ¿No has leído los otros días, un cable de París, donde decían que, según el último censo, hay allí trecientas mil mujeres más que hombres?

Pues esto que pasa en París, está sucediendo en casi todas las grandes poblaciones del globo. Hay más mujeres que hombres en todas partes y lo que es más grave, seguirá habiendo cada día más hembras que varones, de manera que no habrá más remedio que repartirnoslas, las pobrecitas.

—¿Pobrecitas? ¡Pobrecitas de nosotros!—replicarán a su vez, los que no sólo no ven con buenos ojos el auge del feminismo, sino que se encuentran realmente acobardados, temiendo que cualquier día la mujer le dé en el suelo al hombre, de un modo definitivo.

do y no nosotros?

¿Quién resiste a la superioridad del número, a la fuer y de la mayoría?

No serán, pues, los hombres los que se repartirán las mujeres. Serán ellas las que se apropiarán de los varones, pues serán ellas, por su superioridad numérica, las dueñas de todo.

Lo mismo que el macho ha sido el amo del mundo, así parece que está en turno ahora la hembra, para serlo, porque la Naturaleza lo quiere.

Ya ustedes ven, caballeros, que la cosa es seria. Como no se descubra la manera de equilibrar los nacimientos de hembras y varones, el conflicto no es más que cuestión de tiempo.

No será el mes que viene, ni tal vez el año próximo. Pero tengan ustedes la seguridad de que en ese lo—(y en otros todavía más gordos)—hemos de vernos.

Ya hay quienes hasta se han adelantado a hacer una película, la de "El último varón sobre la Tierra", para presentarnos objetivamente el conflicto social que se avecina.

Pero "El último varón sobre la Tierra" no es más que una astracanda propia para hacer reír, pues su autor o autores no han podido ver lo que hay realmente detrás del auge del feminismo, no ya en las sociedades humanas, sino en la Naturaleza entera.

Lo que hay detrás de esto es un secreto que el pensador irá desentrañando poco a poco.

Entonces se verá que, de la misma manera que para cada tóxico hay un antídoto, conocido o por conocer, así hay, preestablecida por las leyes de la Naturaleza, una solución para cada uno de los problemas que ella misma plantea.

Y esta solución, lector, es y será siempre la mejor, la más buena. No vivimos regidos por leyes ciegas, puramente mecánicas, desprovistas de sentido moral alguno. Vivimos realmente, en el regazo amoroso de una madre divina, que irá dispando, uno a uno, todos los locos terrores de la Humanidad, que se encuentra aún en la infancia, y que por ser tan niña aún es que teme.

Pues bien, caballeros; vamos por partes, porque la cosa vale la pena de discutirla un momento.

Es lógico pensar que—a menos que se descubra la manera de tener hijos varones o hembras a voluntad, para no abarrotar demasiado el mercado de unos ni de otros— la superabundancia de mujeres ha de crear, tarde o temprano, un conflicto social.

A nadie, por fíame que sea, puede ocultársele que si cada día ha de haber más mujeres y menos hombres en el mundo, se llegará a una situación insostenible... para las mujeres.

Y nada tendría de particular que las feministas de entonces, dejándose de renculillos, sean ellas mismas las que pidan la supresión del matrimonio monógamo, o seáse, el de cada oveja con su pareja, y quieran implantar la poligamia, o lo que es igual, el normonismo, que no sólo permite al hombre tener muchas mujeres, sino que se lo aconseja.

Las mujeres del mañana podrán decir, y con razón:

—¿El qué, Mariano? ¿Vamos a quedarnos solteras tantos millones de muchachas, nada más que porque no hay un hombre para cada una?

Pues ni se ocupen, caballeros: vamos a reformar inmediatamente el matrimonio. Vamos a... ¡repartirnos, legalmente, los hombres!

Y aquí, tienes, lector, por donde ese futuro reparto de las mujeres lo más probable es que se convierta más bien en un reparto de hombres.

Porque, ¿qué duda puede cabernos de que si las mujeres llegan a existir sobre la tierra con una superioridad numérica tan aplastante sobre los hombres, como la que se ve venir, serán ellas los amos del mundo?

Entonces se verá que, de la misma manera que para cada tóxico hay un antídoto, conocido o por conocer, así hay, preestablecida por las leyes de la Naturaleza, una solución para cada uno de los problemas que ella misma plantea.

Y esta solución, lector, es y será siempre la mejor, la más buena. No vivimos regidos por leyes ciegas, puramente mecánicas, desprovistas de sentido moral alguno. Vivimos realmente, en el regazo amoroso de una madre divina, que irá dispando, uno a uno, todos los locos terrores de la Humanidad, que se encuentra aún en la infancia, y que por ser tan niña aún es que teme.

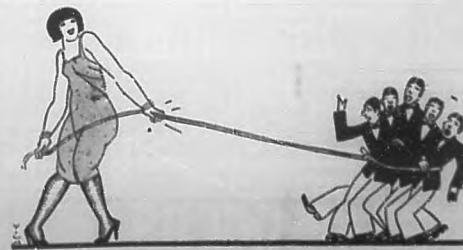
Esperemos, pues, porque quizás no tardaremos en comprender todo el bien que ha de producirse en el mundo cuando llegue a realizarse el mal aparente que significa la inevitable, la infalible futura caída del imperio masculino.

Esto de anunciar "la caída del imperio masculino" no es, por lo tanto, anunciar catástrofe alguna.

Si el hombre en particular y el macho en general están llamados a desaparecer de la vida organizada, tengan ustedes la seguridad de que su desaparición no planteará el conflicto que entrañaría, ahora, la extinción del sexo masculino.

Cuando el macho desaparezca, será cuando ya no se necesite de él.

¿Cómo, cuando y por qué desaparecerá? Ya hablemos de eso, lector.



666

es una receta para

Resfriados, Grippe, Dengue, Fiebre Biliosa y Malaria.

Mata los gérmenes.

EL TIO DE AMERICA

(Viene de la Pág. 5.)
 —No se que decirte, mujer. Bueno será que no arrigues muchas musonitas.
 —¿Que musonitas, señor reyajo. Si yo quisiera enterarme del paradero de mi tío, tío para que supiera que no le olvidamos y el a su vez se acordara de la tierra que le vió nacer. Por lo demas...
 —Por lo demas conviene estar prevenidos. Anda Marcelina, no permanezcas así; tu te mojas y yo con tu vidriera abierta y el arcenio que se cuece por la ventana, voy a coger tu resfriado. Caso de tener alguna noticia, te avisaré.
 Y volvieron a transcurrir más meses. Pasó el equinoccio de primavera, el solsticio de estío, siempre lucrativo para Marcelina por la atención de forasteros y se anunció el equinoccio de otoño, con furiosos temporales. El mar embravecido asaltaba las costas, las olas rompían coléricas contra las rocas y la lluvia, una lluvia tenaz, intensísima, anegaba los campos, engrosaba los ríos, sacaba de madre los arroyos y borraba el nivel de las acequias. El agua se filtraba en las casas, ya por las esponjosas paredes de granto, ya por entre las tejas mal seguras que rechazaban el lujmo y gotaban sinestramente sobre la piedra del lar. En Vigo, los pasajeros de la Mala Keal, aguardaron dos días para bajar a tierra y los pescadores de ambas rias, no podían hacerse a la mar. El marido de Marcelina yacía en el lecho completamente baldado, dos de sus hijas tenían fiebre y ella misma sentía dolores en todas las articulaciones. Tratada de encender fuego, pero la leña mojada no quería prender y un humo denso, mal oliente, pegajoso como la neblina que cubría las montañas, invadiendo toda la casa, hacía llorar los ojos y cortaba la respiración. Aquello parecía no tener fin, era a manera de un cataclismo de las edades prehistóricas en que las litugas continuas ahogaban al hombre primitivo en la proximidad de las cavernas... mas de improvviso un rayo de sol pálido y tembloroso rasgó los cenadales grisáceos y vino a irisar la lluvia que aun continuaba cayendo, si bien con menos furia e intensidad. La niebla se fue rasgando y una serie de planos imprevistos, como en las decoraciones teatrales, fueron, según los efectos de óptica, aproximando a reculando el horizonte. ¡Oh sol, pintor incomparable, tú eres nuestro padre y progenitor, nuestra alegría y nuestra forma, fuente de esperanza!

Las puertas de las cabañas se fueron abriendo y los aldeanos, como otros tantos caracoles, iban asomando en sus umbrales. El viento norte fue barriendo las nubes y de trecho en trecho, aparecieron extraordinariamente puros, de un azul ultramar, jirones de cielo.
 —¡Eh, Marcelina!... ¡Marcelina la de Pozo!—clamó una voz bronca y agudentosa.
 Muy arrebujada en un mantón, con su floreado pañuelo en la cabeza, y otro a modo de barbuquejo, envolviendo la cara, apareció la matrona.
 —¡Qué pasa! ¿Qué me quieren? ¿Para qué gritas tan recio, alguacil?
 —¿Cálzate los suecos y pasa por el Ayuntamiento.
 —¡Por el Ayuntamiento! ¿Y para qué, señor?
 —¡Yo lo verás; orden del Alcalde.
 —Espera un momento alguacil... ¿No podrías decirme?...
 —Ya dije lo que ordenaron. Date prisa, mujer.

—¿Qué cazurrol?
 —Orden del Alcalde.
 Demudada y temblorosa, no acertaba Marcelina a calzarse los suecos; tuvo que ayudarla una de sus hijas. —¿La acompaña, mi madre?—se atrevió a interrogar la rapaza.
 —Nada de eso; tú te quedas aquí para dar el pienso a las vacas.
 —Está bien, señora.
 Y cuida de tu padre, que en seguida vuelvo.
 En el Ayuntamiento esperaban a Marcelina, el alcalde, el juez municipal, un notario de Vigo y otros dos señores. Dióle el corazón un vuelco; sólo podía tratar... de la herencia del tío.
 —¿Quié tienen ustedes a la interesada, —dijo el Montecrillo después de cambiados los saludos de rubrica.
 —¿Ea usted Marcelina Otero y Piñero?—preguntó el notario de Vigo.
 —Para servir a Dios y a usted.
 —Sobrina de Paulino Otero, natural de Pozo, provincia y partido judicial de Pontevedra.
 —Si señor.
 —Está bien: su tío de usted ha fallecido en Córdoba, República Argentina, y he aquí sus últimas voluntades. Aunque no poseía bienes de fortuna, habiéndose arruinado en sus últimas empresas, empleó sus postreros recursos en costear el pasaje de su hija Peregrina, niña de doce años, hija legítima por el subsiguiente matrimonio de sus padres, ambos difuntos. Y es su voluntad que esa niña sea entregada a usted, su pariente más próxima para su custodia, bajo la vigilancia y tutela del alcalde y juez municipal.
 —¿Acepta usted su mandato?
 —Yo... yo no sé señor. ¿Dónde está la niña?
 Levantóse el Alcalde y pasando a la estancia inmediata regresó al punto trayendo de la mano a una niña frágil y espiritual, pálida y rubia, minada por la anemia y sobrecogida por el terror. Sólo parecían vivir en sus rostro los ojos, unos ojos azules, que debían ser hermosos, pero que ahora anegaban las lágrimas.

—¡Pero si tan siquiera puede trabajar! ¿Eh tí! ¿qué sabes hacer, rapaza?
 —Es usted mi tía Marcelina?
 —¡Claro que soy! Muy afligida por la desgracia. Pero responde, ¿qué sabes hacer?
 —Muchas cosas: sé leer, escribir, coser y bordar; y también un poco de cuentas.
 —Eso para el campo, no sirve. Tendrás que estudiar para maestra.
 —Bueno, dijo el Alcalde. ¿Acepta usted, Marcelina?
 —¿Y qué le vamos a hacer, señor Alcalde? La muchacha no tiene sino yo... no es fuerte, no puede sacar el maíz y supongo que no sabrá cuidar del ganado. Pero... es mi sobrina y sus padres han muerto.
 Miráronse asombrados los circunstantes y el notario extendió un documento que hizo firmar a Marcelina. Esta, se despidió cortés de los presentes y viéndose que la niña desfallecida por las privaciones y extenuada por el cansancio, apenas podía caminar, la tomó en sus brazos. Al bajar las gradas del Ayuntamiento conspu pesada carga, notó que el sol se había nublado; una espesa bruma que se levantaba de los ríos extendiéndose por las cañadas lacia las faldas de los montes, trepaba por las laderas, invadía las cumbres y ocultaba a la vista de Marcelina, tal vez para siempre los codiciados matos.

INGRATITUD

(Viene de la Pág. 11.)

tuitivamente su procedencia, hubo de temblar ligeramente. Lo desdobló y lei en caracteres finisimos lo que sigue: "Querido Just: Si te acuerdas en algo de tu pobre Nelly, por lo más que quieras no vayas hoy a la hacienda de los Kelly y menos pases por la curva del Giant...". Así, sin firma ninguna, me escribió por primera vez "Né", no una carta llena de promesas de ventura y amor, sino un aviso oportuno, que a mi en aquel entonces se me antojó un brote de celos de "Né" por Virginia Kelly, una muchacha que vivía precisamente en la curva. Pero más tarde, al otro día mismo, hubo de comprobar que no eran los celos lo que habían inspirado a Nelly. Era sólo una previsión suya, que desgraciadamente se desprecie.
 Por otros políticos que conmigo hacían mi campaña, me había enterado que Mr. Turmill, el padre de la chiquilla que me amaba y a quien amaba yo, había perdido, en castos de enfermedad y gentes que le atendían la hacienda, todo lo que tenía en metálico. Así mismo también me habían dicho que en un arranque exaltado, en discusión con uno de mis agentes políticos, había dado su palabra de hacer a su vez propaganda en contra de nuestro partido y, desde luego, en contra mía.
 Mr. Turmill, vendido al otro partido por un puñado de pesos, se dedicó desde aquel entonces a hablar mal de todo nuestro partido, pero aún llegó a más su ingratitud y su ruindad de alma. Falto han dos días para los comicios, cuando recibí el aviso de "Né". Yo, lo repito, creyendo que eran celos de ella, por la belleza de Virginia, no me preocupé del asunto, tomándolo a broma.
 Con motivo de tener que ultimar mi pronoganda por los alrededores de la hacienda de los Kelly, hubo, ya entrada la tarde, de llegarme hasta allí a refrescarme mi fumento y a beber un poco de leche fresca. Después de estar como media hora, en casa de los Kelly, en contra de la voluntad de "Né", empen-

di el retorno a la ciudad, siguiendo el camino de siempre, la curva del Giant...
 A la mañana siguiente desperté, ya tendido en una cama blanca del Hospital de Veteranos, donde también yo prestaba mis servicios, pero esta vez, habíame tocado ir de paciente. Al cruzar la curva maldita del Giant, sentí unos disparos y un ligero dolor en una de mis piernas. No obstante ello, tuve tiempo de disparar mi Browning sobre unos bultos que se arrastraban apresuradamente por entre los árboles. Me habían herido, a traición, sin darme la cara, pero por fortuna, al herir yo a uno de mis agresores, hice así posible su identificación.
 En otra sala distinta a la mía, supe por uno de mis compañeros que aquella misma mañana, habían asistido de un balazo en un hombro a Mr. Turmill, quien aún no había puesto en limpio la manera un tanto extraña de como él se había hecho aquel disparo.
 El resultado final fué el de que Mr. Turmill se puso bien, y yo a mi vez mejoré y me restablecí. Pasó el tiempo y la noche en que mi contrincante celebraba su triunfo, estaba yo sentado en mi butaca dormitando. En sueños, vi la figura esbelta de mi amada surgir ante mí, llorosa y suplicante. Demandó de mí el perdón para la ingratitud de su padre. Fuí a hablarle, a decirle algo, evando el timbre de mi teléfono hendió el aire con su sonoridad, despertándome bruscamente de mi sueño. Fuí a ver quien a aquella hora se acordaba de mí y sentí la voz de Nelly, que me decía entre llorosa y suplicante: "Perdone a mi madre, Just; acaba de morir, aquí en el Hospital de Veteranos, entre mis brazos, Venca. Me encuentro tan sola! ¿No sea usted también un ingrato!"
 Fuí... y de resultas de aquella visita y de un orfandad, hoy Nelly, para satisfacción y orgullo mutuo, es mi esposa.
 (Traducción para BOHEMIA, de Florina de Nevers.)

CANAS
 Las primeras canas le anuncian a Vd. que su cabello será blanco en plazo más o menos breve. No demore en alisar este mal que destruirá el principal encanto de su juventud. Compré hoy mismo un frasco de AGUA DE "COLONIA" Lopez Caro
 Y verá, maravillado, cómo con unas cuantas fricciones sus canas habrán desaparecido, tomando el color natural de sus cabellos: rubio, castaño o negro. Se aplica al peinarse como una loción cualquiera. Es de uso muy agradable. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa. Estipa la cabeza en 5 días.
 De venta en todas y farmacias.
 Precio: \$ 3.50

Modelos exclusivos **MIAMI**

 Sencillo y elegante modelo Parísien, en Rose Blousch, \$12.00.
PALLARES Y CO.
 Neptuno go entre Maizque y Campanario.
 TELEFONO A-4889.

No arriesgue **AFECCIONES del pecho y PULMONARES**
 Cuide la tos, catarros etc., desde las primeras indicaciones. Fortifique el organismo entero con este alimento concentrado, que sana y nutre al mismo tiempo.
 Tome **Emulsión de Scott**
 Rica en vitaminas



 En la SOLUCION PAUTA-BERGE hallarás una aerosota pura de haya, que bajo esta forma no cansa nunca el estómago, y que, asociada al fosfato de cal, constituye el mejor remedio en las enfermedades de los bronquios.
L. PAUTABERGE.— París y todas farmacias.

ABANICOS  **SIEMPRE LO MAS NUEVO MURALLA 87**

DESENCANTO

(Viene de la Pág. 13.)

lla mujer; era meramente una vaina de seda encarnando una esbelta y argentada hoja de Davenport...
 —Un instante no más y estoy de vuelta,—dijo ella.—Voy a cambiarme de ropa, antes de servirte un poco de té y un poco de música. Hierba Imperial y algo de Chopin... un sordina. ¿Tome asiento, no?
 Y se internó en el "boudoir", cerrando tras sí la mampara.
 Allí quedó él, embriagado por el estuivo de su belleza y por el aroma de los narcisos, vibrante de pies a cabeza por la emoción de la aventura. Se sentó en una otomana de cuero, junto al piano.
 Su cigarrillo había ardió hasta la boquilla de corcho. Al sentir el calor en las yemas de los dedos se volvió hacia un cenicero, arrojó dentro una cenilla, y en el acto de tomar un fósforo para encender otro pitillo se detuvo.
 Había un tabaco casi consumido en el cenicero. Era un grosoco cabo de tabaco, grueso, chato, macullado. Todavía brillaba la saliva en un extremo de aquella mecha insoportable, marcada por unos dientes de hacha. Y debía estar aún caliente, porque un leve hilo de humo, casi imperceptible, se escapaba de la ceniza apenas formada sobre el ascua...
 La mampara se abrió y Leila apareció en el umbral, coruscante, envuelta en una especie de damástica oriental, mezcla de kimono y pabaya, resplandeciente de bordados metálicos. Se detuvo al ver la actitud de su esposo, atónto ante el repugnante hallazgo.

El hombre miró a la mujer fijamente, en silencio. Despojado inexplicablemente de su ilusión, manchada la perfección de aquella bella, así por una asociación vergonzosa que él más tarde se olvidaría que recordaría, se puso a sus ojos la identificación que hasta entonces le había escapado.
 El desencantamiento de aquel tosco cabo de tabaco, todavía humeante, dentro de aquel recinto elegante y embalsamado, no dejaba lugar sí, no a dudas indecibles. Y ella, inmóvil bajo las franjas de las colgaduras, silenciosa, pareció transfigurarse gradualmente.
 Cambió, en efecto, por completo, dentro del marco suntuoso que hacía de su figura un cuadro viviente. Empezó la metamorfosis por sus ojos, que se estrecharon hasta ponerse oblicuos, asñados como cuchillos; luego sus labios se fruncieron en una sonrisa forzada que dejó al descubierto los dientes, menudos y blancos como los de una loba; después pareció que todo su cuerpo se endurecía y ce hacia angulo hacia la dalmática, mientras las manos se crispaban, enlazadas como dos serpientes, prolongando la línea de los hombros encorvados.
 Desafió la mirada del hombre con otra mirada maligna, fría de veneno, torva y burlada; de tal modo amenazante que él dejó caer al suelo el cigarro y la cenilla, que aún conservaba en las manos, para poder acudir en caso necesario a la pistola que llevaba al cinto.
 El silencio ya era insostenible.
 Un tanto vacilante, pero con el cerebro anormalmente despejado, José Trigo cogió su sombrero y salió con lentitud, cauteloso, cerrando tras sí la puerta muy suavemente, muy quedamente.

Un Nuevo Hotel Magnífico.
 400 cuartos con baño.
 Desde \$4.00 en adelante por personas y \$6.50 para dos personas.
HOTEL KNICKERBOCKER NEW YORK
 120 West 45 Street.
 Cerca a Times Square.
 Centro de los Teatros y Comercio.

AGUA MINERAL SANTA ANA

 PROTEGE TU SALUD, TOMANDO AGUA MINERAL

SANTA ANA
 50 centavos el botellón de 5 galones.
 Oficinas:
 TELEFONOS: A-6526 y A-9768
 OBRAPIA NUM. 36.

El Mejor Purgante **Carabaña**

UN AÑO

FOX TROT

Por

Arturo R. Ojea

TPO. DE FOX-TROT

Piano introduction for 'Un Año', featuring a rhythmic pattern in the right hand and a steady bass line in the left hand.

Piano accompaniment for the first system of the vocal line, showing chords and bass notes.

Piano accompaniment for the second system of the vocal line, showing chords and bass notes.

Piano accompaniment for the third system of the vocal line, showing chords and bass notes.

Piano accompaniment for the fourth system of the vocal line, showing chords and bass notes.

Vocal line for the first system: *de di-chas de pe-ras*

Vocal line for the second system: *que pran-to se nos fue un*

Vocal line for the third system: *a-ño un a-ño que*

Vocal line for the fourth system: *un-ca mas ven-drá y*

Vocal line for the fifth system: *siem-pre el re-cuer-do que se-ñor mi*

Vocal line for the sixth system: *vi-vi rá un rá*



NUCLEARSITOL ROBIN

MEDICACION NUCLEOPROTEIDA ANTIACIDICA (Mantecado de Oca y G. de Sosa neutralizada.)
ANTITUBERCULOSO, PODEROSO RECONSTITUYENTE

COMPRIMIDOS

100 y 250 comprimidos con vaina de aluminio. Cada comprimido contiene 100 mg. de S. y 250 mg. de M. en un solo comprimido de 10 mm. de diámetro.

INYECTABLE

100 y 250 mg. con inyecciones según las dosis en las instrucciones.

LIMFATOS, ESCRÓFULAS TUBERCULOSIS FIEBRES PALUDOSAS CAQUEMIA de 300 PAJONES CALIDOS etc.

Vente al por Mayor: U.S. de Polvo y Paste.

Sapolio limpia con facilidad y rapidez el aluminio y demás utensilios de cocina. No deja olor ni polvo desagradable. Sapolio se fabrica unicamente por Enoch Morgan's Sons Co., Nueva York, E.U.A.

LIMPIE

aluminio

CON

SAPOLIO

MARCA PATENTADA



El Símbolo de los Mejores

ESPECTACULOS CINEMA. GRAFICOS.



“Estrellas” que son conocidas por doquiera que se proyectan películas.

Películas hechas de expreso para lograr crecidas cantidades en taquilla. Son de éxito palpable y lo certifica la

FIRST NATIONAL

Triunfo tras triunfo.

El año 1927 rendirá forzosamente el siempre grato resultado benéfico de taquilla.

PRODUCCIONES “FIRST NATIONAL”

¡La First National Siempre Primero!

ARTICULOS PARA REGALOS

Casa Quintana

SALFUMINO 76 TELF. A. 4264

LAS CRIATURAS

Deberían estar medianamente gordas y criar grasa a medida que la consumen. Las criaturas delgadas, aun cuando lleguen a la edad de 13 o 20 años, corren peligro de contraer la tuberculosis u otra enfermedad agotante. Es una cosa espantosa cuando reflexionamos sobre el número de criaturas de ambos sexos que mueren por mala asimilación de sus alimentos. El alimento, aunque se tome en abundancia, no los nutre, no cria grasa ni imparte fuerzas. Para evitar este mal, para salvar las criaturas que las madres acarician, y los simpáticos muchachos y muchachas que principian a mirar al mundo con ojos llenos de esperanza y ambición, debe siempre emplearse la **PREPARACION DE WAMPOLE**. Su éxito es cosa decidida y resuelta. Miles de personas lo deben su vida y salud. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Fluido de Cerezo Silvestre. Para la reposición de niños pálidos, raquíticos y demacrados, especialmente los que sufren de Anemia, Escrófula, Raquitismo y Enfermedades de los Huesos y la Sangre, nada hay tan bueno como nuestra preparación. El Dr. J. Le-Roy y Cassa, Secretario General de la Academia de Ciencias Médicas, de la Habana, dice: “El sabor agradable de la Preparación de Wampole la hace una medicina de inestimable valor en las enfermedades de la infancia.” Eficaz desde la primera dosis. La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cia., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en todas las Boticas y Droguerías.

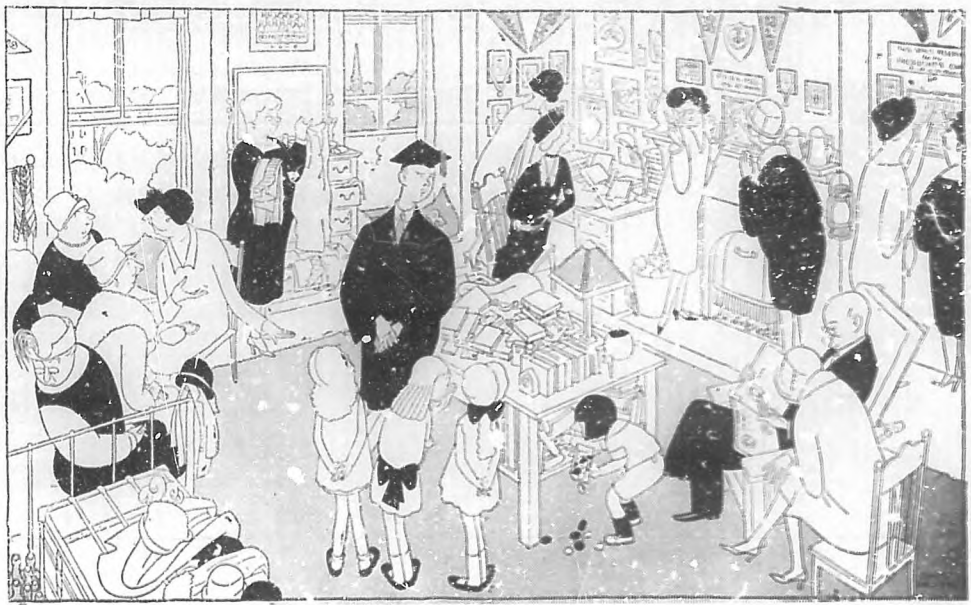
MAQUINAS DE ESCRIBIR

Reparaciones en General. 18 años de Práctica. Cintas de primera calidad. Inspecciones a domicilio

ANTONIO REDONDO GARCIA

Avisos al teléfono M-9605. LUZ NUMERO 17.—HABANA.

LA VIDA EN BROMA



Una invasión peor que la de los bárbaros. (Dibujo de Glynn Williams, en "Life".)

Entre comerciantes:
—¿En qué emplearías tu capital para obtener buena ganancia?
—Pues en la Bolsa.
—No estoy conforme. Yo en tu puesto lo emplearía en los caballos de feria, porque éste es un negocio redondo.
—Dos amigos, yendo de paseo, ven a un hombre que usa unas gafas enormes; uno de ellos dice al otro:
—Mira a ese, va presumiendo de unas gafas que no son suyas.
—¿.....?
—¡Hom bre!, porque son de Concha.
—¿En qué se parece Rafael el gallo a una gallina?
—En que la gallina escarba y el Gallo es carvo.
—Anuncios económicos de última hora.
—Vendo un piano de cola, procedente del aiuar de unos novios que han reñido para siempre. Aunque

los novios se han llegado a pegar, la cola está intacta.—Colon, 180.
—Por tres pesos al mes enseño el alemán, el italiano, el francés, el árabe y la mejor manera de guisar la lengua de vaca con champignons. ¡Cinco leguas por tres duros! Plaza del Polvorín, 43, bajos.
CURIOSIDADES Y RAREZAS:
La ciudad donde primero se descubrió el tratamiento curativo del fiato fué Buenos Aire... La población donde nació el primer la-

drón que hubo en el mundo fué Quito... El lugar menos alegre de Europa es Trieste... La capital donde todo el mundo, cuando va al teatro, va a la entrada general, es Valparaiso... Y el único pueblo de la Tierra donde no hay nadie que diga "basta" a la Haya... ¿Qué sitios tan felices!
El primer hombre a quien se le cobró el doble por afeitarse fué el famoso torero "Cama Ancha".
En cambio, en "Gallos" hay quien le da dinero encima si deja que le corten el pelo.
El único pelo que le queda.
En el ejército chino no hay ni un solo individuo que padezca sordera. Lo cual quiere decir, en elocuente castellano, que es un ejército que no tiene "remitentes".
En España huele mucho peor la gente desde que se perdieron las colonias.



—¿Por qué estás estudiando francés?
—Para poder presentar mi demanda de divorcio en París.

UNA LECTURA

Por RENÉ WISNER



EL salón de Juana d'Estrimense, la célebre comedianta. Juana de Estrimense lee una novela. Un hombre joven, Paul d'Espinglé, entra en el salón precedido del ayuda de cámara, que le anuncia.

Juana.—Buenos días, señor Mi director, el señor d'Espinglé, me había va anunciado esta visita.

Paul.—Señora, quedo reconocido al señor d'Espinglé por su gentileza.

Juana. (Interrumpiéndolo).—Mi director me ha dicho que ha escrito usted una hermosa comedia y que desea confiamos, en ella, un papel...

Paul.—El de protagonista, señora.

Juana.—Entonces, ¿tiene usted a leerme su comedia?

Paul.—A eso, precisamente.

Juana.—Es usted muy joven.

Paul.—Veinte y dos años.

Juana.—Bella edad!

Paul.—La vida pasa rápida.

Juana.—¿Y que otras obras ha estrenado usted?

Paul.—Esa es la primera.

Juana.—Me encanta. Es usted todavía un autor virgen.

Paul.—¿Puedo empezar a leerle mi manuscrito, señora?

Juana.—Naturalmente... Pero para mayor claridad, explíqueme primero el argumento.

Paul.—El primer acto se desarrolla en un salón.

Juana.—Muy bien.

Paul.—Estatuas... Muebles... Cuadros...

Juana.—Sí... Un salón igual a todos los salones, ¿No es eso?

Paul.—Exactamente.

Juana.—¿Después?

Paul.—Después, él y ella en el salón. Ella tiene veinticinco años.

Juana.—Como, yo.

Paul.—Así es. Al subirse el telón, él lee una novela.

Juana.—¿Y ella?

Paul.—Ella corre al teléfono. El timbre ha vibrado insistentemente.

Juana.—Muy original el principio.

Paul.—¿Verdad que sí?

(En estos instantes, el timbre del teléfono de Juana d'Estrimense vibra.)

Juana.—¡Ah!... ¡Estos autores!... Viven dentro de la realidad.

Paul.—¿No atiende usted al teléfono?

Juana. (Sin descolgar el auricular).—¿Y qué hace nuestra heroína, al acudir al teléfono?

Paul.—Se lleva el auricular al oído...

Juana.—¿Así?...

Paul.—Así... Y luego dice...

Juana. (Hablando).—¡Allo!

Paul.—Eso es. Dice Allo!... Usted interpretará maravillosamente mi pieza...

Juana. (Hablando por teléfono).—¡Ah!, perdón, querido; Perdón!... No me imaginaba que fueras tú quien llamabas... ¿Que estás furioso?... Te presento mis excusas... Escucha... ¡No interrumpa la comunicación!... ¡Escucha!...

Paul.—¿Es extraordinario!...

Juana. (Poniendo).—¿Qué es lo que cree usted que es extraordinario?

Paul.—Esta escena, señora. Es idéntica a la que he escrito para mi comedia.

Juana.—En efecto, es curiosa la coincidencia. Era mi amigo; mejor dicho, mi protector el que llamaba.

Paul.—¿Como en la comedia!... El protector llama en los instantes en que la protagonista está junto al amante, el joven de 22 años ¿sabe usted?

Juana. (Ese día).—¿Y es actriz la muchacha?

Paul.—No. Dactilógrafa.

Juana.—¿Y él? ¿El protector?

Paul.—Corredor de Cambio.

Juana.—¿Como Andrés!... Pero él va a ver.

Es necesaria mucha circunspección.

Paul.—Entonces, ¿es celoso?

Juana.—Como un turco.

Paul.—No concibo amantes celosos. Esas cosas es

tán bien para los maridos.

Juana.—Cuestión de apreciación, joven inexperto; pero finja usted que me lee la comedia. Siento los pasos de Oteño.

(Entra Andrés, el Agente de Cambio, protector de Juana. Es un señor de cincuenta años, distinguido; elegante. Un tipo, como lo hay por millares en el mundo.)

Andrés.—¿Ah!... ¡No estás sola!...

Juana.—Te presento al Benjamín de nuestros autores teatrales.

Andrés.—Leía el señor acaso una de sus comedias?

Juana.—Has adivinado.

Andrés.—Entonces, me retiro. No quiero pecar de indiscreto.

Juana.—Me agradecería que escucharas la lectura.

Andrés.—Me falta tiempo. En la Bolsa me están



aguardando. (A Paul.) Ya iremos, joven, al teatro, a aplaudir su obra maestra...

Paul.—Oh, no!... ¡No es una obra maestra!

Ano—No sea usted modesto. La modestia, en la vida, está reñida con la victoria... Prosig:

su lectura. Lo excuso de acompañarme hasta la puerta. (A Juana). Adiós, tesoro... (La besa en la frente, ceremoniosamente y después se aleja grave, digno; sin volver la cabeza.)

Paul.—¿Ese hombre es encantador!

Juana.—Es que usted le ha inspirado confianza! ¡Lo ha visto tan joven y tan ingenioso!... Pero sigamos con la obra...

Paul.—Sigamos. Apenas terminada la charla telefónica, el amante cosa entre sus brazos a la dactilógrafa y le da, en medio de la boca, un beso de esos, largos y apasionados... Un verdadero beso de película cinematográfica...

Juana.—Me agrada la escena. Tiene emotividad... ¿Y después?

Paul.—Después, vienen frases románticas; juramentos de amor... Una bella escena que más que mía parece de Alfreda de Masset.

Juana.—Encantadora... Encantadora escena. Esas son las que mejor interpreto. Es mi fuerte... ¿Quiere usted que le pasemos?

Paul.—Me encanta la idea...

Juana.—Empecemos... Usted es el amante... Yo la dactilógrafa... Ha retornado la charla telefónica... Ahora, ¿qué digo?

Paul.—Te amo, dueño mío.

Juana.—¿Y después?

Paul.—Después, yo respondo; Y yo a ti, te adoro, ¡o'ma mía... Viene el beso y telón lento.

Juana.—Bien (declamando). ¿Te amo, dueño mío!

Paul.—Y yo a ti, te adoro, ¡o'ma mía!...

(Juana se arroja en brazos de Paul. Se besan como en el Cine.)

Juana.—¿Qué tal?... ¿Hay o no hay fuego en la escena?

Paul.—La ovación está asegurada. Será un final de acto soberbio...

Juana.—¿Y en los actos sucesivos?.. ¿Qué ocurre?

Paul.—Nada nuevo. El amante acaba por convenecer a la dactilógrafa de que lo siga, abandonando al Agente de Cambio. Se trata de un poeta pobre pero de porvenir.

Juana.—¿Y ella?

Paul.—Ella accede al ruego. El amor en este caso, triunfa. La dactilógrafa comprende que la verdadera ternura exige sacrificios... Y ante el altar de su pasión avasahadora se despoja de todo; de lujos, de comodidades.

Juana.—Eso está dentro de mi temperamento.

Paul.—M? comedia, en el fondo es moral. Es una lección para las mujeres que se cuidan más de los goces materiales que de los espirituales.

Juana.—Sí... Una obra de tesis...

Paul.—La obra termina con la misma escena del primer acto... Esta vez ella grita: "Tómame entre tus brazos y llévame... Soy tuya..." Y él, en tanto la besa, le murmura al oído: "Mia." ¿Repetimos la escena?

Juana.—No estaría de más. (Declamando). ¿Tómame entre tus brazos... Soy tuya."

Paul. (Abrazándola y besándola).—Mia!

Juana.—No me ha agradado la escena. Le falta fuego; entusiasmo. Ha estado usted muy flojo... Repetimos el final.

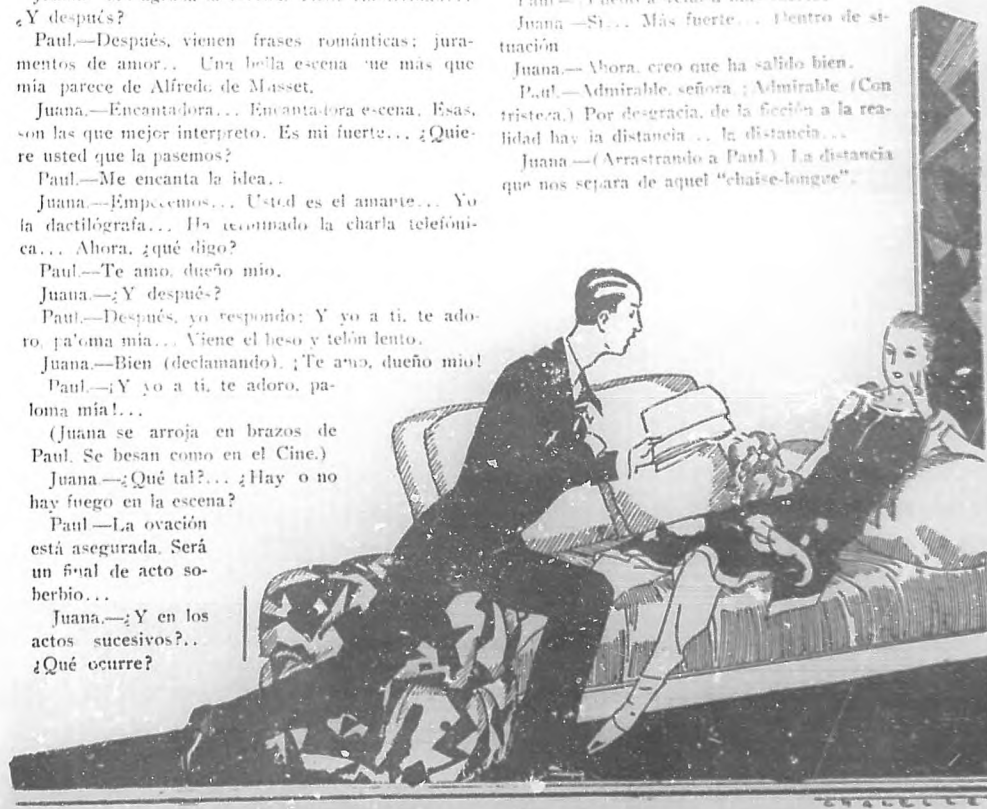
Paul.—Puedo apretarla más fuerte?

Juana.—Sí... Más fuerte... Dentro de situación

Juana.—Ahora, creo que ha salido bien.

Paul.—Admirable, señora; Admirable (Con tristeza.) Por desgracia, de la ficción a la realidad hay la distancia... la distancia...

Juana.—(Arrastrando a Paul). La distancia que nos separa de aquel "chaise-longue".



El Automóvil Gobernado por Radio

Por KNOX BAXTER

ASI tan pronto como algún acontecimiento nuevo se captó las simpatías del público parece como que hubiera alguna docena de individuos que sólo aguardaran la ocasión para esbozar un plan destinado a sacar de los bolsillos de las víctimas el dinero duramente ganado.

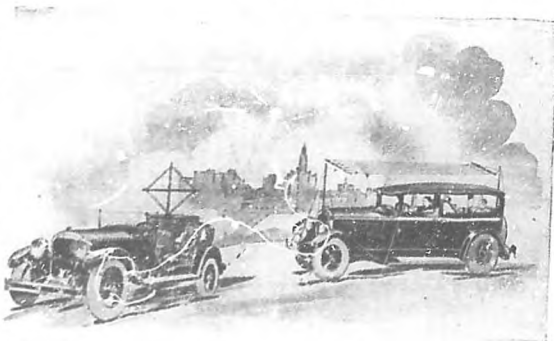
Por ejemplo, los lectores deben de recordar en duda el incidente del Kirovok. Este instrumento había sido construido por su inventor para revelar los puntos enfermos del cuerpo humano. Se reclamaba que las corrientes radio-

frecuentes encontraban mayor resistencia en los lugares enfermos del cuerpo que en los sanos, mostrando en metros los cambios de la intensidad de la corriente. Cuando se abrió el gabinete que encerraba el maravilloso aparato, se encontró que sólo contenía instrumentos de radio de la peor calidad, apilados y conectados con alambres. El conjunto no era otra cosa que un engaño.

Acaba de descubrirse una de estas tretas. Hace cosa de dos años, el "United States Army" hizo la demostración de un coche motor que corría por las calles de Washington y que era gobernado por otro coche-automóvil que iba detrás de él.

Poco tiempo después, un estudiante de un colegio del Oeste equipó un automóvil con aparatos de radio, de manera que lo gobernaba enteramente por medio de las ondas hercianas. Estas demostraciones fueron relatadas por los principales periódicos del mundo y eran completamente auténticas. Con esto, millares de personas de todo el mundo, interesadas en el radio, pudieron saber que es posible gobernar un coche-automóvil por medio del radio, desde otro coche.

Casi al mismo tiempo, cuando el público estaba embobado en esta idea, un "vidiador" resolvió hacerse de algunos dólares. Dice la historia que se dirigió a un comerciante en automóviles muy conocido, manifestándole que poseía un magnífico plan de anuncios, que consistía en conducir dos automóviles en todo el país, uno de los cuales sería gobernado por radio, desde el otro. Le manifestó que el instalaría los aparatos convenientes para su plan y que sólo necesitaba obtener los coches, los que consiguió con suma facilidad.



He aquí la manera real que empleó el "vividor" para hacerle ver al público que su automóvil era manejado por radio. El individuo que se encontraba oculto en la parte delantera del coche recibía órdenes por radio, y hasta aquí llegaba lo del tanto, que es enteramente práctico en la radiodinámica. Más aún, el ejército de los Estados Unidos no sólo posee automóviles gobernados de esta manera, sino aeroplanos que vuelan gobernados así. Nuestro caballero de industria estaba haciendo una fraudulenta imitación de una verdadera demostración de radio.

Bien pronto aparecieron en las calles de Nueva York dos automóviles, uno siguiendo al otro a corta distancia. El coche que iba en primer lugar no llevaba conductor, y ambos poseían una antena de radio. En seguida comenzó una correría en todo el país. Visitaron todas las ciudades pequeñas, en donde conseguían que los comerciantes pagaran porque sus nombres aparecieran en el coche misterioso, durante su exhibición en la ciudad.

Era de ver como caían los dólares en el bolsillo de nuestro hombre.

Antes de hacer una visita a la ciudad escogida—que por lo regular era alguna en donde tenía lugar una feria carnavales, etc.—enviaba un agente para contratar los servicios de cuatro o cinco mozos familiarizados con el radio y con los automóviles.

Estos tenían que pagar al agente un depósito de quince dólares antes de obtener el empleo, que aquel remuneraba con veinticinco dólares por semana. Luego visitaban a los comerciantes, quienes raras veces desperdiciaban la oportunidad de anunciarse de un modo tan eficiente.

Pero como de costumbre en estos casos, nuestro hombre se descuidó y no guardó las precauciones convenientes. Uno de los ayudantes que había contratado en una de las ciudades del interior cantó lo que sabía. El coche delantero no estaba gobernado por radio en el sentido de los coches construidos por los oficiales del ejército y por el estudiante del colegio del Oeste.

Dicho automóvil llevaba un cocherito escondido debajo del aparato que se hallaba instalado en el coche, el cual recibía por radio las instrucciones que le comunicaba el conductor del automóvil que le seguía, según declaró el ayudante despedido.

El caballero que se burló así del público, se dió el nombre de "Houdini", que si uno se detiene a pensar en él encontrará que es un sarcasmo, porque el dueño de un nombre muy semejante al que nuestro hombre copió, empleó largos años de su vida descubriendo precisamente tretas semejantes a la que estamos describiendo.



Usando un transmisor de ondas cortas, el director cinematográfico de una película de Cuba, que representa el desembarco de la caballería americana en playas, pudo gobernar los movimientos de los barcos de guerra, transportes, lanchas, etc., y pudo ordenar a los operadores cuándo comenzar y cuándo debían suspender. 1.—Transmisor; 2.—Sirena; 3.—Antena de compensación; 4.—Cámara cinematográfica; 5.—Receptor; 6.—Antena.

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL
Editada por "Prensa Ilustrada de Cuba",
S. A.

Fundador:
MIGUEL A. QUEVEDO.
Director:
MIGUEL A. QUEVEDO JR.

Director Artístico:
PEDRO A. VALER.
Jefe de Redacción:
JOSE A. GIRALT.

Administrador:
ANTONIO L. BAHAMONDE
REDACCION, ADMINISTRACION Y
TALLERES:

América Arias 89, 91 y 93.
TELEFONOS: Dirección . . . M-5665
Consejo . . . M-1392
Administración . . . A-5662

Cable y Telégrafo: PRENCUBA,
Apartado 2169,
La Habana, Cuba.

Suscripción: Cinco pesos al año,
Número suelto: Diez centavos,
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
TIMES BUILDING,
New York City.



PARA REGALOS
Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
Bouquets para novias y ramos de tornaboda desde \$5.00 al de mejor calidad.
Cestos de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.
Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas desde \$10.00 a la más valiosa.
Banderas, Escudos, Estrellas y letteros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.
Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS
Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.
Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.
Especialidad en ofrendas fúnebres de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$1.00 a la más suntuosa.
Cruces, Sudarios para colgar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 hasta \$75.00 y \$100.000 una.
Sudario le tal para cubrir el féretro tapizado de flores selectas y es. cogidas, de \$100.00 hasta \$250.00 uso.

VISITENOS O HAGAN SUS PEDIDOS POR TELEFONO
JARDIN "EL CLAVEL"
ARMAND Y HERMANO
GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ—MARIANAO.
Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-3587.
REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

DOLORS DEL ESTOMAGO

DIGESTIONES DIFICILES
DISPEPSIA VOMITOS DIARREA
CURACION RAPIDA



SALA FALCON
DE
MUSICA DE LA HABANA
GALIANO 44, (altos).
TELEFONO A-7922.

CREME SIMON
Para la HERMOSURA de las SENORAS
POLVO Y JABON SIMON Paris



¡REFRESQUESE!

EN EL VERANO HAY MAS DESGASTE
RECUPERE LAS ENERCIAS PERDIDAS POR
EL CALOR Y EL TRABAJO.

“TODDY”

DELICIOSO Y REFRESCANTE.
NUTRE Y FORTALECE

Rechace las imitaciones

¡COME
TODDY
FRÍO O
CALIENTE

